TRIVIUM IV

Libro de lectura para aprender a hablar, pensar, leer y amar a la patria en cuarto grado



Graciela B. Hernández de Lamas



Referencia de los iconos:



Lecturas



Conversamos



Jugamos



Coplas y poesías



Respuestas de adivinanzas

Título: Trivium IV. Libro para aprender a hablar, pensar, leer y amar a la patria en cuarto grado

Libro de lectura de cuarto grado especialmente pensado para escuelas que aplican TRIVIUM

Proyecto y autoría: Graciela B. Hernández de Lamas

Diseño y diagramación: María Guadalupe Álvarez Caturelli

Ilustraciones: María Guadalupe Álvarez Caturelli

Fotografías: Maricruz Lorenzo

Colaboración: Benjamín Pedro D'Amario, Félix Adolfo Lamas (h), María Magdalena Lamas, Elena Ianantuoni, María Montserrat Puy

1ª. edición: 2 de febrero de 2016

Impresión: Altuna Impresores S.R.L.

2000 ejemplares

Libro de difusión interna

GRAMÁTICA, DIALÉCTICA Y RETÓRICA PARA CUARTO GRADO

Trivium IV

Bienvenidos a 4° grado



"Si alguna vez nos dividimos, quiera el Señor que levantemos la mirada.
Y contemplemos en el cielo celeste y blanco la bandera de la patria.
En su virtud encontraremos aquella fuerza que una vez nos hizo falta.
Y volveremos a estar juntos como los hijos bajo el techo de la casa."
(Del Poema: "La bandera", de Francisco Luis Bernárdez).

Estamos ya en cuarto grado. Como lo hemos hecho hasta ahora, vamos a seguir aprendiendo a hablar, escribir y pensar en torno a la lectura de un tema. Éste será la patria, nuestros pueblos y ciudades; nuestros hombres y sus obras; nuestras provincias. Veremos en las lecturas algunos de



sus rasgos. En unas, su tierra; en otras, su organización social y política; en otras, sus obras culturales; en otras, sus grandes hombres. No pretenden agotar los temas, pero sí ser un disparador o un muestreo para que, a partir de estas lecturas, cada colegio y cada región profundice en los aspectos que les resulten más útiles y eficaces. Nadie ama lo que no conoce. Éste es un primer



paso para entrar en el conocimiento de la patria.

Y como siempre, hay mucha poesía y canción. En lo posible, de los autores de cada región. Este año estudiaremos un poquito más acerca de la poesía, el texto lírico. Será algo más que un primer placer el que nos brinda. Conociendo más acerca de ella podremos entender mejor y, por lo tanto, gozar mucho más.

Incorporamos, también, algunos pintores argentinos. Sus obras son textos que deben ser *leídos* e interpretados en un contexto social y cultural muy particular como es el argentino.

La historia este año no girará en torno a las efemérides, sino que la presentaremos de modo autónomo, siguiendo la línea del tiempo. Estos textos también servirán para empezar a aprender y practicar la metodología del estudio.

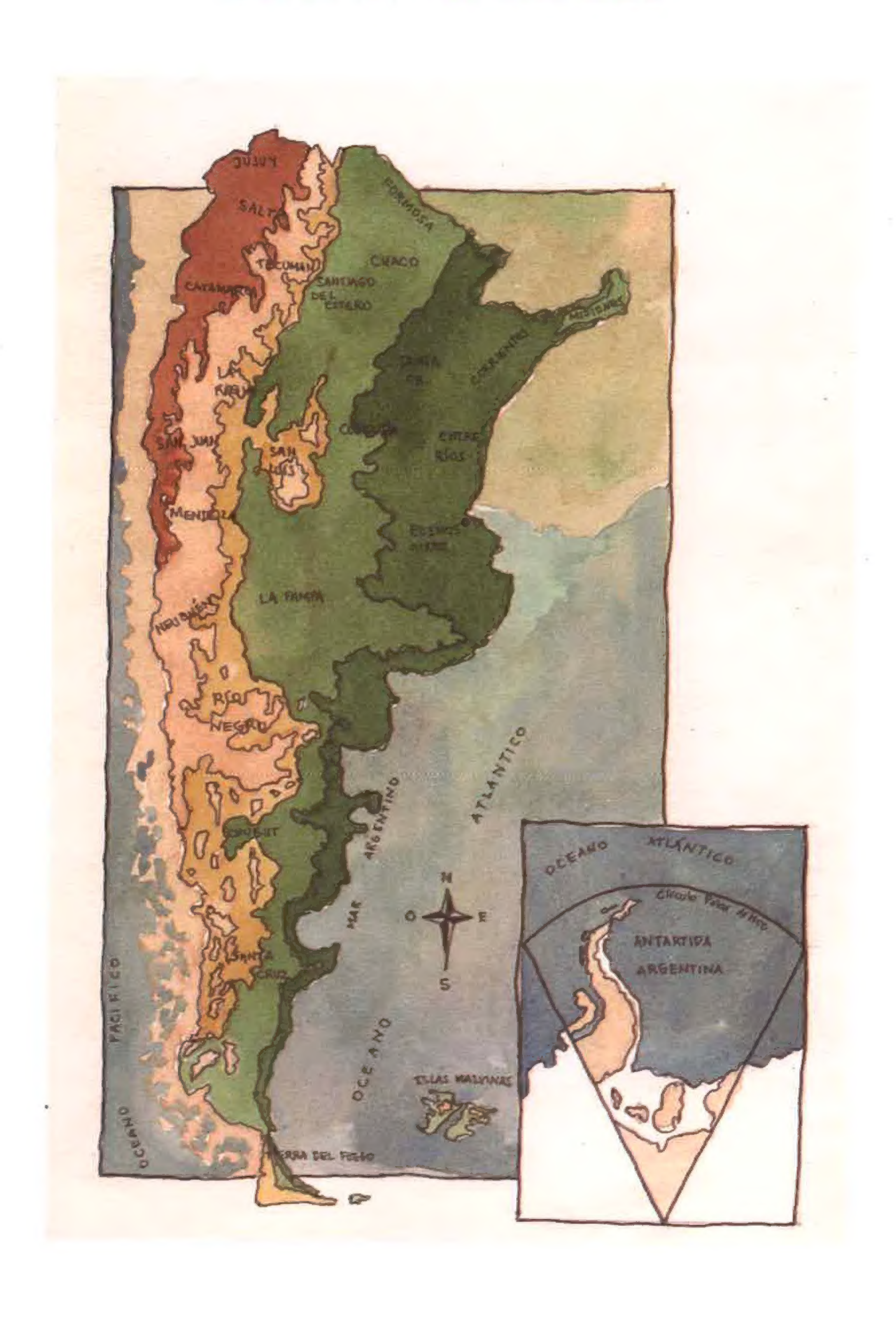
Los textos son todos de autores argentinos. Tal como fueron escritos. Esto trae en algunos casos una pequeña dificultad, ya que el modo de puntuación, por ejemplo, y algunas expresiones, no son tan frecuentes en el lenguaje cotidiano actual. Pero son textos que merecen ser conocidos, ya que representan una importante riqueza. Conviene entonces, comenzar a frecuentarlos.

Espero, una vez más, que padres, maestros y estudiantes de cuarto grado disfruten de este trabajo. Espero que sirva para aprender a crecer juntos, como los hijos bajo el techo de la casa. Espero que, al mirar a sus costados, los chicos encuentren la Patria en las tradiciones, en el folclore, en los paisajes, en el hermano que parece distinto, pero tiene un corazón común. Espero que todos podamos aprender a levantar la mirada, porque allí encontraremos esa fuerza que una vez nos hizo falta.

¡Feliz y fructífero cuarto grado!

Graciela
graherlam@gmail.com

La Patria



JUJUY
SALTA
TUCUMÁN
CATAMARCA
FORMOSA
CHACO
SANTIAGO DEL ESTERO
MISIONES
CORRIENTES
SAN JUAN
SAN LUIS
ENTRE RÍOS
MENDOZA
LA PAMPA
RÍO NEGRO
CHUBUT
SANTA CRUZ
MAR ARGENTINO
ATLÁNTICO
OCEANO
PACIFICO
OCEANO
N
O
E
S
ISLAS MALVINAS
TIERRA DEL FUEGO
OCEANO ATLÁNTICO
ANTARTIDA ARGENTINA



Lectura 1

Nuestra Patria

Ya estamos en cuarto grado. ¿Qué tiene de especial nuestro cuatro grado? Como todos los años, muchas cosas tal vez. Pero hay una muy particular:

En todos los colegios en cuarto grado se hace la promesa a la bandera. ¿Qué será lo que prometemos? ¿Y por qué ahora, en este momento?

En la bandera y en esa promesa se expresa el amor a nuestra Patria. La bandera es un signo, algo que significa la Patria misma. Al ver la bandera, pensamos en la Patria que representa.

En esta promesa le aseguramos a nuestra Patria que la vamos a amar siempre. Y que, como nuestros mayores, la defenderemos de quienes pretendan ofenderla, o dominarla.



Pero ¿cómo se ama la Patria y se le promete fidelidad si no se la conoce?

Por eso este año nos dedicaremos a pensar y a leer sobre nuestra Patria, sus hombres, sus paisajes, sus bailes y comidas. Conocer algo ayuda a amarlo.

En cuarto grado también se aprende a estudiar. Ya sabemos leer, pensar y escribir.

Pero, ¿qué es la Patria? ¿Cómo puede un chico de cuarto grado prometerle fidelidad y trabajar por y para ella? ¿De qué tiene que defenderla?

La Patria es el hogar grande de nuestros padres, donde nacimos y vivimos.

Está integrada por nuestras tierras, nuestros ríos, nuestras montañas y mares... por nuestros padres, abuelos y por todos los que hoy la habitamos.

También forman esta Patria nuestros antepasados y lo que ellos hicieron para hacer crecer y prosperar toda su naturaleza. Las ciudades, los caminos, las autopistas, las plazas, las fábricas, las escuelas. Las comidas y bailes, que al principio fueron imitación de lo que hacían los naturales del lugar y de los que venían a vivir a esta tierra. Todos, nacidos aquí o muy lejos, hicieron lo que es hoy la Argentina. Constituye nuestra Patria el orden que hay en ella, el modo de gobernarnos, los ideales comunes y los sentimientos propios de todos sus habitantes.

Pero sobre todo lo que nos une a todos sus miembros es una historia, un idioma y una fe común. Por eso tenemos fiestas especiales, las fiestas patrias. En esas fechas ostentamos algunos símbolos que nos identifican: la bandera, la escarapela, el himno nacional, el escudo.



Para conversar:

1. ¿Qué hacen todos los niños argentinos en cuarto grado?
2. ¿Qué es la bandera? ¿Qué representa?
3. ¿Qué le prometemos a la bandera?
4. ¿Cuáles serán los temas de las lecturas de 4° grado? ¿Por qué? ¿Para qué?
5. ¿Qué es la Patria? ¿Quiénes la forman?
6. ¿Qué comparten los habitantes de una misma Patria?
7. ¿Cuáles son los símbolos patrios?
8. ¿Qué lugares de la Argentina te gustaría conocer?
9. ¿Cómo vas a amar tu Patria en 4° grado? ¿Y cuando seas grande?
10. ¿Qué vamos a aprender en 4° grado? ¿Qué es estudiar?



Poesía



Un gran poeta cuenta así lo que es la Patria:

Patria



Patria es la tierra donde se ha sufrido,
Patria es la tierra donde se ha soñado,
Patria es la tierra donde se ha luchado,
Patria es la tierra donde se ha vencido.

Patria es la selva, es el oscuro nido,
la cruz del cementerio abandonado,
la voz de los clarines que ha rasgado
con su flecha de bronce nuestro oído.
[...]

Leopoldo Díaz
Argentino, nació en Chivilcoy (Pcia de Buenos Aires) en 1862 y falleció en Buenos Aires en 1947

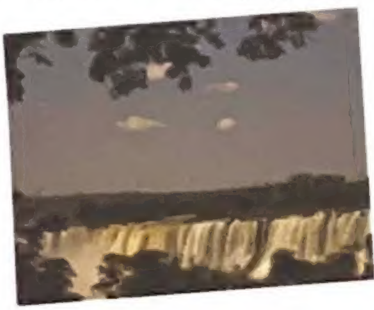
Nuestra Patria: la República Argentina



La República Argentina es nuestra casa grande. Es nuestra Patria, la tierra que Dios nos regaló para que en ella naciéramos y viviéramos. A ella también la queremos porque su tierra acoge a quienes hicieron nuestras familias y la Argentina toda.

Políticamente, para su gobierno y administración, la República Argentina consta de una Ciudad Autónoma y veintitrés provincias, que son:

Buenos Aires, cuya capital es La Plata. Catamarca, con su capital San Fernando del Valle de Catamarca. Chaco, cuya capital es Resistencia. Chubut, cuya capital es Rawson. Córdoba, cuya capital es Córdoba. Corrientes, cuya capital es Corrientes. Entre Ríos, cuya capital es Paraná. Formosa, cuya capital es Formosa. Jujuy, cuya capital es San Salvador de Jujuy. La Pampa, cuya capital es Santa Rosa. La Rioja, cuya capital es La Rioja. Mendoza, cuya capital es Mendoza. Misiones, cuya capital es Posadas. Neuquén cuya capital es Neuquén. Río Negro, cuya capital es Viedma. Salta, cuya capital es Salta. San Juan cuya capital es San Juan. San Luis, cuya capital es San Luis. Santa Cruz, cuya capital es Río Gallegos. Santa Fe, cuya capital es Santa Fe. Santiago del Estero, cuya capital es Santiago del Estero. Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, cuya capital es Ushuaia. Tucumán, cuya capital es San Miguel de Tucumán.



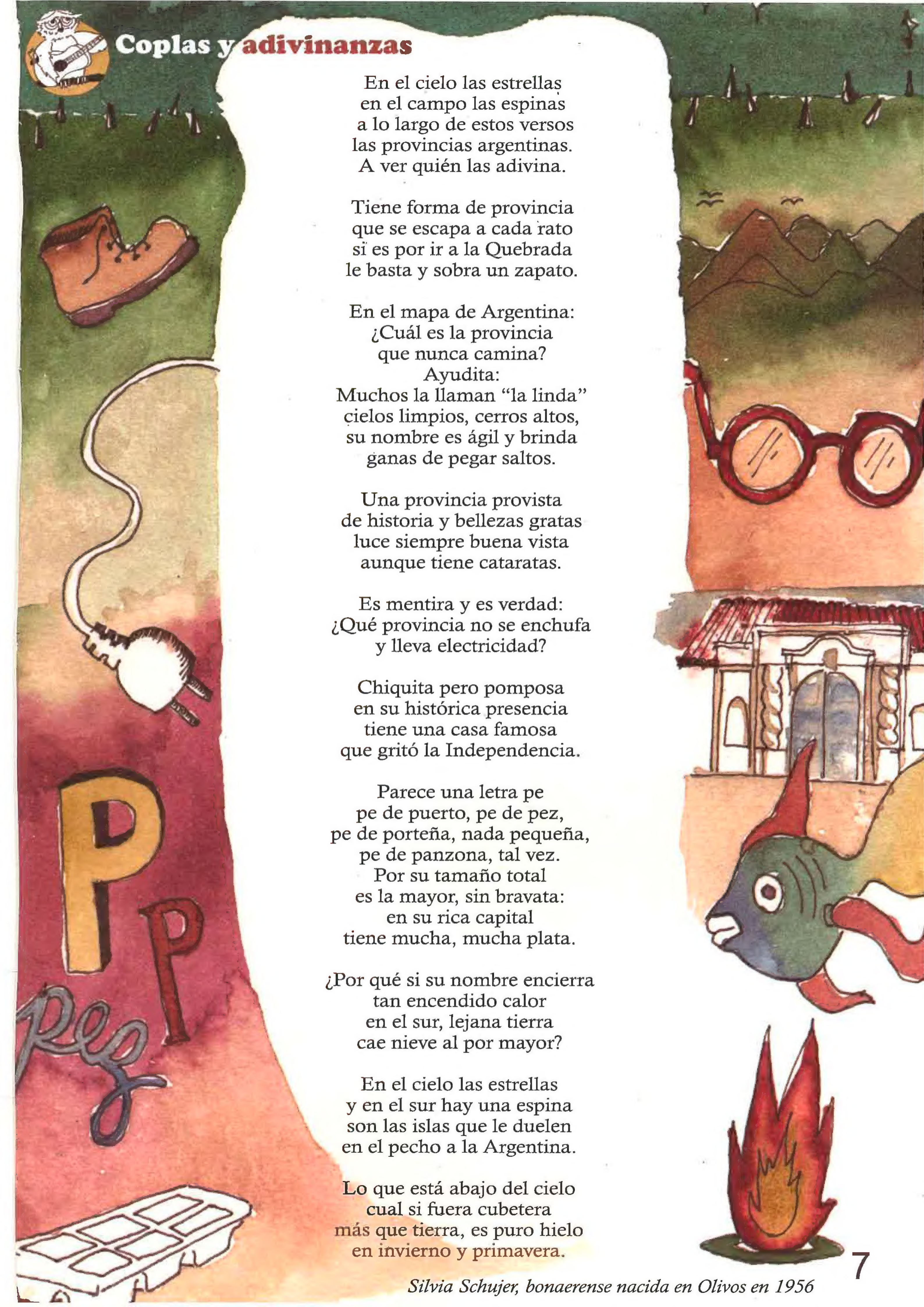
¿Sabías por qué se llama ***República Argentina***?

Res – publica quiere decir, en latín, "cosa del pueblo", y el pueblo es una multitud agrupada por un derecho y un interés común.

Argentina, en latín ***argentum***, significa "plata". Cuando Solís descubrió nuestro ancho río, creyó que conducía al legendario Reino de la Plata.

"La Patria es probablemente como la familia.
Se siente su valor cuando se la pierde".
Flaubert

"Dulce et decorum est pro patria mori"
Horacio



En el cielo las estrellas
en el campo las espinas
a lo largo de estos versos
las provincias argentinas.
A ver quién las adivina.

Tiene forma de provincia
que se escapa a cada rato
si es por ir a la Quebrada
le basta y sobra un zapato.

En el mapa de Argentina:
¿Cuál es la provincia
que nunca camina?
Ayudita:
Muchos la llaman "la linda"
cielos limpios, cerros altos,
su nombre es ágil y brinda
ganas de pegar saltos.

Una provincia provista
de historia y bellezas gratas
luce siempre buena vista
aunque tiene cataratas.

Es mentira y es verdad:
¿Qué provincia no se enchufa
y lleva electricidad?

Chiquita pero pomposa
en su histórica presencia
tiene una casa famosa
que gritó la Independencia.

Parece una letra pe
pe de puerto, pe de pez,
pe de porteña, nada pequeña,
pe de panzona, tal vez.
Por su tamaño total
es la mayor, sin bravata:
en su rica capital
tiene mucha, mucha plata.

¿Por qué si su nombre encierra
tan encendido calor
en el sur, lejana tierra
cae nieve al por mayor?

En el cielo las estrellas
y en el sur hay una espina
son las islas que le duelen
en el pecho a la Argentina.

Lo que está abajo del cielo
cual si fuera cubetera
más que tierra, es puro hielo
en invierno y primavera.

Silvia Schujer, bonaerense nacida en Olivos en 1956



Lectura 2

El gaucho

Una figura típica de nuestra pampa, cuya fama trasciende sus fronteras, es el gaucho. Ha ido desapareciendo de nuestra campaña.

¿Quién es el gaucho? Es un criollo nacido y criado en nuestras solitarias pampas. Le alcanza con tener un buen caballo, un poncho abrigado, un filoso facón, un poco de yerba y una interminable llanura.

Conoce la pampa como a sus manos. Reconoce cada hierba y, al ver el cielo, sabe exactamente el tiempo que tendremos. En medio de la noche más obscura, al trote de su caballo, marcha con seguridad. Se orienta por su agudo oído, su fino olfato y su vista perspicaz.

Cree con facilidad las fábulas de la gente y él mismo inventa cuentos fantásticos. No gusta de las faenas pesadas y apenas cuida algunos animales para sus necesidades más apremiantes. Pero sabe trabajar bien. Por eso lo contratan como peón en las estancias, que al principio se llamaban vaquerías. Puede arrear grandes manadas, enlazar un potro bravío y amansar, con dulzura y paciencia, los animales más salvajes. Este modo lo aprendió de los indios, porque cuando no estaban en guerra, indios y gauchos eran muy buenos amigos.



Óleo sobre tela 70X90 cm. Genaro Pérez, Córdoba 1839-1900

El gaucho ama la música y la poesía. No hay gaucho que no sea cantor y algo de poeta. Las décimas, las vidalitas, los tristes y otras composiciones de nuestra campaña argentina, han sido compuestos por gauchos. Por la belleza de sus canciones, algunos se han inmortalizado en el recuerdo. Uno de ellos fue Santos Vega, el payador cuya historia han cantado muchos poetas ilustras. El payador es un poeta rústico que versifica con gran facilidad y canta con la misma naturalidad que lo hacen los pájaros.

Los gauchos acostumbran organizar payadas, que son concursos de payadores, en los que tratan de superarse unos a otros por la belleza y oportunidad de sus versos. Los paisanos que escuchan son los jueces y, con aplausos y gritos, determinan el ganador.

Durante las luchas por la Independencia fueron bravos soldados. Dejaron la vida tranquila del campo para seguir la bandera de la Patria.



Los gauchos de Güemes, por ejemplo, fueron valientes defensores de nuestras fronteras. Los generales argentinos los buscaban, especialmente porque conocían como nadie el terreno y sus atajos. Eran insuperables como baqueanos y chasques también.

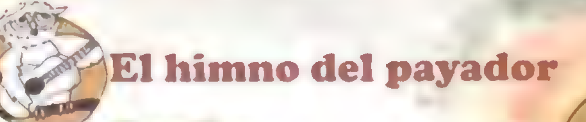
Con el tiempo muchos de ellos se han hecho agricultores. Poco a poco han sido dueños de sus tierras. Sus hijos han emigrado a las ciudades a estudiar y luego, aunque añoran su terruño, no han vuelto a él. El gaucho queda en nuestros campos como símbolo de nuestras raíces.





Para conversar:

1. ¿Quién es el gaucho?
2. ¿Cuáles son las necesidades del gaucho?
3. ¿Qué sentidos tiene más desarrollados? ¿Cómo y para qué los utiliza?
4. ¿Qué trabajos hace el gaucho?
5. ¿Qué relación tiene el gaucho con la música?
6. ¿Qué son las payadas?
7. ¿Cómo actuaron en las luchas por la Independencia?
8. ¿En qué cambia la vida del gaucho cuando se hace agricultor?
9. ¿Por qué hoy hay en nuestra Patria pocos gauchos?
10. ¿Por qué es un símbolo de la Argentina?



El himno del payador



El sol ya la hermosa frente
abatía y silencioso
su abanico luminoso
desplegaba en occidente,
cuando un grito, de repente,
llenó el campo,
y al clamor cesó la lucha, en honor
de un solo nombre bendito,
que aquel grito era este grito:
"¡Santos Vega, el payador!"

Mudos ante él se volvieron
y, ya la rienda sujeta,
en derredor del poeta,
un vasto círculo hicieron.
Todos el alma pusieron
en los atentos oídos,
porque los labios queridos
de Santos Vega cantaban
y en su guitarra zumbaban
estos vibrantes sonidos:

"Los que tengan corazón,
los que el alma libre tengan,
los valientes, esos vengan
a escuchar esta canción:
Nuestro dueño es la Nación
que en el mar vence la ola,
que en los montes reina sola,
que en el campo nos domina
y que en la tierra argentina
clavó la enseña española.

Y a Buenos Aires, que encierra,
como las nubes, el rayo,
el veinticinco de mayo
clamó de súbito ¡guerra!
Hijos del llano y la sierra,
pueblo argentino ¿qué haremos?
¿Menos valientes seremos
que los que libres se aclaman?
¡De Buenos Aires nos llaman!
¡A Buenos Aires, volemos!

¡Ah! Si es mi voz impotente
para arrojar, con vosotros,
nuestra lanza y nuestros potros
por el vasto continente;
si jamás independiente
veo el suelo en que he cantado,
no me entierren en sagrado
donde una cruz me recuerde,
entiérrenme en campo verde
donde me pise el ganado!"

Cuando cesó esta armonía
que los conmueve y asombra,
era ya Vega una sombra
que allá en la noche se hundía.
¡Patria! A sus almas decía
el cielo, de astros cubierto,
¡Patria! El sonoro concierto
de las lagunas de plata,
¡Patria! la trémula mata
del pajonal del desierto.

Y a Buenos Aires volaron,
y el himno audaz repitieron,
cuando a Belgrano siguieron,
cuando con Güemes lucharon,
cuando por fin se lanzaron
tras el Ande colosal;
hasta aquel día inmortal
en que un grande americano
batió al sol ecuatoriano
nuestra enseña Nacional.

Rafael Obligado
Argentino, nació en Buenos Aires en 1851
y murió en Mendoza, en 1920



La palabra

Huajcho: significa huérfano. A partir de las Invasiones Inglesas se comenzó a aplicar a los campesinos que, a caballo, participaron por la lucha de sus tierras.

Gauderio: Nombre con que se lo designó en Brasil.

Guaso: Nombre que pervivió en Chile.

Las vestimentas del gaucho

Usaban pantalones amplios llamados "chiripás". Su cinturón estaba recubierto a modo de adorno por algunas monedas. Camisa, casaca corta, pañuelo al cuello. Su calzado eran botas, que él mismo confeccionaba con el cuero del ganado que mataba para comer. Y siempre se cubría su cabeza con un pañuelo y sombrero. Siempre se remataba la vestimenta con un gran poncho, de distintos colores según las regiones.

Las comidas y costumbres

Usaban el cabello largo, sus rostros fueron curtidos por el viento. El sol se los fue oscureciendo.



"La familia del gaucho" Lápiz sobre papel. Carlos Morel. Bs. As. 1813-1894

Vivían en casa de adobe con techo de paja llamada rancho. Como puerta ponían un trozo grande de cuero.

Se iban alejando de los centros poblados en busca de los caballos salvajes, cimarrones, que vivían dispersos en el campo. Así comenzaron a vivir esa vida solitaria y libre. Su comida siempre era a base de carne asada. El mate los acompañaba en todo momento y a toda hora.

La diversión principal era la reunión en la pulpería, donde se reunían a cantar, tocar la guitarra, comer y charlar.

Allí también jugaban a los naipes y se pasaban las novedades. Así, cuando se escribió el Martín Fierro, se reunían y alguno que sabía leer les recitaba los versos.

El pulpero atendía a sus clientes detrás de una fuerte reja. La pulpería también era un almacén general. En la parte de adelante había como un gran patio, especie de cancha, en donde hacían algunas carreras o jineteadas, bailaban algún malambo, o jugaban a la taba y más tarde a las bochas.

¿Sabías que? el primero en organizarlos para que trabajaran y lucharan con éxito fue el Brigadier Juan Manuel de Rosas, quien convivía con ellos como uno más?



Lectura 3



El Martín Fierro y su autor

Canto XIII

[...]
Dios formó lindas las flores,
delicadas como son,
les dio toda perfección
y cuanto Él era capaz,
pero al hombre le dio más
cuando le dio el corazón.

Le dio claridá a la luz,
juerza en su carrera al viento,
le dio vida y movimiento
dende el águila al gusano,
pero más le dio al cristiano
al darle el entendimiento.

Y aunque a las aves le dio,
con otras cosas que inoro,
esos piquitos como oro
y un plumaje como tabla,
le dio al hombre más tesoro
al darle una lengua que habla.

Y dende que dio a las fieras
esa juria tan inmensa,
que no hay poder que las venza
ni nada que las asombre,
¿qué menos le daría al hombre
que el valor pa su defensa?

Pero tantos bienes juntos
al darle, malicio yo
que en sus adentros pensó
que el hombre los precisaba,
que los bienes igualaba
con las penas que le dio.

José Hernández 1834-1886
Nació en la provincia de Buenos Aires
y falleció en la Capital Federal



Para conversar:

1.¿Quién le dio al hombre el corazón? ¿Qué significa aquí "corazón"?

2.¿Por qué el entendimiento es más que la claridad, la fuerza, la vida y el movimiento?

3.¿Por qué la "lengua que habla" es un tesoro?

4.¿Para qué le dio Dios furia a las fieras?

5.¿Para qué le dio al hombre valor para defenderse?

6.¿De quiénes debe defenderse el hombre?

7.¿Cuáles son los bienes que recibió el hombre?

8.¿Cuáles son las penas que debe sufrir el hombre?

José Hernández, autor del Martín Fierro

José Hernández, el autor de El Gaucho Martín Fierro, es uno de los representantes más importantes de la literatura argentina.

Nace el 10 de noviembre de 1834, en una chacra de la provincia de Buenos Aires, la chacra de los Pueyrredón, de su familia materna. El 10 de noviembre se festeja el día de la Tradición en su honor.



Vive luego en Buenos Aires, donde comienza su formación académica. En su adolescencia lo llevan a vivir al campo debido a que había enfermado.

Ahí hace esa vida que vive como una fiesta permanente a pesar de algunas experiencias que le duelen mucho.

Se levanta cuando empiezan a cantar los gallos y las gallinas a "apiarse", los pájaros a cantar. Todo el campo se despierta: se encienden los fuegos, se comparte el pan casero con sus huevos y jamones, en la amplia mesa, donde van llegando todos los habitantes de la casa. Se prepara y comparte el mate. Se abren y cierran puertas aunque sea pleno invierno.
Y un personaje que entra y sale, prepara los caballos, trae el agua a la casa, comenta las novedades de los animales y los chismes de los vecinos, es **el gaucho**.

Este personaje enseguida llama mucho la atención al joven José, que lo mira curiosamente y siempre que puede lo sigue a donde vaya.

Le atrae su mentalidad, su lenguaje y su cultura. Y aunque ve en él un hombre sin estudios, revela que sabe mucho, ha aprendido de la naturaleza. Habla entre mate y mate saboreando su decir. Así José descubre su alma. A veces, melancólica y triste.

Se compenetra el joven Hernández con los problemas del gaucho.

Lo acompaña en sus andanzas: jinetea con ellos, participa en las campañas para rechazar malones de indios que saquean lo que encuentran a su paso, llevándose cautivas a las mujeres y niños.



También acompaña a su padre que hace trabajos rudos de campo, que él mismo, desde la ciudad, no tenía conciencia de que existían, ni de su necesidad.

Todo esto queda acopiado en su alma, junto a una vasta cultura clásica, que él mismo se ha forjado con sus permanentes lecturas.

Vive después en distintas ciudades y ejerce trabajos diversos: taquígrafo, soldado, comerciante, diputado y senador; pero, sobre todo, periodista. Funda varios periódicos. En ellos siempre se rebela contra la incomprensión y la injusticia que sufre la gente de campo.

A sus treinta y siete años el gobierno le cierra su diario: ***El Río de la Plata***. No tiene nada que hacer. Se encierra en una habitación de un hotel cuyos balcones daban a lo que es hoy la plaza de Mayo y escribe, velozmente, lo que tiene en su mente: ***El Martín Fierro.***

En 1872 se publica el ***Martín Fierro***. Una *epopeya*, para Lugones. Con alegría esta obra es recibida en el campo. Se lee especialmente en ronda, en voz alta. Pocos saben leer por eso se reúnen alrededor de quien lo puede hacer.

Lógicamente, cuando se termina, quieren todos un poco más. Quieren saber cómo termina esta historia. Por eso José Hernández escribe ***La vuelta del Martín Fierro.***

El ***Martín Fierro*** ha sido traducido a muchísimos idiomas, incluso hay una versión en latín. Es una obra que representa a la Argentina en todo el mundo. En ella se ve cómo se enraíza la cultura argentina en la tradición hispánica: su concepto de la religión, de la familia, de la mujer, de la amistad, de la justicia.

¿Sabías que? el género gauchesco es un modo de hacer literatura que intenta reproducir el habla de los gauchos.

¿Sabías que? epopeya significa poema narrativo heroico? Esta palabra proviene del griego *epos*, que significa palabra, verso y *poieo*, que significa hacer.



Para pensar y comentar algunos refranes del Martín Fierro:

"Al que nace barrigón es al ñudo que lo fajen".

"Un padre que da consejos más que un padre es un amigo".

"Son campanas de palo las razones de los pobres".

"Es mejor que aprender mucho el aprender cosas buenas".



Lectura 4

La Virgen de Luján, patrona de la República Argentina

Apenas habían pasado cincuenta años de la Segunda Fundación de Buenos Aires. Corría el año 1630. La llanura pampeana era un verde desierto. Hermoso paisaje, pero solitario. Infundía un poco de temor. Para atravesarlo se formaban grupos de jinetes. Quienes llevaban mercaderías alquilaban algunas carretas, que viajaban todas juntas, por temor a malones y malvivientes. Cada tanto había un conjunto de ranchos: eran las *postas*,

donde paraba la caravana para hacer descansar los bueyes, cambiar los caballos y reponer fuerzas.

Un hacendado de Sumampa, en Santiago del Estero, había encargado una imagen de la Inmaculada Concepción a un amigo suyo de Brasil. Éste le envía dos imágenes, que llegan al puerto de Buenos Aires. Allí son acomodadas en sendos cajoncitos en una carreta, para hacer la travesía hasta Santiago del Estero.

Cierto día, al intentar continuar con la marcha, una de las carretas no puede ser movida. Lo primero que piensan es que hay exceso de peso. Comienzan a bajar los bultos, pero los bueyes tampoco se mueven. Hasta que bajan uno de los pequeñitos, que porta una de las imágenes de María, y la carreta se mueve. Lo vuelven a poner y los bueyes se detienen. Varias veces hacen lo mismo. Con idénticos resultados. Entonces abren el misterioso cajoncito y encuentran allí una bella imagen de María Santísima con sus manos unidas en el pecho.

Deciden entonces, para poder continuar la marcha, dejar a la pequeña estatua en la casa de Don Rosendo, que estaba muy cerquita. Éste y su familia la reciben con mucha devoción, le hacen un altarcito y le encargan al Negrito Manuel que la cuide. Desde ese día, y hasta su ancianidad, Manuel se ocupa de María, de ponerle flores, cuidar su vestido. Habla de ella con amor. Le dice “la Señora”, y “mi Ama”.

Surge así el primer oratorio, en casa de don Rosendo. Más tarde la imagen fue llevada a lo que es hoy la ciudad de Luján, que nace precisamente, gracias a la presencia de María, alrededor de la primera capilla. Con el paso del tiempo se erige la actual Basílica, centro de la piedad de todos los argentinos. Y, en el año 1930, en el tricentenario del milagro, es declarada Patrona de la República Argentina, de Paraguay y de Uruguay, por el papa Pío XI.



LA VIRGEN DE LUJÁN
Patrona de la República Argentina

Iba esta Niña morena
por una pampeana senda,
por los campos de mi tierra
iba la hermosa Doncella.

Por Luján Ella pasaba
cuando quedó enamorada:
los tréboles fueron ancla,
las auras fueron muralla.

Alas claras y pequeñas
detuvieron la carreta
y no lograban las bestias
arrastrarla con su fuerza.

Allí, entre cardo y riada,
floreció celeste y blanca
una flor Inmaculada:
la Señora de la Patria.

Elena Ianantuoni
Contemporánea. Nacida en Buenos Aires



Para conversar:

1. ¿Quién es la Niña morena?
2. ¿Con qué otras palabras se la nombra en la poesía?
3. ¿En dónde era llevada?
4. ¿Qué tipo de caminos atravesaba?
5. ¿Dónde se detuvo la carreta que la conducía?¿Por qué?
6. ¿Para qué sirven las anclas de los barcos?
7. ¿Por qué dice que "alas claras y pequeñas" detuvieron la carreta?
8. ¿Puede continuar un viajero si hay una muralla delante?
9. ¿A qué muralla se refiere la poesía?
10. ¿Le gustó a la Virgen el lugar? ¿Qué palabras lo indican?
11. ¿De qué colores eran el vestido y el manto de la Virgen?
12. ¿Por qué dice que es la "Señora de la Patria"?
13. ¿Cuántas estrofas tiene la poesía?





Danza típica

Cielito

Tuvo su origen en Buenos Aires. Los soldados de los ejércitos de las distintas corrientes libertadoras lo llevaron al Uruguay y luego, con el General Belgrano, al Norte. A Chile pasó por el ejército del General San Martín. Fue un baile que se hizo muy popular y se bailó en todo tipo de familia y lugar.

¿Sabías que?
Todos los años van millones de personas, argentinas y del mundo entero, en peregrinación al santuario de la Virgen de Luján.





Lectura 5



Buenos Aires



Hoy es Ciudad Autónoma de Buenos Aires pero su primer nombre fue Ciudad de la Trinidad. El Puerto se llamó Santa María del Buenayre.

Corre el año 1579 cuando Juan de Garay, gobernador de Asunción del Paraguay reúne en la Plaza Mayor de aquella ciudad a todos sus habitantes. Les comunica que ha sido designado para fundar una ciudad en el puerto de Buenos Aires. Necesita hombres dispuestos a enfrentar semejante desafío. Don Pedro de Mendoza, el primer adelantado que intentó la empresa, había sido muerto por los indios y la ciudad, destruida.

Garay les cuenta que ha visto ya esas tierras, que son excelentes y que los indios "timbúes" le han informado que hay un buen número de caballos allí. Por eso, a quienes lo acompañen, les promete darles algunos de ellos, como así también solares, huertas y estancias.

Y así, día a día se van anotando los voluntarios para tal empresa. Tienen que vender todo para comprar las naves, las provisiones y alimentos. Hasta que emprenden el viaje.

Salen de Asunción y llegan primero a Santa Fe y desde allí retoman la ruta hacia el Río de la Plata.

Al llegar, poco a poco, construyen los principales establecimientos. Un humilde rancho de adobe con techo de paja es el Cabildo. En su interior sólo hay una mesa y unos bancos. Juan de Garay en persona ha dibujado el escudo de la ciudad de La Trinidad. Alrededor de la mesa se reúnen los cabildantes y deciden elegir quién será el Santo Patrono de la ciudad que se fundará. Pero no se ponen de acuerdo.

Entonces Garay decide que el escribano busque en el Misal nombres de santos y los escriba en papelitos. Lo echarán a la suerte.

El Conquistador saca el primer papelito y ¡oh sorpresa! El santo es San Martín, obispo de Tours (francés).

-No, dicen todos. Tenemos que tener un santo español, como San Lorenzo, o San Felipe, en honor a nuestro rey.

-Volvamos a sacar la suerte.



Realizan tres veces la misma operación y obtienen el mismo resultado.

-No hay dudas, éste quiere ser nuestro Patrono. Es testarudo como yo, dice Garay. Lo nombraremos y festejaremos su fiesta el 11 de noviembre.

Queda como copatrona de la nueva ciudad la Virgen del Buen Ayre o de los Buenos Aires. Era patrona de los navegantes, de quien son devotos los marinos de Sevilla que venían en la tripulación de don Pedro de Mendoza y los mercedarios, en cuyo convento, en Italia, estaba la imagen original de esta Virgen. Por eso el Adelantado conserva su nombre para el puerto.

Y así siguen con las tareas necesarias: distribuir las tierras entre todos los habitantes por sorteo, nombrar las autoridades... Llegado el 11 de noviembre, deciden celebrar, con juegos y homenajes, el día del Santo Patrono. No se ha podido preparar todo lo necesario, pero lo mismo se considera ese día como el de la fundación.

Allí el flamante fundador presenta el "escudo de la ciudad", que ha estado dibujando y borroneando durante toda la noche.

Éste es el escudo de armas que dibujó don Juan de Garay, para la ciudad que fundó y que el Cabildo de entonces aprobó. Hoy figura en la bandera de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El águila coronada significa el imperio español. La cruz en su ala derecha, la evangelización que se proponía. Y los cuatro pichones, las ciudades que debía fundar.



"Fundación de Buenos Aires 1580" Óleo sobre tela 250 x 450 cm

Este cuadro, que hoy está en el salón blanco de la casa de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, representa el acto de fundación de la ciudad.

José Moreno Carbonero (español 1860 – 1942) quiso destacar tres elementos en su obra: la religión, representada por la cruz; la justicia, por el rollo, y la conquista, por la espada. En el cuadro figuran algunos indios; el escribano, que toma nota de las palabras de Garay y de los acontecimientos; los fundadores; y Ana Díaz, la única mujer que participó del acontecimiento.



Para conversar:

1. ¿Quién fundó la ciudad de Buenos Aires? ¿Dónde? ¿A orillas de qué río?
2. ¿Qué había pasado con la primera fundación?
3. ¿Por qué la empresa de fundar otra vez la ciudad era difícil?
4. ¿Qué animales habían quedado de la fundación de don Pedro de Mendoza?
5. ¿Cómo lo sabe Garay?
6. ¿Qué promete Garay a quienes lo acompañen?
7. ¿Qué deben hacer los voluntarios para poder viajar?
8. ¿Por qué ciudad pasan por el camino?
9. ¿Quién dibujó el primer escudo de la ciudad? ¿Qué símbolos utilizó?
10. ¿A quién eligen por patrono de la Ciudad? ¿Cómo lo hacen?
11. Describir el clásico cuadro del pintor J. M. Carbonero que muestra el acto fundacional de Buenos Aires.
12. ¿Cuántas mujeres venían en la expedición de Garay?



Coplas

Vio San Martín, el de Tours,
a un pobre muerto de frío,
y la mitad de su capa
le dio el obispo al mendigo.

Alfredo R. Bufano
Nació y murió en San Rafael, Mendoza
1895 - 1950

¿Sabías que?

Nuestra **Señora** del Buen Aire es la patrona de los navegantes. Es la Madonna **di Bonaria**, de Italia. Por eso Pedro de Mendoza le tenía mucha devoción y la trae a estas tierras. Luego los Padres Mercedarios se encargaron de la Basílica en su honor, hoy edificada en la Capital Federal en el barrio de Caballito.





Lectura 6

Estaba triste



Un médico de niños, cuya muerte dejó, por cierto, un doble claro en las ciencias y en las letras; un médico nuestro y muy nuestro, pasaba todas las mañanas, camino del hospital, por un conventillo, en cuya puerta jugaba cotidianamente un grupo de chicos.

Un día, su ojo experto echó de menos a uno.

Volvió a notar su ausencia al día siguiente, y se detuvo a inquirir.

-¿Y el rubio?- preguntó.

-Está enfermo, señor.

Y, en efecto, conventillo abajo, en la última pieza, tirado sobre unos trapos, pálido, enfermo, estaba el rubio.



Al lado, la madre, una obrera.

-¿Quién cuida a este niño?

-Un curandero...

-Desde hoy, lo cuido yo.

-Y usted ... ¿quién es?

-Ricardo Gutiérrez.

Horas más tarde, el generoso médico volvía, trayendo él mismo los remedios...



Los remedios eran juguetes, muchos juguetes, una profusión de juguetes.

Y cuando se retiró, dejando a su rubio sano y bueno entre los muñecos, dio este diagnóstico:

"Su hijo no estaba enfermo, señora. Estaba triste..."

Belisario Roldán

Nació en Buenos Aires y falleció en Alta Gracia (Córdoba)

1873- 1922 Sus restos están en la Recoleta



Para conversar:

1. ¿Quién, camino a su trabajo, observaba a los niños mientras jugaban? ¿Cuál era su profesión?

2.¿De qué se dio cuenta dos veces seguidas? ¿Qué hizo entonces?

3.¿Dónde estaba el niño? ¿Qué le pasaba? ¿Quién lo cuidaba?

4.¿Qué hizo Ricardo?

5.¿Cuál fue el diagnóstico del médico sobre el niño?

6.¿Por qué se curó?

7.¿Quién era Ricardo Gutiérrez?

8.¿Qué título podría llevar esta lectura?

9.Pensar y comentar las cosas que nos hacen felices y las que nos entristecen.

¿Sabías que?
El hospital de Niños de la Ciudad de Buenos Aires se llama Ricardo Gutiérrez porque él impulsó su creación.

¿Sabías que?
Ricardo Gutiérrez también fue un excelente poeta.

Un pintor de Buenos Aires



"Alegoría de la música, el canto y el baile"(1965) de Raúl Soldi. Es un óleo sobre lienzo fijado a los muros de la cúpula.

Raúl Soldi es un pintor nacido en Buenos Aires, en 1905. Su papá era músico y tocaba el violoncello. Raúl iba muchas veces a los ensayos. Si miramos sus cuadros, en varios de ellos vamos a ver el violoncello. También a él le gustaba mucho la música.

Cuando niño, a los seis años, hizo un teatro de títeres, en el que manejaba él mismo los muñecos y escribía las historias. Y le encantaba reproducir las obras del pintor Quinquela Martín. A los dieciocho años visitó Venecia, en Italia. Ahí se dio cuenta de que su vocación era ser pintor. Y trabajó con diferentes estilos. Pintó una Iglesia entera en un pueblo de la provincia de Buenos Aires, Glew. En este lugar conoció un circo y pintó muchos cuadros con esta temática. Unió sus dos pasiones, la música y el teatro, y pintó la cúpula del Teatro Colón de Buenos Aires. Falleció en 1994.



Cúpula del Teatro Colón. Raúl Soldi. 1966



Lectura 7

Don Segundo Sombra

El pecho era vasto. Las coyunturas huesudas como las de un potro, los pies cortos con un empeine a lo galleta, las manos gruesas y cuerudas como cascarón de peludo. Su tez era aindiada, sus ojos ligeramente levantados hacia las sienes y pequeños. Para conversar mejor se había echado atrás el chambergo de ala escasa, descubriendo un flequillo cortado como crin a la altura de las cejas.



Su indumentaria era de gaucho pobre. Un simple chambergo rodeaba su cintura. La blusa corta se levantaba un poco sobre un cabo de "güeso", del cual pendía el rebenque tosco y ennegrecido por el uso. El chiripá era largo, talar, y un simple pañuelo negro se anudaba en torno a su cuello, con las puntas divididas sobre el hombro. Las alpargatas tenían sobre el empeine un tajo para contener el pie carnudo.

Ricardo Güiraldes,
Nació en Buenos Aires y falleció en París
1886 -1927



Para conversar:

1. ¿Cómo era el pecho de Don Segundo Sombra?
2. ¿A qué se parecían sus manos? ¿Cómo era su casa?
3. ¿Cómo se ponía su sombrero cuando conversaba?
4. ¿Cómo se vestía?
5. ¿Por qué su indumentaria era de gaucho pobre?



Coplas

El gaucho

Hoy que surge en la leyenda,
sabed, hombres, lo que fue:
creyó en Dios, cuidó a su "prenda"
y se jugó en la contienda
por la Patria y por la Fe.

Del hosco suelo pampeano
fue el solo conquistador;
dobló al toro sobre el llano
y todo el tráfago indiano
lo supo su domador.



Y fue también el primero
que dio temas al clarín
durante aquel entrevero
en que él era granadero
y su jefe San Martín.

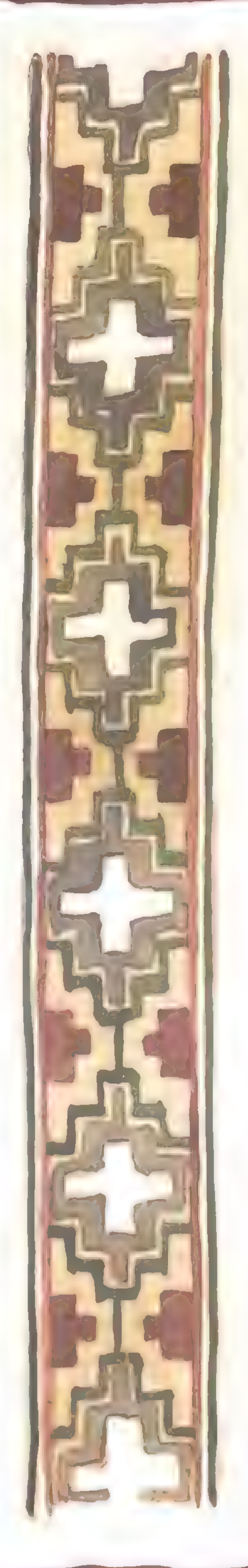
Abrió, peleando, la ruta
del trigal y del maíz; y
en la trágica disputa,
fiera, salvaje y cicuta,
doblegaron la cerviz.

De la Cruz y del arado,
que son arma y bendición,
fue el caballero "cruzado"
que un poncho gobelinado
llevaba como pendón.

Hasta el sitial postrimero
donde duerme en santa paz,
piadoso como el alero,
baje mi canto severo
a recubrirle la faz.

La pampa le dé un regazo
tibio de hospitalidad
y, de los vientos al paso,
un solemne bordonazo
estalle en la inmensidad.

Belisario Roldán
Nació en Buenos Aires y murió en Alta Gracia, Córdoba



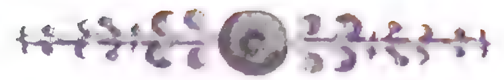


Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- Nunca es tarde cuando la dicha es buena.

- Para hacerse *baqueano*, hay que perderse una vez.

¿Sabías que?
San Antonio de Areco es la capital de la tradición y allí se conserva la pulpería de La Blanqueada, escenario importante en la novela Don Segundo Sombra.





Lectura 8

La sombra del ombú

Cuando la gente de una tribu pampeana terminó su primera siembra de maíz, festejó el acontecimiento con danzas y cantos.

Desde ese día los hombres fueron los encargados de cuidar el cultivo.

Sucedió que al poco tiempo la tribu se vio en peligro y la toldería vibró con gritos de guerra. Así fue que todos los hombres tuvieron que alejarse para defender su territorio.

Sólo quedaron los ancianos y un puñado de mujeres, que estaban a cargo de las tareas cotidianas de la toldería.

El cacique, antes de partir, encargó a su esposa Ombi el cuidado de la siembra de maíz.

Pasaron muchos días, la dedicación de la mujer dio sus frutos. Una tarde, conmovida, descubrió los primeros tallos. Entusiasmada removía con sus manos la tierra, arrancaba los yuyos, acarreaba agua para humedecer las plantas.

Pero ocurrió que una gran sequía azotó la región, nadie recordaba una igual.

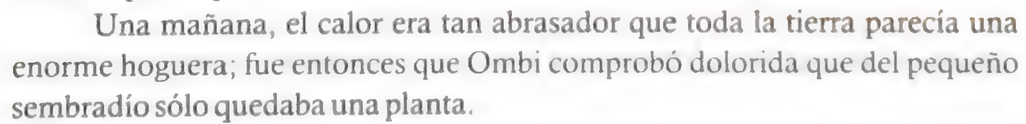
Los ancianos de la tribu elevaron sus oraciones al cielo para que sus dioses enviaran un poco de lluvia, pero no aparecía ninguna nube en el cielo. La tierra se secó hasta resquebrajarse.

Ombi no se alejaba de las plantas y redoblaba cuidados por salvarlas del calor sofocante que las secaba.

En el lugar no existían árboles donde cobijarse, sólo los toldos daban alguna protección.

Los ancianos de la tribu vieron que Ombi envejecía día a día y le rogaron que se quedara en la sombra de los toldos.

La mujer se negó y resolvió salvar aunque sea una sola planta para sembrar cuando la lluvia regresara.



Una mañana, el calor era tan abrasador que toda la tierra parecía una enorme hoguera; fue entonces que Ombi comprobó dolorida que del pequeño sembradío sólo quedaba una planta.

Decidida a no perderla, se arrodilló llorando a su lado y la cubrió con el cuerpo para protegerla del sol, mientras que sus lágrimas humedecían la tierra reseca.

Y ahí se quedó para siempre.

Pasaron los días y al ver que la mujer no volvía, su gente fue a buscarla. Lo único que hallaron fue una pequeña planta de maíz que, aunque débil, se mantenía de pie resguardada bajo la sombra de una hierba gigante que crecía a su lado.

Todos lloraron la pérdida de la esposa del cacique y en su recuerdo llamaron Ombú a aquel árbol protector.

Leyenda argentina



Para conversar:

1. ¿Por qué hubo festejos entre los indios pampeanos?
2. ¿Por qué los hombres se tuvieron que ir de la toldería?
3. ¿Cómo cuidó Ombí de las plantas? ¿Cómo se sentía cuando lo hacía?
4. ¿Por qué comenzaron a morirse las plantas?
5. ¿Qué hizo Ombí cuando vio que sólo quedaba una plantita?
6. ¿Cómo la recuerdan siempre a Ombí?
7. ¿El origen de qué planta narra esta leyenda?

¿Sabías que?

El ombú es el árbol más emblemático de nuestra patria, especialmente de la región pampeana.
En realidad es una hierba gigante que da una hermosa sombra.
Gauchos y viajeros lo prefieren siempre para descansar bajo su sombra.
Es el árbol de los niños porque es fácil de trepar y es el más nombrado por la literatura nacional.

Este río hechizado

Este río hechizado y andariego,
con olores de selva y camalote;
este río que pasa por mi pueblo,
-flecha de luz lanzada al horizonte-;
este río que pulsa su vihuela
entre campos de cálidos verdores;
este río pastor de la llanura,
guarnecido de pájaros y bosques;
este río –cristal, color y música-
que es sangre de maíz y girasoles;
este río ceñido a mi destino
como un laurel de vientos y rumores;
este río, substancia de mi vida,
ruta de siriríes en la noche;
este río que escapa entre amapolas,
robando estrellas como un fauno joven;
este río hechizado y errabundo,
-juglar de luz tañendo entre las flores-,
se ha volcado en el cauce de mis venas,
y es el grillo fluvial de mis canciones.

Andrés del Pozo nació y murió en San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires 1905 – 1962

Un pintor de Buenos Aires: Prilidiano Pueyrredón

Prilidiano Pueyrredón, nació y murió en Buenos Aires, en 1823 y 1870 respectivamente. Fue hijo de Juan Martín de Pueyrredón, Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Vivió muchos años fuera del país, pero vuelto a Buenos Aires pintó, con mucho detalle y asombro renovado, los paisajes patrios. Ésta es tal vez su obra más conocida. Carreta, ombú, rancho, gaucho, mate y muchos personajes típicos que hacen un "alto en el camino" nos transmiten la paz del descanso.



"Alto en el campo" 1861 Óleo Sobre tela 75,5 x 166,5 cm. Museo Nacional de Bellas Artes



Lectura 9

El regalo



Era en 1875 cuando Francisco Areco heredó una pequeña estancia situada cerca del Quequén, en el Sur de la provincia de Buenos Aires. Después de firmar la escritura en casa del escribano, el señor Areco partió a su estancia una mañana. Nunca había estado allí.

Llegó un día de verano, y lo recibió el capataz.

-Quiero recorrer los puestos- le dijo el nuevo dueño.

La estancia era modesta, y no tenía más que dos puestos. En el primero, el señor Areco encontró un gaucho que vivía y trabajaba allí con su mujer.

El dueño observó la pobreza del puesto. Luego siguió viaje hasta el segundo. Todo allí era muy pobre, porque los tiempos eran malos, y apenas ganaban los puesteros para vivir.

Cuatro gauchitos casi desnudos salieron a su encuentro, al llegar. Eran los hijos del puestero. El mayor tendría unos quince años y el menor nueve.

Conversó un rato el señor Areco con el puestero.

-Qué malos tiempos, patrón- le dijo el pobre paisano- no tengo ni con qué vestir a todos esos hijos...

El señor Areco salió del rancho del puestero, un poco entristecido ante aquella miseria. Los gauchitos casi desnudos lo rodearon.

-Les quiero hacer un regalo a cada uno, -dijo- ¿qué quisieras tú?- le preguntó al mayorcito.

-Una guitarra, patrón- contestó el gauchito, sin vacilar.

-Un poncho, patrón- respondió otro.

El tercero pidió una daguita.

El más pequeño se escondía detrás de sus hermanos. Lo vio Areco y lo llamó.

-¿Tú no quieres nada?

El gauchito de nueve años lo miró con timidez.

-¿Quieres una guitarra, un poncho, una daguita, como tus hermanos?- le preguntó el señor Areco.

-No, señor...

-¿Pero qué quieres? Pide, que si puedo, te lo daré... El niño callaba, jugando con los flecos de su camisa deshilachada.

-¿Quieres alguna cosa?

Pero el pequeño callaba obstinadamente. Sus hermanos reían, al verle confuso, ruborizado, agitando nerviosamente los pies descalzos y las manecitas sucias.

Muy serio, sin sonreírse, como si estuviera hablando con un hombre, el nuevo patrón de la estancia se aproximó al chico.

-Ven, dime qué es lo que quieres... No tengas miedo- agregó el señor Areco, acariciándole la cabecita desgreñada.

El pequeño entonces se acercó, y murmuró con voz temblorosa:

-Patrón, yo quiero aprender a leer...

Al oír estas palabras, los hermanos mayores volvieron a reír.

-No quiere ser gaucho- dijo uno, encogiéndose de hombros.

-Quiere ser pueblero- exclamó otro, con acento desdeñoso.

El patrón seguía muy serio. Pero sus ojos se humedecieron. El paisanito descalzo se le había entrado en el corazón.

El gauchito rubio aprendió a leer. Vive todavía. El señor Areco, que nunca tuvo hijos, lo adoptó, y al morir le dejó la estancia, y otras que fundó en el Sur de la provincia.

Hoy, el gauchito es uno de los más grandes estancieros de la provincia de Buenos Aires.

Héctor Pedro Blomberg
Nació y murió en Buenos Aires
1889 - 1955



Para conversar:

1. ¿Quién heredó la estancia?
2. ¿Para qué Francisco Areco fue a ver al escribano?
3. ¿A dónde partió después de realizar el trámite?
4. ¿Iba muy abrigado el señor Areco? ¿Por qué?
5. ¿Qué hizo al llegar al campo?
6. ¿Cómo era la estancia? ¿Quiénes vivían allí? ¿Con quiénes conversó?
7. ¿Quiénes eran los cuatro gauchitos?
8. ¿Qué les ofrece el nuevo patrón?
9. ¿Qué pidieron los chicos?
10. ¿Cuántos años tiene el menor de todos?
11. ¿Qué tipo de niño es? ¿Qué pide?
12. ¿Cuál de los chicos recibió más? ¿Por qué?

Baile típico de la pampa de Buenos Aires:
La Zamba
Se bailó en el siglo pasado en todas las provincias argentinas.
Es uno de los bailes más populares junto con la chacarera.
Don Andrés Chazarreta
fue uno de los investigadores más importantes de nuestro folklore,
que recopiló del pueblo algunas letras que publicó en 1906.



Poema para el esfuerzo gringo

Gauchos rubios más guapos que los de la leyenda,
que empuñan el arado, más noble que el cuchillo.

Cantan en la guitarra sus ternuras y penas,
sin descuidar las trojas, los pámpanos y el lino.

Su noble afán colmó de espigas la carreta,
y abrió sobre los campos la flor de los molinos.

Apacentó el ganado, levantó la vivienda, y
nos hizo el regalo de sus múltiples hijos.

Ésta es la pampa nueva,
gran colmena de América para el esfuerzo gringo.

Ya no es la pampa grande que cantó Santos Vega,
pero es la pampa rica donde germina el trigo.
(fragmento)

Andrés del Pozo
Nació y murió en San Nicolás (Bs. As.)
1905 - 1962

Sapo cancionero

Sapo de la noche, sapo cancionero,
que vives soñando junto a tu laguna.
Tenor de los charcos, grotesco trovero,
estás embrujado de amor por la luna.

Yo sé de tu vida sin gloria ninguna;
sé de las tragedias de tu alma inquieta.
Y esa tu locura de amor a la luna
es locura eterna de todo poeta.

Canta tu canción,
que la vida es triste,
si no la vivimos con una ilusión.

Tú te sabes feo, feo y contrahecho;
por eso de día tu fealdad ocultas
y de noche cantas tu melancolía
y suena tu canto como letanía.

Repican tus voces en franca porfía;
tus coplas son vanas como son tan bellas
¿no sabes, acaso, que la luna es fría,
porque dio su sangre para las estrellas?

Jorge Chagra
Contemporáneo, nació en Jujuy

¿Sabías que?

♠ Las estancias son establecimientos de campo destinados a la cría de ganado y antes se las llamaba **vaquerías.**

♠ El **refrán** es una frase que resume una verdad o un buen consejo de forma bonita, graciosa y fácil de recordar.

Refranes para pensar, reflexionar y comentar:

- ♠ Agua parada no mueve molino.
- ♠ Cuando el río suena, agua lleva.
- ♠ Cuando hay higos, hay amigos.



Lectura 10

La abeja y el perro

La Abeja, que andaba zumbando entre las flores del jardín, se posaba ora en una corola, ora en otra, para libar el néctar. Entonces descubrió al Perro que husmeaba la tierra, meneando gozosamente el rabo.

-¡Vete de acá! –gritó colérica la Abeja-. ¿Qué tienes que hacer en el jardín? Las flores me pertenecen y necesito llenar mis panales. No me molestes y vete.

-¡Vamos! ¡Vamos!–respondió pacíficamente el Perro-. Estás de mal humor y por eso te ofuscas. Bien ves que en nada puedo molestarte. Me gusta oler la tierra y a veces revolcarme en ella. Pero, ¿qué mal hago con eso? Ni te puedo molestar a ti ni maltrato las flores. Sigue tu labor y déjame en paz.

-Te he dicho que no quiero verte cerca de mí. De lo contrario te arrepentirías.

El Perro, que no tenía deseos de camorra, se contentó con alejarse. Pero al rato, olvidado del incidente, retornó sin malicia alguna y se puso a cavar la tierra con vertiginoso entusiasmo. Había percibido el

apetitoso olor de un hueso enterrado allí, sabe Dios por quién.

-Con que ésas tenemos –murmuró la Abeja-. Yo te enseñaré con lo acerado de mi aguijón que mi venganza es terrible.



Y con feroz ímpetu fue y le clavó al Perro su aguijón, causándole un atroz dolor.

-¡Para que aprendas! –gritó, mientras el Perro se alejaba dando lastimeros aullidos.

Pero al satisfacer su venganza, la Abeja había dejado en el cuerpo de su enemigo el aguijón con que libaba en las flores, labrando su propia desgracia. Su rencor quedaba satisfecho, pero ahora sólo le quedaba esperar resignadamente la muerte que la rondaba en su inutilidad.

Félix Manuel Pelayo
Nació y murió en Buenos Aires,
1902 –1942





Para conversar:

1. ¿Quiénes son los personajes de la lectura?
2. ¿Qué están haciendo?
3. ¿Dónde se encuentran?
4. ¿Qué le gusta hacer al perro? ¿Qué busca?
5. ¿Qué le pide la abeja?
6. ¿Qué hace entonces el perro?
7. ¿Quién ataca? ¿Cómo?
8. ¿Qué le pasa entonces a la abeja?
9. ¿Quién resultó más perjudicado?



Zamba de mi esperanza

Zamba, de mi esperanza
Amanecida como un querer.
Sueño, sueño del alma,
que a veces muere sin florecer.

Zamba, a ti te canto
porque tu canto derrama amor.
Caricia de tu pañuelo
que va envolviendo mi corazón.

Estrella, tú que miraste,
tú que escuchaste mi padecer.
Estrella, deja que cante
deja que quiera como yo sé.
Estrella, deja que cante,
deja que quiera como yo sé.

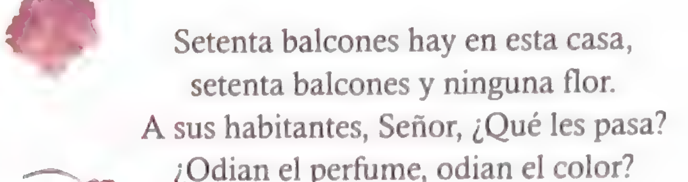
El tiempo que va pasando
como la vida no vuelve más
el tiempo me va matando
y tu cariño será, será.

Hundido en horizontes
soy polvareda que al viento va.
Zamba, ya no me dejes
yo sin tu canto no vivo más.

Luis Cancino Morales
(popularizada por Los Chalchaleros)



Setenta balcones y ninguna flor



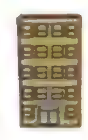












Setenta balcones hay en esta casa,
setenta balcones y ninguna flor.
A sus habitantes, Señor, ¿Qué les pasa?
¿Odian el perfume, odian el color?

La piedra desnuda de tristeza agobia,
¡dan una tristeza los negros balcones!
¿No hay en esta casa una niña novia?
¿No hay ningún poeta bobo de ilusiones?

¿Ninguno desea ver tras los cristales
una diminuta copia de jardín?
¿En la piedra blanca trepar los rosales,
en los hierros negros abrirse un jazmín?

Si no aman las plantas, no amarán el ave,
no sabrán de música, de rimas, de amor...
Nunca se oirá un beso, jamás se oirá una clave.
¡Setenta balcones y ninguna flor!

Baldomero Fernández Moreno
Nació y murió en Buenos Aires
1886 – 1950



Para conversar:

1.¿Qué dice el autor de estos setenta balcones?
2.¿Por qué se extraña? ¿Qué se pregunta?
3. ¿Qué reflejan las flores para el poeta?

¿Sabías que?

♣ La palabra enojo viene del latín inodiar, odio, y significaba "lo que inspira asco u horror."

♣ La palabra ofuscar significa oscurecer y hacer sombra.

♣ El poeta Baldomero Fernández Moreno fue un excelente médico rural.



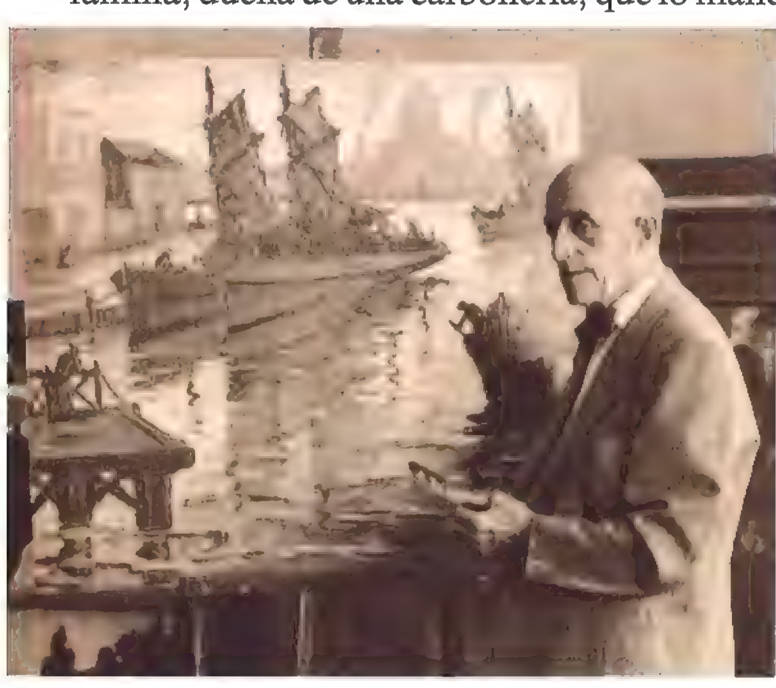
Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- No hay hediondo que se huela.
- Todo mentiroso es cobarde y se le debe rehuir.
- Entre la amistad y la verdad se debe preferir siempre la verdad.

Un pintor memorable: Benito Quinquela Martín

Benito Quinquela Martín fue un pintor que puso su alma en recrear especialmente el puerto de la Boca (Buenos Aires), el lugar en que se crió.

Fue abandonado por sus padres cuando era pequeño, y lo adoptó una familia, dueña de una carbonería, que lo mandó a la escuela hasta los 9 años. A



partir de entonces tuvo que dedicarse a trabajar en el puerto. Tenía que transportar pesadas bolsas de carbón diariamente. Trabajaba una semana para poder pintar la siguiente, según él mismo contaba. Así conoció de cerca el puerto y su gente. Ése fue su taller. Se instalaba frecuentemente en una canoa desde donde pintaba. Y llegó a consubstanciarse tanto con ese escenario que adquirió mucha libertad

en el uso de sus técnicas y de sus colores para pintarlo. Ésta es una de las notas distintivas de sus pinturas.

"Cuando empecé a pintar barcos noté que lo hacía con fluidez y alegría, me había encontrado". Donó el lugar donde hoy está el Museo de Bellas Artes de la Boca (dentro del cual está la casa donde vivió), la escuela, y otros valiosos recuerdos. Hizo todas estas donaciones como agradecimiento a todo lo que el barrio le había dado. Vale la pena visitar toda la zona, que nos habla de él. Emociona la figura en la que homenajea a su madre adoptiva.

Vivió entre 1890 y 1977.



"Puente de La Boca" Benito Quinquela Martin - Óleo sobre lienzo - año 1946



Lectura 11

La casa

La casa está sobre un parque. Tiene un gran salón revestido de roble, donde trabajo, y un gran ventanal a través del cual se ve, durante tres meses, un desierto de invierno; y a partir de octubre, lo más denso y vivo del bosque en su transitoria plenitud. El lugar es solitario. Aquí hay días en que todo el universo parece muerto; menos los altos coníferos, los eucaliptos, el jacarandá o palisandro, y las flores blancas y pulposas que nacen en la parte húmeda del parque, cerca de un pabellón que nunca se abre y que fue hecho para proteger



algunas especies delicadas. Pero ya no hay tiempo en el mundo para atender a las especies delicadas, y las especies delicadas sólo ven la espalda de la humanidad.

[...] Los troncos miran y las altas ramas miran; debajo corre la estrecha corriente, tan mineral y clara que cada vez que me acerco en los paseos de la mañana y de la tarde me llama con la misma voz limpia y estricta de las aguas de altura. Pero sólo una vez me he bañado en esas aguas, y fue un día de verano solitario, pegajoso, sofocante.

Eduardo Mallea,
Nació en Bahía Blanca (Bs. As.) y falleció en Buenos Aires
1903-1982



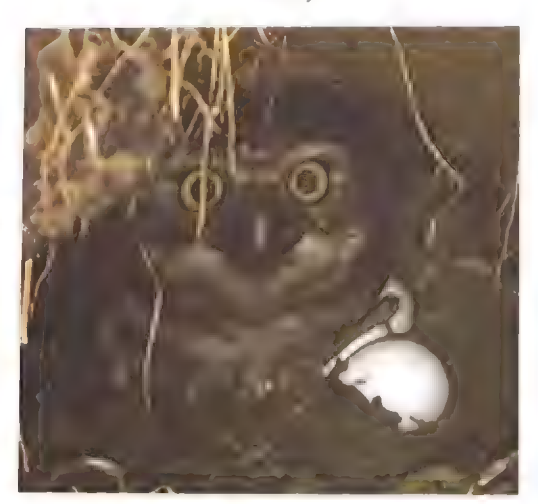
Para conversar:

1. ¿Dónde se encuentra la casa?
2. ¿De quién es?
3. ¿Cuál es el lugar favorito del narrador? ¿Cómo es?
4. ¿Cómo es el paisaje que se ve desde el gran ventanal?
5. ¿Cómo se ve el parque durante el invierno? ¿Por qué?
6. ¿En qué estación el bosque se encuentra en su plenitud? ¿Por qué es transitoria?
7. ¿Qué especies se mantienen siempre vivas?
8. ¿Qué hace el escritor por la mañana y la tarde? ¿Qué le gusta observar?
9. ¿Cómo cambia el ánimo de las personas según las estaciones?
10. Si vivieras en esa casa, ¿qué te gustaría hacer?



Los papagayos y la lechuza

Una apacible mañana
se dejó ver en el campo
una horrorosa lechuza
sobre la cima de un árbol
revestida con las plumas
de un hermoso papagayo.
Absortas las demás aves
de ver aquel espantajo
a acercárseles ninguna
se atrevió hasta que llegaron
dos papagayos ladinos,
quienes luego que miraron
aquella horrible figura
con ropaje tan bizarro,
uno a otro se decían:
"Ésta es mucha burla, hermano,
y pues no es justo, que esta ave,
tan conocida de varios
de nuestra región; por una
de las del estado bajo,
haga a cara descubierta
de nuestra prosapia escarnio,
ocurramos a poner
remedio a tan grave daño".
(llevada a juicio la lechuza tuvo que
oir:)







"Dime, ave de agüero infausto,
¿con qué objeto te pusiste ese precioso
vestuario?
¿Presumiste ser con él,
más de lo que eres acaso?
¿No respondes? ¿Por qué callas?
¿Confiesas ya tu pecado?
Pues prevente para oír
de tu atrevimiento el fallo:
Hoy en bulla y algazara
serás conducida a un prado,
y en presencia de las aves
que convocará el milano
para que el castigo vean,
te irá el mochuelo quitando
las verdes plumas con que
te adornaste, y a mis manos
las traerá para hacer de ellas
el uso más adecuado.
Y porque se cumpla, así
lo firmo, lo pronuncio y mando".

Se puso todo por obra en el modo más exacto, quedando el supremo rey de su cólera templado, la lechuza escarmentada, y alegres los papagayos.

Domingo de Azcuénaga
Nació y murió en Buenos Aires
1758 - 1821.



Para conversar:

1.¿Quiénes son los personajes de la poesía?
2.¿Qué problema surge?
3.¿Qué hace la lechuza?
4.¿Por qué se enojan los papagayos?
5.¿En qué consiste el juicio que se arma?
6.¿Cuál fue la sentencia?





El canto de las olas
(fragmento)

Sucedió que en varios juncos,
reunidos en un haz,
con totoras y hojas secas
hizo nido un cardenal.

Pasó el tiempo. En el estío
los polluelos no son ya.
Son pequeños, y hasta suelen
breves trinos ensayar.

Pero el río fue creciendo
fue creciendo más y más
y hubo un día en que una ola
saltó al seno del hogar.

Se vio el nido estremecerse,
y a su empuje vacilar,
mas sus crestas no alcanzaron
a la altura del juncal.

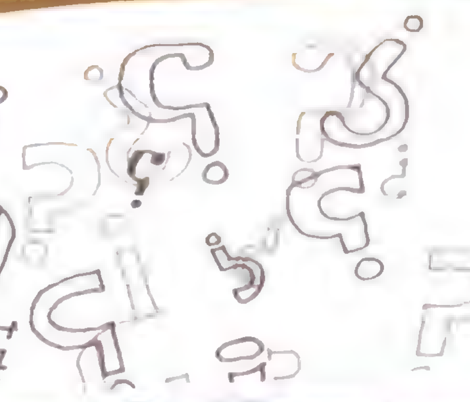
Pues si el río fue creciendo
cada día más y más,
él también fue levantando
sus varillas a la par.

Almas buenas y sencillas,
que en la tierra hacéis hogar,
elegidlo con la ciencia
del pintado cardenal.

Rafael Obligado
Nació en Buenos Aires y falleció en Mendoza
1851 - 1920



Para conversar:



1. ¿Cómo hizo su nido el cardenal?
2. ¿Qué le pasó al nido? ¿Qué hizo el ave?
3. ¿Qué consejo nos da el autor?

¿Sabías que?

Domingo de Azcuénaga, el autor de la poesía *Los papagayos y la lechuza*, fue miembro de la Primera Junta Patria.



Refranes para pensar, reflexionar y comentar:

- Pájaro que comió, pájaro que voló.
- El ocioso es siempre menesteroso.
- Guagua que no llora, no mama.





Lectura 12

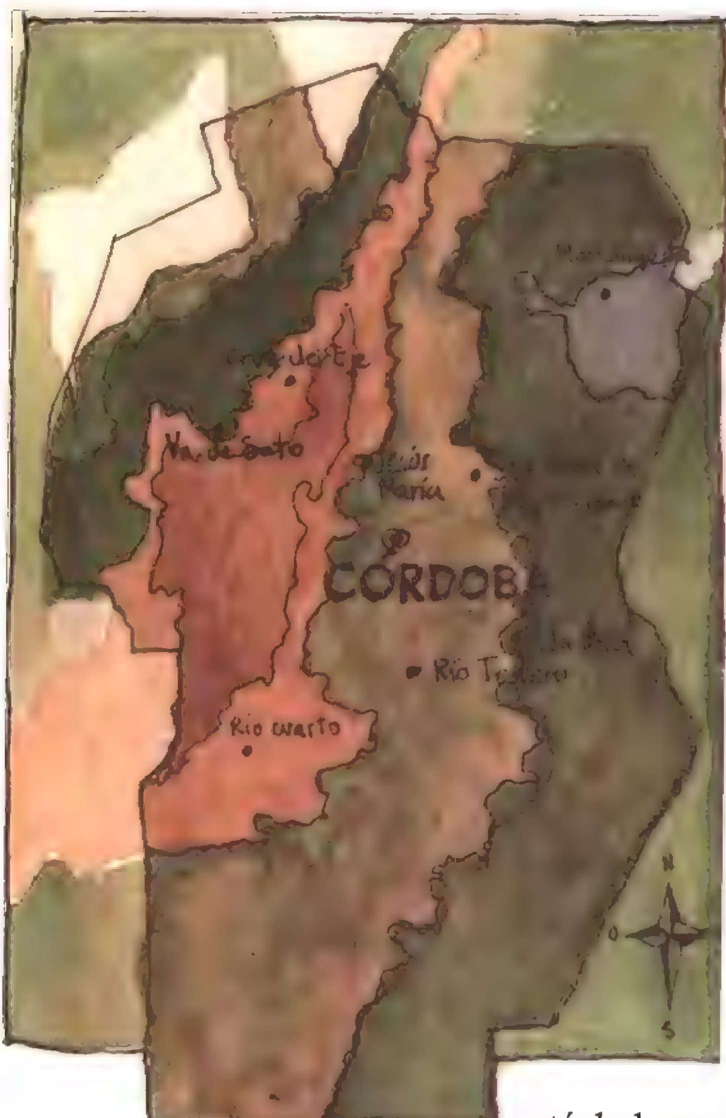
Córdoba

En el centro de la Argentina se encuentra la provincia de Córdoba. Su superficie abarca sólo el 4,4% del territorio de todo el país. Sin embargo es una provincia que, desde la formación de la Patria, ocupa un lugar especial. Es algo así como su corazón.

Su naturaleza es muy variada, ya que en ella hay sierras, montañas, llanuras, salinas, y hasta una laguna con agua salada. Es la laguna de Mar Chiquita.

Debido a su topografía esta provincia presenta diversos microclimas.
Su capital, que también lleva el nombre de Córdoba, es la segunda ciudad del

país. Fue fundada por Jerónimo Luis de Cabrera, gobernador de estas tierras. Dentro de la provincia, la segunda ciudad en importancia es Río Cuarto, al sur de la provincia. Era la población indígena llamada Soco-Soco. Allí y en La Carlota, estuvieron las últimas líneas de fortines para defender a la población de los malones indígenas.



La primera Universidad de lo que es hoy nuestra República Argentina es fundada por los jesuitas en la Ciudad de Córdoba en el año 1624. Más tarde los mismos jesuitas fundan el Colegio de Nuestra Señora de Montserrat, como Bachillerato para varones, que preparaba para el ingreso a la Universidad.

Esta provincia está atravesada por ríos: el Río Primero (Suquía), Segundo (Xanaes), Tercero (Calamuchita), Cuarto (Chocanchavara) y Quinto (Popopis), entre otros. Una de las riquezas de esta provincia está dada por los embalses y diques que se han construido sobre estos ríos, aprovechando la fuerza de los mismos por sus desniveles. Así está sembrada de importantes diques: Sobre el Lago San Roque, Dique Los Molinos, la Viña, Piedras Moras, Río Tercero, Cruz del Eje, entre otros.



La imagen de Nuestra Señora del Rosario del Milagro, patrona de Córdoba, que se venera en el convento de Santo Domingo.



El nido ausente

Sólo ha quedado en la rama
un poco de paja mustia
y, en la arboleda, la angustia
de un pájaro fiel que llama.



Cielo arriba y senda abajo,
no halla tregua a su dolor,
y se para en cada gajo
preguntando por su amor.

Ya remonta con su queja,
ya pía por el camino
donde deja en el espino
su blanda lana la oveja.

Pobre pájaro afligido
que sólo sabe cantar
y, cantando, llora el nido
que ya nunca ha de encontrar.



Tonada

Las tres hermanas de mi alma
novio salen a buscar.
La mayor dice: yo quiero,
quiero un rey para reinar.
Esa fue la favorita,
favorita del sultán.

La segunda dice: yo quiero
un sabio de verdad,
que en juventud y hermosura
me sepa inmortalizar.
Ésa casó con el mago
de la ínsula de cristal.

La pequeña nada dice,
sólo acierta a suspirar.
Ella es de las tres hermanas
la única que sabe amar.
No busca más que el amor,
y no lo puede encontrar.

Leopoldo Lugones
1874-1938

Leopoldo Lugones es uno de los literatos más importantes del país. Nace el 13 de junio de 1874, en Villa de María del Río Seco, pueblo al norte de la provincia de Córdoba, casi en el límite con Santiago del Estero. Fallece en el Tigre, provincia de Buenos Aires, el 18 de febrero de 1938.

En su adolescencia cursa sus estudios en el colegio Nacional de Montserrat. Durante su vida se dedica a múltiples tareas: empleado de correos, inspector de enseñanza, director de la Biblioteca de Maestros en Buenos Aires.

Pero en todo momento escribe: cuentos, poemas, artículos periodísticos, ensayos. Por encargo del Ministerio de Educación hizo una investigación sobre las misiones jesuíticas, y el fotógrafo que lo acompañaba era nada menos que Horacio Quiroga. A raíz de esta investigación publica *La reforma de la educación*. Tal vez su obra más importante sea la *Guerra Gaucha* en donde relata, en forma de cuentos, acciones de las luchas por la independencia conducidas por Güemes.

Un pintor orgullo de Córdoba: Juan Guillermo Butler

"Autorretrato" Guillermo Butler - óleo sobre cartón.

Sacerdote de la orden dominicana, se destaca internacionalmente por sus obras religiosas y de paisajes cordobeses. Sus obras fueron expuestas en Venecia y, en la actualidad, las podemos apreciar en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, en el Castagnino de Rosario y en otras ciudades del interior. Dejó además vitrales en la Catedral de Villa María, en el colegio Anunziata y el colegio del Salvador de Buenos Aires y en el Convento Santo Domingo de Córdoba. Fundó la Academia Beato Angelico.







Patio interno de la Academia Beato Angelico.



"Capilla serrana" Óleo sobre cartón 30 x 40 cm Guillermo Butler.

Otro gran pintor, que, aunque no nació en Córdoba pinta su paisaje hermosamente, es Lino Eneas Spilimbergo. Nació en Buenos Aires en 1896 y vivió en varias provincias argentinas. También estudió en Francia junto a grandes pintores. Debido a su asma, pasa los últimos días de su vida en Unquillo, pcia de Córdoba, donde fallece el 1964.



"Paisaje" Óleo sobre cartón 40x60 cm Lino E. Spilimbergo

El escudo de la provincia de Córdoba

El escudo actual, establecido en el año 1925, conserva la forma del original, de Tejeda, el fundador de la ciudad.

El centro es un castillo de piedra con tres torres, una puerta y dos ventanas abiertas.

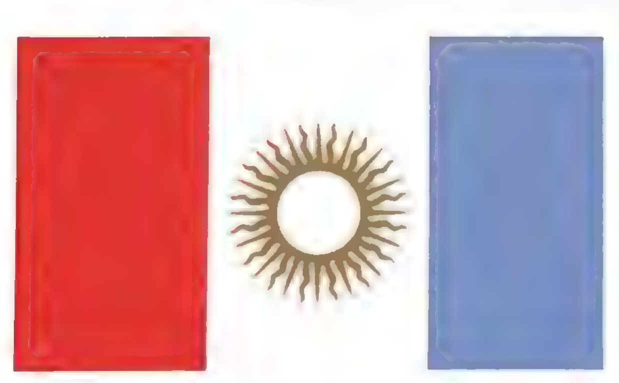
Sobre los costados del castillo, seis banderas argentinas de dos puntas, y una en lo alto de la torre.

Al pie del castillo corren dos ríos, de color azul, ubicados sobre un campo verde.



La bandera de Córdoba

Tiene tres franjas: La primera es roja, símbolo de la sangre derramada en las luchas emancipadoras y del federalismo; la celeste significa la participación en las guerras de la Nación, y los espejos de agua de la provincia. En el centro la blanca, tomada de la bandera nacional, expresa también el centro geográfico y estratégico de Córdoba en la Argentina.



En el centro de ella, el "sol jesuita" o "sol inca", de 32 rayos, presente también en la bandera nacional.

"Tanto querer tus cosas provincianas, en vez de corazón tengo un tañido donde me caben todas tus campanas".
Jorge Vocos Lezcano

¿Sabías que?

▫ El primer maestro que tuvieron los niños en Córdoba fue el Padre Rivadaneira (franciscano) que luego fue remplazado por Andrés Pajón.
Y la primera maestra, que en su propia casa fundó el primer colegio de niñas fue Leonor de Tejeda.



▫ El primer periódico de Córdoba se creó el 24 de enero de 1856. Hasta ese momento las noticias eran divulgadas por los pregoneros.

▫ La palabra Calamuchita viene de Tala y Molle, dos árboles que siempre crecen juntos y que son propios del paisaje natural cordobés.

▫ Suquía, como se llama el nombre del río que atraviesa la ciudad de Córdoba, significa en lengua nativa (de los comechingones) árbol dulce.

Córdoba de las campanas

Eran unas dulces,
claras notas finas.
Eran las campanas
de las Catalinas.

Era un canto alado
como de promesa.
Eran las campanas
de Santa Teresa.

Era una voz docta
diciendo un distingo.
Eran las campanas
de Santo Domingo.

Era una voz mansa
llamando al aprisco.
Llamaban a misa
las de San Francisco.

Eran unas voces
de amor hecho sed.
A misa llamaban
las de la Merced.

Era una voz llena
diciendo María.
Eran las campanas
de la Compañía.

Eran unas notas
de bronce y cristal
con altos acentos
ahuyentando el mal.

O gloria diciendo
en claro metal…
Eran las campanas
de la Catedral.

Serán como risas
cuando ríen dos,
repiques del Huerto
y del Niño Dios.

Arturo Capdevila
Nació y falleció en Córdoba
1889 – 1976

Las campanas se utilizan en las iglesias desde hace muchos siglos para anunciar las horas, llamar a los fieles para los actos litúrgicos, o anunciar acontecimientos importantes.

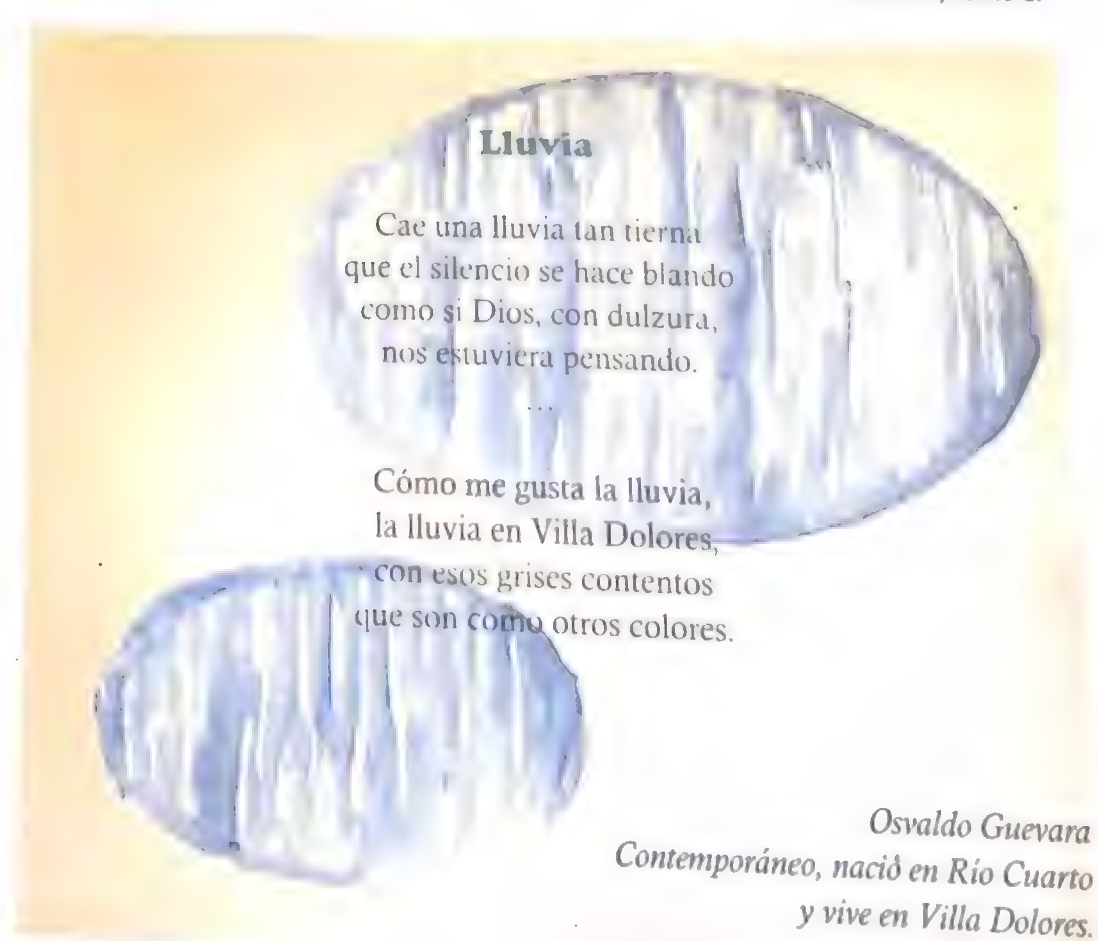
Con el tiempo se fueron adornando. Pero el proceso de fabricación es el mismo que el utilizado hace miles de años. Es muy trabajoso y lleva tiempo. Las campanas se distinguen unas de otras por su timbre, altura, intensidad y duración del sonido que emiten. Generalmente son de bronce hueco, de forma cónica.

Los españoles trajeron la costumbre y las técnicas de sus lugares de origen. En Alta Gracia la Compañía de Jesús tenía una importante fundición de campanas.

La campana más antigua de la ciudad de Córdoba es de 1637 y procede de las reducciones jesuíticas del Paraguay.

En la ciudad de Córdoba hay 57 campanas que han sido declaradas de interés municipal, por su valor histórico. Una de ellas pertenece al colegio Santo Tomás de los Padres Escolapios, otra a la Iglesia de las Dominicas (calle 27 de abril).

Datos de la lic. Liliana Denaro, en: Buscando la identidad cultural cordobesa, tomo I.



Lluvia

Cae una lluvia tan tierna
que el silencio se hace blando
como si Dios, con dulzura,
nos estuviera pensando.

...

Cómo me gusta la lluvia,
la lluvia en Villa Dolores,
con esos grises contentos
que son como otros colores.

Osvaldo Guevara
Contemporáneo, nació en Río Cuarto
y vive en Villa Dolores.

Zamba de Alberdi (Barrio de Córdoba)

Recitado

"Barrio Alberdi, la barranca, la noria y el infiernillo
del historial de un chiquillo parece que fuera ayer.
Barrio Alberdi que dejé en busca de otras quimeras
y hoy, y hoy te canto a mi manera porque de ti no me olvido
aunque mi rancho querido sea una humilde tapera.
Barrio Alberdi, bosques hoy de estudiantes y doctores
de serenatas y flores, de farras carnavaleras
de la piba quinceañera con su clavel de ilusión
iba a la plaza Colón para pasear su pollera.
Barrio Alberdi, bosques hoy que siento cuando te canto
parece que tengo un *yanto* muy dentro del corazón
que se agranda en la emoción de la vieja serenata
con tu lunita de plata alumbras la juventud.
Y mi madre, en la quietud del cielo hará una plegaria
cuando escuche mi guitarra allá en mi calle Chubut"

Canto una serenata;
a orillas del río se escucha mi voz.
Rumores de gracia poblaron la casa.
Se prende y se apaga la luz de un balcón.
Dicha que tuve en Alberdi:
mi primera cita en la plaza Colón,
con aquella luna que vino del baile,
su escalón de seda dejó en tu balcón.
Lunita de Alberdi esconde tu cara
con tu guardapolvo de fino doctor,
si una noche alegre, con mi serenata,
se prende y apaga la luz de un balcón.
Sueña con tus quince abriles,
muñequita rubia, pollerita azul.
Ibas por el Clínicas como una glicina,
perfumando el aire con tu juventud.
Cuando miro la barranca,
la Quinta Santa Ana, la calle Chubut:
siento una guitarra, una serenata.
Me acuerdo de Córdoba, que me dio la luz.

Letra y música: Chango Rodríguez
José Ignacio Rodríguez nació y murió en Córdoba
1939 - 1975

Jota Cordobesa

La jota, la antigua y tan típica jota española, que para nosotros se consubstancia con la esencia del pueblo de la madre patria, llegó también a nuestras playas en las naves de los peninsulares, quienes la bailaron en las romerías y aún en los salones.

Como tantas otras danzas, en tierra americana sufrió un proceso de acriollamiento, de adaptación, y con el correr del tiempo nació la nueva jota, que se denominó criolla para diferenciarla de la española. Se baila particularmente en Córdoba, San Luis, y La Rioja y pertenece al folklore vivo.



Aunque algunos dudan si a la jota que se baila en nuestro país debe llamársele criolla, la Sra. Isabel Aretz de Ramón y Rivera dice que "la jota cordobesa antigua, la riojana y la puntana, son una misma. Hay variantes musicales y coreográficas, y prescindiendo de su nombre, es danza tan criolla como las otras."



Para jugar a adivinar (todas tienen la misma respuesta):

Con su gran boca
y un solo diente
desde lo alto
llama a la gente.

A todos llamo
y nunca de mi casa salgo.

Una vieja tontiloca,
con las tripas en la boca
llama a la gente y alborota.

¿Sabías que?

El verbo "tañer" significa hacer sonar, tocándolos, campanas o instrumentos de cuerda, proviene del latín "tangere" que significa "tocar".

"Saludar" proviene del latín "salutare", que significa "desear salud", "buen estado físico".

"Construir" proviene del latín "construere" que significa "edificar", "disponer, arreglar.

♫ "Campana" proviene de "vasa Campana", "recipientes de Campana", región de la cual procedía el bronce con que se fabricaba, entre otros objetos, este instrumento, la campana.

"Topografía" proviene del griego: "topos", que significa "lugar" y "grafía", "escribir".

Refranes para pensar, reflexionar y comentar

Consejo de padre, guárdelo el hijo con siete llaves.

La unión hace la fuerza.

Una receta de Córdoba: Dulce de leche con coco

Hervir 2 litros de leche con 1 kilo de azúcar. Se revuelve constantemente. Cuando empieza a espesarse y ponerse más oscurito, disminuir el calor y batir incesantemente hasta que se desprenda ligeramente del fondo de la olla. Antes de retirarlo se le añade ½ taza de agua caliente y se mezcla. Se pone en un recipiente apropiado con coco rallado en la superficie.

Secretito: Para que la leche no se pegue en la olla se ponen en ésta varias canicas (bolitas de vidrio), las que, al moverse constantemente, impiden que se pegue y que se queme la leche.



Lectura 13

Dos constructores de la Patria. Dos santos amigos





Corría el siglo XIX, cuando nacen dos hombres a quienes la Providencia iba a acercar en repetidas ocasiones. Comparten un mismo deseo: recuperar para Córdoba a su identidad católica.

Estos dos personajes fueron Ángel Toro y José Gabriel Brochero. Uno fraile y obispo, teólogo y fundador; el otro, sacerdote gaucho. Ambos, de santa vida.

Nacen en un momento difícil para la Patria y para Córdoba, que vivía intensamente los momentos de la reorganización nacional. Entre tantas disputas, había grupos que tenían mucho interés en que la Argentina dejara de ser un país católico. Y estos dos hombres, cada uno desde su lugar, luchan para que eso no ocurra.

"Dios, pa arreglar este mundo,
a los hombres pide ayuda;
-siendo cosa peliaguda
cumplir tan dura misión,
les mete esa vocación,
a almas muy corajudas".
(de Julio Triviño, en "El cura Brochero", poema criollo)

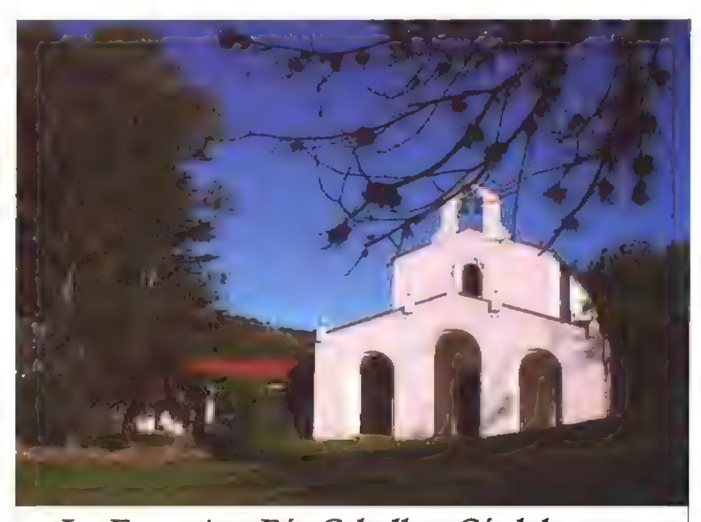
Sus vidas se entrecruzan varias veces. Fray Reginaldo Toro nació en 1839 y Brochero en 1840. Toro falleció en 1904 y el Cura Brochero en 1914.

Reginaldo Toro



Ángel José Toro, que ése es su nombre, es oriundo de San Miguel de Tucumán. Estudia en el convento de Santo Domingo de su ciudad. Y luego, para ser fraile dominico, que es su deseo, se traslada a Córdoba. Allí recibe el nombre de Fray Reginaldo de Santo Domingo. Es sacerdote cuando tiene poco más de 23 años. Celebra su primera misa en el actual templo de Santo Domingo.

Desde este momento ocupa distintos puestos dentro de la Orden: profesor de latín, teología y filosofía; maestro de novicios, prior, regente de estudios. En todos esos lugares se destaca por la continuidad de su labor para restaurar en la Orden el verdadero espíritu de Santo Domingo. Llega pronto a ser Provincial de la Orden. Establece un pequeño monasterio en La Estancita, un foco de evangelización en medio de las sierras.



La Estancita. Río Ceballos. Córdoba.

Fray Reginaldo tiene una gran preocupación que lo ocupa: La enseñanza religiosa ha sido sacada de los colegios. En las aulas se ataca permanentemente a la Iglesia Católica. Por otra parte, cada vez más las niñas son poco consideradas y hasta maltratadas. Unas trabajan en demasía; otras, ociosas. Pero ambos grupos sin educación. Esto lo aflige sobremanera. Como Jesús, se compadece de ese redil de niños que no tienen pastor. Nadie se ocupa de ellos.

Comienza entonces a pensar y ejecutar un proyecto remedio: Congregar a mujeres que sean capaces de dejar todo para dedicarse, por amor a Dios, a estas niñas.

Así, con ayuda de familias que tienen la misma preocupación, logra fundar una Congregación de Hermanas, las Dominicas de San José. Su misión es clara: enseñar al que no sabe, preparar el corazón y la inteligencia de esa juventud, que está desarmada frente a los ataques de una sociedad que se ha

vuelto muy hostil, nada compasiva. Quiere abrazar a quien sufre, y educar a los niños para que puedan estudiar y rezar, ser buenas personas, llegar al Cielo.

Por eso no sólo estas Hermanas fundan colegios sino también hogares para recoger a quienes no lo tienen.

Fray Reginaldo se dedica por entero a formar estas jóvenes cordobesas que se unen para una tarea tan difícil. Y les enseña acerca de la vida religiosa y acerca de la vida docente. Todo, hasta en los más ínfimos detalles.

Al año siguiente fundan el primer colegio. El primero de muchos. Luego, el 7 de marzo de 1896 se funda el de San José, en su actual ubicación de la calle Mariano Moreno, en una quinta que es donada por el matrimonio Poulson. La señora, Eutarofila, además fue maestra y formó a las primeras maestras del Colegio. En el predio se establece también la Casa General de las Hermanas.

El primer colegio fuera de Córdoba capital es el Colegio del Santísimos Rosario en Santa Rosa de Río Primero, cuna del Padre Brochero. La Congregación tenía pocos recursos, así que el mismo Cura Brochero hizo una suscripción entre los vecinos de las sierras, para terminar esta obra. Siguen poco a poco las fundaciones, de colegios y de hogares, para que el Reino de Jesucristo se extienda.



Colegio Santo Tomás - Córdoba

Entretanto Fray Reginaldo es designado por el Papa León XIII, obispo de Córdoba. Como tal, puede extender y cumplir más aún su acción y misión. Necesita más operarios para la mies. Comienza entonces a instalar en Córdoba distintas comunidades que se dediquen a la enseñanza. Así, para la educación de los varones llama a los Padres Escolapios para que se hagan cargo del Colegio Santo Tomás, que fue inaugurado el 7 de marzo de 1894. También solicitó su presencia en Córdoba a las Hermanas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires, fundadas por la Venerable Eufrasia Iaconis. Éstas fundan su primer colegio, del Sagrado Corazón, en Alta Córdoba. Desde entonces su presencia educadora está en la ciudad a través de apostolados varios, además de otro colegio, Nuestra Señora de las Nieves.

El Obispo Toro pide personalmente a León XIII la autorización para la coronación de Nuestra Señora del Rosario del Milagro en el 4° Centenario del Descubrimiento de América. El Papa le concede la autorización y le regala su anillo pontificio para la confección de la corona de oro. El Obispo prepara todos los detalles del camarín en el convento de Santo Domingo y el 1 de octubre corona solemnemente a la Patrona de la Ciudad de Córdoba.

También el Reino de Cristo necesita diarios que propaguen la verdad. Por ello promueve de manera especial la fundación del diario católico "Los Principios", que cumplió un papel importante durante muchísimos años.

La obra de Monseñor Toro fue muy grande: creó nuevas parroquias en toda la provincia; fundó la Sociedad Protectora de las Misiones Católicas; consiguió una casa para que los seminaristas vacacionaran; estableció una casa propia, la actual, para el Obispado; inició las obras para la construcción de un nuevo Seminario.

Una de sus últimas visitas a sus parroquias fue a la Casa de Ejercicios y Colegio del Cura Brochero, en donde asistió a tres tandas de Ejercicios. Finalmente, estando en el Colegio Del Santísimo Rosario, en Santa Rosa de Río Primero, sufre un grave ataque, que lo deja con graves consecuencias.



Casa de ejercicios espirituales - Villa Cura Brochero - Córdoba

Se recupera parcialmente, consigue un permiso para celebrar misa sentado, y fallece, el 21 de agosto de 1904, tras una vida entregada totalmente a la predicación, por todos los medios, de Dios y de su Verdad.

José Gabriel Brochero

José Gabriel del Rosario nace en un campo en Villa de Santa Rosa del Río Primero, el 16 de marzo de 1840. Tiene una infancia feliz: paseos por el río, las sierras, el monte, las andanzas a caballo. Ayuda a su padre en las tareas del campo. Y va al colegio y a la Parroquia. El cura Párroco les lee buenas lecturas y los chicos copian algunas frases de las Sagradas Escrituras. El niño Brochero le ayuda también al Párroco en la enseñanza del catecismo a los más pequeños.



José Gabriel muy de chico
sintió ese especial llamao;
-y aunque pobre, pero honrao,
pa mucho le daba el cuero;
-su cura lo había nombrao
su ayudante y dotrinero.

Jue ejerciendo esos oficios
que sintió la vocación:
-pensó, con güen corazón,
en darle a Cristo una mano,
enseñando, a los cristianos,
la cencia'e la salvación.

P. J. Triviño, "El Cura Brochero"

Así piensa y madura su decisión. Habla con sus padres, quienes lo llevan a Córdoba, al Seminario, donde no sólo se estudia para ser sacerdote. Su padre piensa que, aunque no sea sacerdote, saldría de ahí con una buena formación para cualquier profesión.

Estudia en el Seminario y en la Universidad. Se destaca por su empeño y por su seriedad, tanto que siempre le encomiendan el acompañamiento de los recién llegados o de quienes tienen dificultades en el estudio por cualquier motivo. Al fin, decide ser sacerdote, y así se lo manifiesta al Obispo.

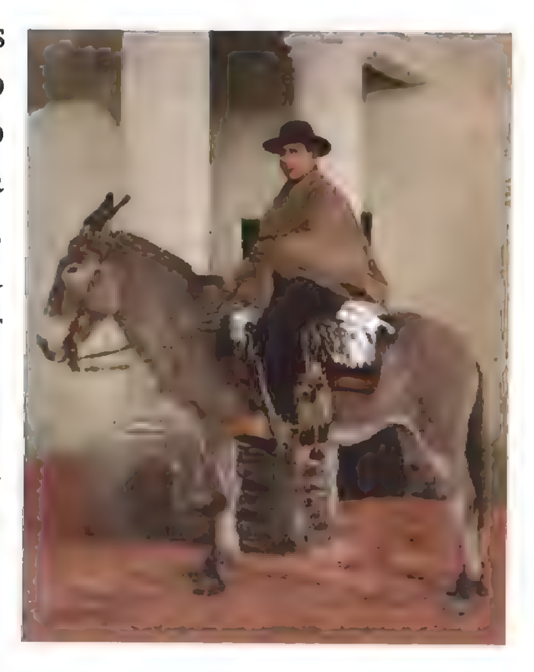
Es ordenado sacerdote a los 26 años. Allí empieza una tarea constante e ininterrumpida, que hasta el fin de sus días lo acompañará.

Al principio está destinado a la Catedral de Córdoba. Desde allí se ocupa particularmente de los enfermos, ya que hubo una peste de cólera muy fuerte por esos años. Pero al poco tiempo le asignan su primera parroquia, más allá de las Sierras Grandes. Y emprende, en mula, el viaje. Tres largas jornadas lo separan de su destino. Tiene que cruzar la Pampa de Achala, a 2000 metros de altura.

Con dos mulas y un baqueano,
mozo criado entre los cerros,
va Brochero hacia el curato
de la Villa de San Pedro.

Carlos Di Fulvio, en Canto Brocheriano

Llega a su destino y se hace cargo de sus fieles. No hay capilla. Es una población poco católica, indiferente, endurecida. Hay mucho vicio: alcohol, robos. Se encomienda a la "Purísima", como él llamaba a la Virgen, comienza su tarea. Primero quiere conocer a su gente. Golpea rancho por rancho, puesto por puesto. Toma mate con ellos, se sienta a charlar, los conoce y ayuda en todo lo que puede. Y poco a poco comienza también a pedir ayuda para la reconstrucción de la capilla. Visita todos los pueblos, hasta de La Rioja y San Luis. Unos donan un poco de carbón; otros alguna herramienta, otros animales, que vende para comprar lo necesario. Construye un horno de ladrillos y con la ayuda de algunos pocos al principio, con la sotana arremangada, comenzó su obra.



Pero lo más importante es la de reparar esas almas, tan endurecidas y tan lejos de Dios. Poco a poco entiende cómo tiene que hablarles. Y se adapta a su lenguaje y a su modo de ser. Usa sus mismas palabras para que lo entiendan. Pero desde lo que son y tienen quiere acompañarlos a una mejor vida.

Convencido de que es importante que estén varios días en oración y sin preocupaciones, comienza a llevar a sus paisanos a la ciudad de Córdoba, para que hagan Ejercicios Espirituales. Se van formando grandes grupos. Pero claro. Todo es muy difícil. Tanta gente para cruzar las sierras… Esto lo hace durante varios años.

Pero en esos viajes con tantas dificultades madura su otro sueño: la construcción de una Casa de Ejercicios en el mismo pueblo. Y la de un Colegio. Y cumple su sueño. La casa se llena de ejercitantes. Duermen en las

galerías, sobre los aperos, de cualquier manera. El mismo Cura les prende el fuego, organiza la mateada, reza el Rosario con ellos. Duerme poco, porque por la noche se queda limpiando la cocina, se levanta el primero para calentar el ambiente y preparar el locro. Y confiesa por largas horas. Y ayuda para que cambien de vida. No se escandaliza por nada, enseña a todos a enmendarse y, cuando hay algún hombre conocido por sus fechorías y malavida, como el famoso Santos Guayana, lo busca y éste se convierte al final.

Oígamé, don Juárez Celman,
usted nos puede ayudar.
Necesitamos caminos,
escuelas, iglesias, tren...

Carlos Di Fulvio, en Canto Brocheriano

Brochero hizo mucho más por esos pagos y por Córdoba.

Les enseñó a aprovechar la fruta, a comercializar los dulces y mermeladas. Estableció molinos para el maíz y el trigo. También les acompaña a prepararse para recibir gente de otros lugares, que viniera a descansar; asi comienza el turismo en la zona.

No duda en tomar la pala para abrir un camino. Pero además, se entrevista con las autoridades nacionales y provinciales, escribía a los periódicos solicitando la atención y ayuda para la zona. Así consiguió una línea de ferrocarril para unir los pueblos del oeste cordobés, de norte a sur (Desde Soto a Villa Dolores); participó en los proyectos de numerosos caminos vecinales y hasta Córdoba; propulsó la construcción de acequias y el dique sobre el rio Los Sauces; promovió la creación del telégrafo en Nono y la instalación de sucursales bancarias para favorecer a los productores.



Después de treinta años de párroco en las sierras, el Obispo Toro lo nombra a Brochero canónigo de la Catedral de Córdoba, para que descanse un poco y pueda reponer su salud. Pero al poco tiempo presenta su renuncia: "Este apero no es para mi lomo, ni la mula para este corral".

En el año 1900 vino a visitar la parroquia el Obispo Toro. Quería además ver cómo estaba él. El pueblo lo recibió con caravanas y fiestas. El Cura andaba mal de las muelas y el Obispo se había retirado a dormir y no se levantaba. Era su primer ataque de hemiplegia. Brochero entonces manda un telegrama urgente:

"Toro empastado. Media res muerta. Mande médico. Yo loco muelas".

A pesar de la dificultad, no pierde nunca su buen humor.

Sigue trabajando incansablemente. Por visitar y atender enfermos se contagia una grave enfermedad, dolorosa y triste, e incurable para la época: la lepra. Desgrana rosarios y sigue pidiendo por su gente.

En su testamento pone: "Que me hagan un cajón con madera de pino, como para que el carpintero se gane unos panes… que vendan el cáliz y el copón … y esa plata denla a los pobres. Lo mismo con los libros…".

Dicen que ha muerto solito
sobre su catre de tientos,
con un rosario en la mano
y los ojitos abiertos.

Carlos Di Fulvio, en Canto Brocheriano

Mientras estamos entregando a imprenta este libro recibimos la confirmación de la fecha de la canonización del Cura Brochero. En octubre tendremos el primer santo que nació, vivió y falleció en la Argentina: San José Gabriel Brochero.

En un diario de la época, de 1887, se habla así del Cura Brochero

(Pasaje recopilado por la Lic. Liliana De Denaro)

Es un hombre de carne y huesos: dice misa, confiesa, ayuda a bien morir, bautiza, consagra la unión matrimonial, etc. Y sin embargo es una excepción: practica el Evangelio. ¿Falta un carpintero? Es carpintero. ¿Falta un peón? Es un peón. Se arremanga la sotana en donde quiera, toma la pala o la azada y abre un camino público en 15 días, ayudado por sus feligreses.

¿Falta todo? ¡Pues él es todo! y lo hace todo con la sonrisa en los labios y la satisfacción en el alma, para mayor gloria de Dios y beneficio de los hombres, y todo sale bien hecho porque es hecho a conciencia. Y no ha hecho solamente caminos públicos: Ha hecho también una buena Iglesia.

Ha hecho, además, un gran colegio... ¡y todo sin subsidio de la provincia, sin erogación por parte de los miembros de la localidad! ¡Lo ha hecho todo con sus propias garras! ¿Milagro? No. La cosa es muy sencilla.

Es cuestión de honradez y voluntad. En otros términos: es cuestión de haber tomado el apostolado en serio, como lo ha tomado el cura Brochero.

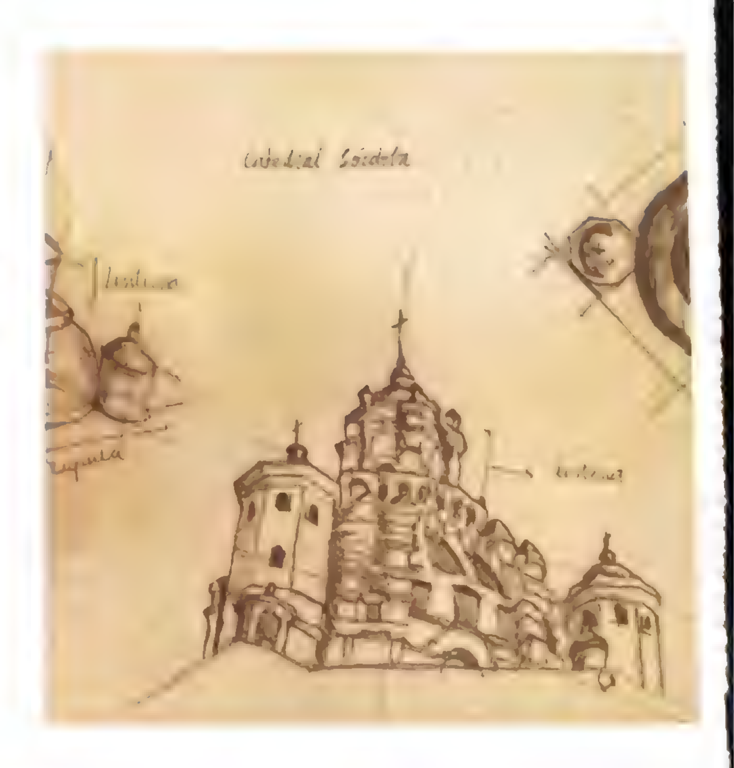
Romance de la Catedral



Bienhaya quien te ideó,
bienhaya quien te conserva,
bienhaya quien te regala
bienhaya quien en ti reza.
Bienhaya quien te limpiare
casuchas que te rodean
y te ciñere un jardín
de mirtos y de azucenas.
Y bienhayan tus campanas
que estando verdes de viejas
parecen hoy dos hojitas
alegres, de primavera.

No me canso de mirarte,
la catedral cordobesa.
Rosa, verde, negra, gris,
con herrumbres y con hierbas
los flancos gastados tienen
tanto de ladrillo y piedra.
Desde la puerta con clavos
como capullos de estrella,
hasta las cruces de arriba,
las flechas y las veletas,
cuánta gracia, cuánto hechizo,
qué humildad y qué inocencia.
El esplendor va por dentro
como es bueno que sea:
olas de púrpura y oro,
de mármoles y maderas.
Y afuera el sol y la luna,
los perfiles de la sierra,
el vuelo de las palomas,
la fronda de las higueras,
cosas que dicen tan bien
con los tejados de tejas.

Baldomero Fernández Moreno
Nació y murió en Buenos Aires. 1886 - 1950



Himno de Córdoba

Córdoba, la Córdoba argentina,
la cuna santa del saber.
Córdoba que diste a la Patria Hombres ilustres
que te hacen gran honor.

Córdoba la mística, la bella,
la que levanta más tronos a Dios.
Córdoba, la de las sierras,
donde más puro brilla el sol.

Córdoba, que nuestra historia
tu nombre siempre con gloria escribió,
que eres como un monumento
que tu pasado nos legó.

Que guardas aún tu bella tradición
en mil recuerdos del ayer,
y eres para nuestra Patria amada
un girón de nuestro pabellón.

¿Sabías que?

En el año 1592, hubo un gran terremoto en el Pacífico. Al día siguiente los moradores del Callao (Perú) ven que flotan sobre las aguas ya calmadas dos cajas de madera.
El virrey, García Hurtado de Mendoza, manda buscarlas y, ¡oh sorpresa! En sus cubiertas tenían grabado el destino de las misteriosas cajas: una "Señora del Rosario para el Convento de Predicadores de la Ciudad de Córdoba" y un "Señor Crucificado para la Iglesia Matriz de la Ciudad de Salta". Las remitía Fray Francisco de Vitoria, dominico.
Después de grandes fiestas por el hallazgo se inició una caravana que transportó las imágenes a sus destinos.
Hoy, ambos pueblos, el de Salta y el de Córdoba, veneran aún a sus Protectores, que de todos los peligros los salva.

Frases de Brochero para pensar, reflexionar y comentar:

La gracia de Dios es como la lluvia, que a todos moja.

(Al ver pasar a una vaca negra mientras predicaba): Como esta vaca está con la señal y marca del ingenio llamado Trinidad, así estamos señalados y marcados por Dios todos los cristianos, con la señal de Dios: la Santa Cruz.

(Cuando está en la Catedral y le pide al Obispo Toro volverse a su pueblo): Este apero no es para mi lomo, ni esta mula para este corral.



Lectura 14

El bien que nos hacen

-Yo lo voy a arreglar, bichos de la gran flauta -dijo el Hombre descolgando la escopeta.

-Déjalos, pobrecitos, quién sabe no tengan nido -dijo la Mujer-. Todos los años vienen y la cosecha no falla.

-Comen muchas matitas tiernas de maíz –dijo el hombre-. ¿Vos sabés lo que sería la cosecha sin esos bichos dañinos?

Desde la casa se veían las gaviotas sobre el maizal, como un remolino de papelitos blancos. El Hombre se situó atrás de la parva y comenzó a abatirlos a tiro seguro. Diez días sonaron los estampidos fragorosos y cayeron los pájaros aleteando. Y después se fueron las gaviotas para no volver.

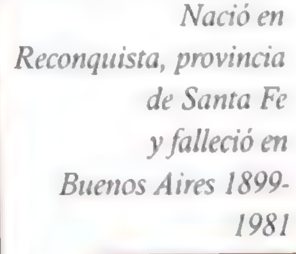
Y sucedió que ese año se perdió la mitad de la cosecha, porque salió una plaga de gusanos peludos y asquerosos que se comían los choclos hasta el marlo. Y al año siguiente la cosecha se perdió entera, porque parece que las gaviotas eran las que se comían esos gusanos pestíferos que antes nadie habia visto.

-¡El bien que me hacían las gaviotas y yo no supe! –dijo el Hombre-. El bien que nos hacen no lo vemos, y el mal que nos hacen, aunque sea pequeño, enseguida lo notamos.

-Así es el Hombre –dijo una gaviota.



De Camperas, de Leonardo Castellani



Nació en Reconquista, provincia de Santa Fe y falleció en Buenos Aires 1899-1981







Para conversar:

1. ¿Quiénes son los personajes de esta fábula?
2. ¿Por qué el hombre estaba enojado? ¿Contra quiénes?
3. ¿Qué decide hacer?
4. ¿Qué le aconseja su mujer?
5. ¿Qué hace? ¿Por qué?
6. ¿Qué sucedió entonces?
7. ¿Con qué otras palabras son nombradas las gaviotas en la lectura?
8. ¿Estás de acuerdo con el autor en que notamos más el mal que el bien que nos hacen?
9. ¿Qué bienes recibimos todos los días y apenas los notamos?
10. ¿Qué nos enseña este relato?

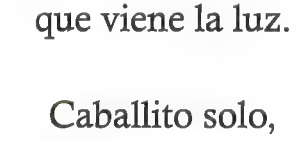
Canción del arado

La luna en el cielo
con su labrador,
la luna apagándose
porque viene el sol.
Abajo, en el llano,
casa para dos,
y un arado arando
a su alrededor.
...



¡Chacarero,
canta,
canta tu
canción!

Pintados de
rojo
pintados de
azul,
los arados aran
las tierras del sur.
Pasaron la noche
debajo el ombú;
sombrilla de arados
en campos del sur.



Chacarero ¡arriba!,
que viene la luz.

Caballito solo,
caballos en haz,
suma de caballos
el motor triunfal,
desgarran la tierra
con urgente
afán;
tiran de la tierra
sin mirar atrás;
tiran de sus
brazos
de aquí para
allá,
la cabeza gacha
para tirar más.

La tierra desnuda
se ha puesto a temblar
con todo su cuerpo
tibio como el pan.

Fulgor de las rejas
-espejo o puñal-
ciégale los ojos
que quieren mirar.
¡Chacarero, tócala!
Se ha puesto a temblar.
¡Chacarero, siémbrala,
que florecerá!

Con un brazo en alto
saludando al sol
y el otro en el cuello
del hijo varón,
chacarero muestra
tu poema a Dios:
bandera de flores
el linar en flor,
bandera argentina
lino y algodón;
oro arrodillado
la mies en sazón;
camello de oro
la parva en sopor;
zumbido de oro
la trilla veloz;
oro que se quema
a encendida troj.
Oro por el aire
y a tu alrededor.
¡Chacarero, canta
con tu hijo varón!

Coro:
Chacarero del campo
argentino ¡a sembrar, a
sembrar!
Por la patria grande, para todo
el mundo, sembremos el pan.



José Pedroni
Nació en Gálvez (Santa Fe) y
falleció en Mar del
Plata (Buenos Aires)
1899 – 1968

Coplita del huerto

El naranjito del patio,
cuando te acercas a él,
se desprende de sus flores
y te las echa a los pies.
Anónimo



Para jugar a adivinar:

♠ Tengo agujas y no sé bordar, tengo números y no sé contar, ¿quién soy?

♠ Para unos soy muy corto, para otros regular, para los tristes muy largo; para Dios, la eternidad, ¿quién soy?

¿Sabías que?
Se puede escribir santafecino o santafesino.
Las dos palabras están aceptadas.

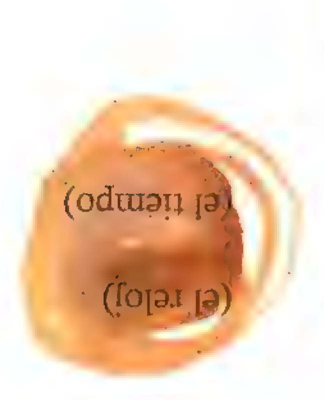


Lectura 15

El río Paraná, árbol que une y fecunda pueblos, campos y ciudades

El río Paraná, el Nilo del Nuevo Mundo, llamado por algunos el *Misisipi* de la América del Sud, ha recibido como éste, de los aborígenes, un nombre que expresa su amplitud y magnificencia. *Paraná* en la lengua guaraní, significa padre de la mar, y *Misisipi*, en la de los Natchez, padre de las aguas. No parece sino que esos dos pueblos indígenas, de los opuestos continentes hubieran sentido la misma impresión de asombro, al contemplar por primera vez sus grandiosos ríos, para significarla con palabras que en su respectivo idioma exprimen el mismo pensamiento.

...





Vista satelital de la desembocadura del Río Paraná

Figuraos un árbol desmesurado, tendido sobre una vasta llanura. Su pie es bañado por las aguas del océano Atlántico del Sur. Se prolonga hacia arriba y las extremidades de sus ramas penetran en Bolivia, en el Brasil, en Uruguay, en todo el norte de la República Argentina.

Su dilatada copa, tan ancha como elevada, abraza en todas sus ramificaciones una gran superficie, que encierra los territorios más ricos y los mejores climas de la tierra.

Marcos Sastre
Nació en Uruguay y vivió y murió en Buenos Aires
1808 – 1887
Basado en una lectura de El Tempe Argentino



Para conversar:

1. ¿De qué río habla la lectura? ¿Con qué ríos lo compara? ¿De dónde son?
2. ¿Por qué el autor habla del río como árbol? ¿Cómo construye esa figura?
3. ¿Dónde estarían sus raíces? ¿Y la copa del árbol?
4. ¿Cuáles serían las ramas del árbol?
5. ¿Qué significa Paraná en lengua guaraní?
6. ¿Cuáles son algunas de las ciudades argentinas que están unidas por el río Paraná?
7. ¿Por qué países pasa el río Paraná?



Rafael Obligado cuenta:

En mi último viaje por la vía de Buenos Aires y Rosario gozaba en la contemplación:

de esos campos admirables cubiertos de maíz en sazón que hombres, mujeres y niños cosechaban en pintorescas cuadrillas;

de esos trozos de pampa virgen con olor a trébol húmedo que pintan y hermosean ganados multicolores;

de la audaz chimenea de las fábricas que arroja cerca de las nubes blancas el humo negro del carbón de piedra;

de mi Paraná querido, del río de las graciosas curvas y sorprendentes

majestades asomándose riente y azul por las quebradas; removido a trechos por las naves de vapor conductoras de nuestrosfrutos, de los trigos de Santa Fe y Entre-Ríos, de las maderas de Corrientes, del Chaco y Misiones

y, llevando a la vez en el manso raudal, como con cariño paterno la canoa del isleño repleta de leña para nuestros hogares y sobre la leña brillando al sol el hacha fuerte y limpia del trabajo honrado.

En el prólogo a Mis Montañas, de J.V. González

Himno de la Virgen del Rosario
Patrona De La Arquidiócesis de Rosario

CORO

Señora, te dimos
corona fulgente.
Y perpetuamente
resplandecerá.
En las tierras éstas
de la azul y blanca
que en nuestra barranca
lució el Paraná.

I

Reina del Rosario, Virgen Fundadora,
te aclama y te implora
la Fe de tu antigua Villa Ilustre y Fiel.
Donde aquella gente de cruz en la espada
buscó tu mirada
y fuiste "patrona jurada"
de un bravo tropel.

II

Porque dominaron sequías y pestes
tus gracias celestes,
y a tu pago diste nombre triunfador,
haz que atesoremos siempre en la memoria,
junto a nuestra historia,
tus quince misterios de Gloria,
de Gozo y de Dolor.

Versos: Sara Montes de Oca de Cárdenas

Un lugar privilegiado de Rosario: el monumento histórico nacional a la bandera



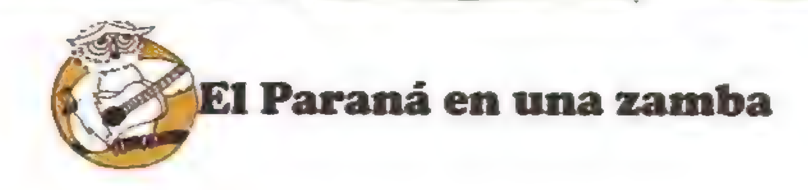
Este monumento es una construcción que simboliza lo más importante de la ciudad: La creación de la Bandera Nacional. En efecto, está emplazado en el lugar en donde el General Manuel Belgrano enarbolara por primera vez la bandera nacional. En ese sitio, el 27 de febrero de 1812 los soldados juraron defender a la Patria de los enemigos externos e internos.

El monumento simboliza la nave de la Patria que surca los mares en busca de un destino glorioso.

Los distintos conjuntos escultóricos representan los valores más importantes de nuestra Nación.

¿Sabías que?

La ciudad de Rosario no tiene fundador ni fecha de fundación. Los vecinos se fueron asentando espontáneamente y, debido a su ubicación estratégica sobre el río, fue lugar importante en el comercio y en la organización nacional. Surge como una pequeña aldea rural llamada Pago de los Arroyos. Al construirse una capilla en honor de la Virgen del Rosario la empiezan a llamar Parroquia de Nuestra Señora del Rosario. El General Belgrano, al crear la Bandera Nacional la pone bajo el amparo de Nuestra Señora del Rosario.



El Paraná en una zamba

Brazo de la luna que, bajo el sol,
el cielo y el agua rejuntará.
Hijo de las cumbres y de las selvas,
que extenso y dulce recibe el mar.

Sangra en tus riberas el ceibo en flor
y la pampa verde llega a beber
en tu cuerpo lacio, donde el verano
despeña toros de barro y miel.

Mojan las guitarras tu corazón,
que por los trigales ondulará.
Traen desde el Norte frutal la zamba
y a tus orillas la dejarán,
para que su voz, enamorada de la luz carnal,
arome tus mujeres, Paraná.

En campos de lino recobrarás
el cielo que buscas en la extensión.
Padre de las frutas y las maderas:
florece en deltas tu corazón.

Verde en el origen recorrerás,
turbio de trabajo la noche azul
y desde la luna, como un camino,
vendrá tu brillo quebrando luz.



Jaime Dávalos
Nació en Salta y falleció en Buenos Aires.
1921-1981
La música pertenece a Ariel Ramírez
Nació en Santa Fe y falleció en Monte Grande, provincia de Buenos Aires
1921 – 2010



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

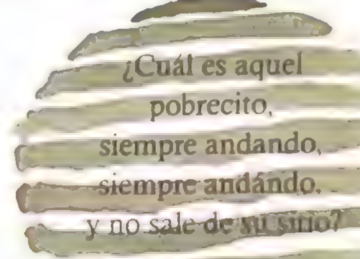
El principio hecho, la mitad se ha hecho.

Cuando hables, mira qué, cómo y de quién; dónde, cuando y con quién.



Para jugar a adivinar:

Hablo y no pienso,
lloro y no siento,
río sin razón,
y miento sin
intención.



¿Cuál es aquel
pobrecito,
siempre andando,
siempre andando,
y no sale de su sitio?



Lectura 16

El mate

Cuando los primeros conquistadores pisaron nuestra tierra, les llamó la atención la relación de sus pobladores con una misteriosa bebida.

Los indígenas guaraníes llevaban alrededor del cuello un saquito de cuero con unas hojitas verdes. Eran de una planta, la yerba mate, que crecía en las misiones del norte (lo que hoy sería el norte de Argentina, Uruguay, Paraguay y Sur de Brasil). Esas hojas las ponían en una pequeña calabaza, con agua bien caliente, y sorbían esta infusión con una cañita de tacuara, una planta de la región. Se la llamó también yerba de los jesuitas. Éstos aprendieron a tomar esta infusión y luego la llevaron al resto de las poblaciones. Todos los españoles fueron adoptando esta bebida como ritual para diferentes momentos del día.

(el loro)
(El reloj de pared)

En la preparación y consumo del mate se usa un verbo especial: *cebar*, que no es lo mismo que servir o llenar un recipiente con agua caliente. Debe hacerse de un modo preciso, poniendo agua de a poco al costado de la bombilla, de modo que se mantenga el sabor de la yerba el mayor tiempo posible.

El mate se toma amargo o con azúcar o miel.



Para conversar:

1. ¿Qué observaron los primeros conquistadores de los guaraníes cuando llegaron a sus tierras?
2. ¿Qué hacían los guaraníes con las hojas de la yerba mate?
3. ¿Qué palabra se utiliza para preparar el mate?
4. ¿En qué regiones se planta la yerba mate?
5. ¿Qué otras infusiones conocemos? ¿Con qué plantas se preparan?



Una leyenda indígena nos cuenta cómo surgió esta planta, tan especial, de la yerba mate. Dice así:

La leyenda de la Yerba Mate

De noche Yací, la luna, alumbraba desde el cielo misionero las copas de los árboles y plateaba el agua de las cataratas. Eso es todo lo que conocía la luna de la selva: los enormes torrentes y el colchón verde e ininterrumpido del follaje, que casi no dejaba pasar la luz. Muy de trecho en trecho, podía colarse en algún claro para espiar las orquídeas dormidas o el trabajo silencioso de las arañas. Pero Yací era curiosa y quería ver por sí misma las maravillas de las que le hablaron el sol y las nubes: el tornasol de los picaflores, el encaje de los helechos y los picos brillantes de los tucanes.

Por eso, un día bajó a la tierra acompañada de Araí, la nube, y juntas, convertidas en muchachas, se pusieron a recorrer la selva. Era el mediodía y, el rumor de la selva las invadió, por eso era imposible que escucharan los pasos sigilosos del yaguareté que se acercaba, agazapado, listo para sorprenderlas, dispuesto a atacar. Pero en ese mismo instante una flecha disparada por un viejo cazador guaraní que venía siguiendo al tigre misionero fue a clavarse en el costado del animal. La bestia rugió furiosa y se volvió hacia el lado del tirador, que se acercaba. Enfurecida, saltó sobre él abriendo su boca y sangrando por la herida pero, ante las muchachas paralizadas, una nueva flecha le atravesó el pecho.

En medio de la agonía del yaguareté, el indio creyó haber advertido a dos mujeres que escapaban, pero cuando finalmente el animal se quedó quieto no vio más que los árboles y más allá la oscuridad de la espesura.



Esa noche, acostado en su hamaca, el viejo tuvo un sueño extraordinario. Volvió a ver al yaguareté agazapado, volvió a verse a sí mismo tensando el arco, volvió a ver el pequeño claro y en él a dos mujeres de piel blanquísima y larguísima cabellera. Ellas parecían estar esperándolo y cuando estuvo a su lado una de ellas lo llamo por su nombre y le dijo:

- Yo soy Yací y ella es mi amiga Araí. Queremos darte las gracias por salvar nuestras vidas. Fuiste muy valiente, por eso voy a entregarte un premio y un secreto. Mañana, cuando despiertes, vas a encontrar ante tu puerta una planta nueva: llamada caá. Con sus hojas, tostadas y molidas, se prepara una infusión que acerca los corazones y ahuyenta la soledad. Es mi regalo para vos, tus hijos y los hijos de tus hijos...

Al día siguiente, al salir de la gran casa común que albergaba a las familias guaraníes, lo primero que vieron el viejo y los demás miembros de su tribu fue una planta nueva de hojas brillantes y ovaladas que se erguía aquí y allá. El cazador siguió las instrucciones de Yací: no se olvidó de tostar las hojas y, una vez molidas, las colocó dentro de una calabacita hueca. Buscó una caña fina, vertió agua y probó la nueva bebida. El recipiente fue pasando de mano en mano: había nacido el mate.



Para conversar:



1. ¿Cómo ve la luna a la tierra misionera de noche?
2. ¿Con quién baja Yací a la tierra?
3. ¿Con quién se encuentran?
4. ¿Quién les salvó la vida?
5. ¿Cómo mostró Yací su gratitud?
6. ¿El origen de qué planta cuenta esta leyenda?



Escudo de la provincia de Misiones

¿Sabías que?

La palabra leyenda deriva del latín legenda, que significa "lo que debe ser leído".

La leyenda es un relato que explica un fenómeno natural.

Se transmite en forma oral, por tradición, por eso no tiene generalmente autor definido.

Para preparar un buen mate se debe completar dos tercios de una calabaza seca y curada con yerba mate, para luego taparla con la mano y agitarla para quitar el polvo.

Después se sirve un chorro de agua tibia en la parte más vacía y se termina cebando, al costado de la bombilla, con agua a ochenta grados centígrados de temperatura. Se lo acompaña con amigos.

La Argentina que yo quiero



Fuerte y generosa, mi Argentina
libre y orgullosa de ser como es,
pluma, espada y lanza trazaron su historia
todos argentinos, compartiendo glorias
en el gran encuentro que uniendo a su pueblo
del puerto hacia adentro fue gesta sin par.

Son brazos abiertos, sus fronteras,
prenda su bandera de amor y hermandad,
ante la presencia de todo extranjero
si no es personero de la prepotencia
que no habrá potencia que al ser argentino
le tuerza el destino marcado al nacer.

Mi patria es soberana y su rango es de nación,
jamás será colonia gobernada desde afuera,
queremos convivir, pero independientes,
dispuestos a servir, pero no sirvientes,
no haremos un futuro de paz ni de justicia real,
si no empezamos por hablar de igual a igual.

Así es la Argentina que yo quiero
que alumbra el sendero de la libertad,
medio continente libró junto a ella
y tras de su huella se hizo independiente,
es la patria grande que vive latente
que abraza ferviente la causa común.

Digna y respetuosa, mi Argentina
del derecho propio y del de los demás,
cuando su batalla se dio en otras playas
fue libertadora, no conquistadora,
nada de lo ajeno esta tierra pretende
ni a nadie le vende tampoco su honor.

Martín Vicente Darré
Canción popularizada por Los Chalchaleros,
grupo de música folklórica argentina

¿Sabías que?

◙ Las Cataratas del Iguazú están entre las nuevas Siete Maravillas Naturales del Mundo. Fue votada por millones de personas de todo el mundo.

◙ El nombre de Formosa significa *hermosa*.

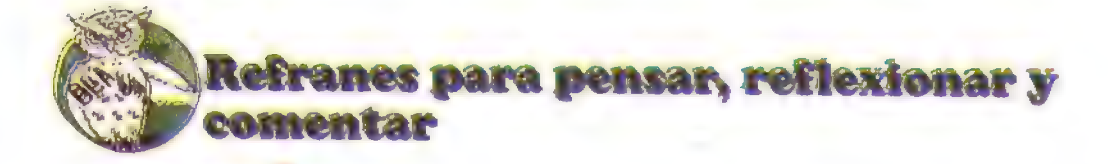
◙ A la ciudad del Chaco le dicen la ciudad de las esculturas porque en las calles hay más de quinientas.

Para jugar a adivinar:

De la caja de útiles de Fernández Moreno

Llego al final de mi vida deformada y roída, banco abajo me escurro harta de V de vaca y B de burro.

Un túnel misterioso en el que se barrunta un enano hacendoso: el que saca la punta.



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

A mal tiempo buena cara.

El hombre propone y Dios dispone

Para destrabar la lengua, un trabalenguas:

Tres libros deshojados
ojea el buen José
¿Qué ojeará Joselito
si deshojados los ve?.





Lectura 17

La cruz milagrosa de Corrientes

Cuando los españoles resolvieron crear la ciudad en el lugar que hoy ocupa Corrientes, para señalar su sitio levantaron, a la puerta de una especie de fortín, una cruz de cinco varas de altura.



Las numerosas tribus indígenas que poblaban las cercanías descubrieron el intento de los blancos, determinando unirse para vencerlos. Ante la resistencia que encontraron, supusieron que era la cruz el payé protector de aquéllos y pusieron todo su empeño en destruirla. Repetidas veces acumularon haces de leña prendiéndole fuego, pero la leña se consumía y la cruz de madera de urunday, incombustible, permanecía siempre arrogante e intacta.

Una noche, en medio de la mayor hoguera de todas las preparadas, un fuerte temporal azotó la región, matando a varios indios y haciendo que los restantes huyeran despavoridos. Aquello dio por resultado la pacificación de la mayor parte de los indios y el fortalecimiento de la fe de los españoles. En 1770 fue instituida una fiesta anual consagrada a la Cruz del Milagro, que todavía se celebra.

Tal es la bella tradición de Corrientes - la ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes - y tal el origen de su escudo: una cruz sobre siete puntas de roca y una hoguera a su pie.

Rafael Jijena Sánchez
Nació en San Miguel de Tucumán y falleció en Buenos Aires
1904- 1979 (tal vez 1977)



Escudo de la Provincia de Corrientes



Para conversar:

1.¿Qué pusieron los españoles en las puertas del fortín donde fundaron Corrientes?

2.¿Qué pensaron por ello los indígenas? ¿Qué trataron de hacer? ¿Lo lograron?

3.¿Cómo era el nombre original de la ciudad de Corrientes?

4.¿En qué se diferencia el escudo de Corrientes del Escudo Nacional? ¿Qué significan sus notas distintivas?



A Corrientes



En medio de la selva enmarañada
que perfuman los verdes limoneros
se alzó entre lagunas y entre esteros
el aduar de una tribu no domada.

Corrientes, la altanera, la esforzada,
la de los nobles arrebatos fieros,
la herencia recibió de sus guerreros
con altivez y con honor guardada.

Del progreso las rudas sinfonías
ruidosamente y sin piedad acallan
del guaraní las suaves armonías.

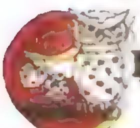
Y cual voz de protesta y de amargura,
en el silencio nocturnal estallan
rugidos de jaguar en la espesura.

Héctor Pedro Blomberg,
en El Sembrador,
nació y murió en Buenos Aires
1889 - 1955



Frases para pensar, reflexionar y comentar

- Vivir bien es mejor que vivir.
- Se aprecia más lo que se ha conseguido con mayor esfuerzo.



Para jugar a adivinar:

Es tan grande mi fortuna
que estreno todos los años
un vestido sin costura
de colores salpicado.

Grande, muy grande,
mayor que la Tierra,
arde y no se quema,
quema y no es candela.

Para destrabar la lengua, un trabalenguas:

El que poca capa parda compra,
poca capa parda paga;
yo, que poca capa parda compré,
poca capa parda pagué.



Lectura 18

(la culebra)
(el Sol)

La flor del camalote

Leyenda

El jefe blanco tenía una hija blanca como una estrella, de cabellos rubios como el sol y de ojos celestes como el cielo. Era tan linda y era tan buena, especialmente con los indiecitos, que toda la tribu le tomó gran cariño.

El río, a cuyas márgenes vivían blancos e indios, era muy peligroso, pues crecía algunas veces sin necesidad de lluvias, por la sola influencia de los vientos. Y así sucedió que cierta tarde, mientras se bañaban varios indiecitos, el río comenzó a crecer y uno de ellos empezó a ahogarse. Los otros niños

indígenas que se habían internado menos en las aguas salieron asustados a la orilla dando gritos.

En eso apareció la bella rubia, hija del jefe blanco, y quitándose las ropas rápidamente, se arrojó al río, y luego de nadar unos metros en la parte más honda con mucho trabajo y peligro, consiguió asir del pelo al indiecito, teniéndolo a flote para que respirara.

Al alboroto llegó más gente, blancos e indios, y entre éstos, en primera línea y a la carrera, el cacique de quien era hijo el niño que se ahogaba.

El cacique, gran nadador, se arrojó también al agua; en unas cuantas brazadas llegó donde luchaba la bonísima joven blanca por salvar al pequeño indio, y rescató a su hijo, no pudiendo hacer lo mismo con la muchacha, porque a ésta se la llevó la corriente y jamás se la pudo hallar.

La tribu entera pidió al dios Tupá por el alma de la heroica niña. Y luego comunicó, por medio de sus hechiceros, al inconsolable jefe blanco, lo que Tupá les había dicho: La bella muchacha no moriría, seguiría viviendo de un modo diferente. En premio a sus virtudes y al heroico acto realizado, su hermoso cuerpo se iba a sumar de un modo visible a la naturaleza, e iba a renacer en una planta acuática. Sus ojos celestes surgirían, conservando su antiguo color, sobre las aguas que los cegaron, entre las hojas de esa planta que iba a ser la más característica de los ríos y los arroyos y las lagunas. Así podría seguir contemplando la vida para siempre, en la época en que la naturaleza se embellece.

En todas las primaveras, los ojos celestes y cándidos de la heroica niña blanca contemplan la vida y el paisaje de nuestros campos, transformados en flores de camalote.

Fernán Silva Valdés
Nació y murió en
Montevideo, Uruguay.
1887 - 1995



Para conversar:

1. ¿Cómo era la hija del jefe blanco? ¿Por qué era tan querida?
2. ¿Por qué era peligroso el río?
3. ¿Qué pasó en una crecida del río?
4. ¿Qué le sucedió al hijo del cacique?
5. ¿Y a la niña?
6. ¿Qué concede el dios Tupá al pueblo por sus ruegos?
7. ¿De qué elemento de la naturaleza, típico del río Paraná, explica el origen esta leyenda?
8. ¿Qué hubiera sucedido si la niña no se hubiera tirado al río para salvar al indiecito?
9. ¿Qué otro nombre podría tener esta lectura?

Uno de los **bailes favoritos** de los correntinos es el llamado gato correntino.
Es una derivación de un gato antiguo, similar al Triunfo. Sabemos que se bailó en Corrientes en la época en que Lavalle organizaba su campaña contra J.M. de Rosas (1839-1841).



Los correntinos se atribuyen su creación como lo dice la copla:

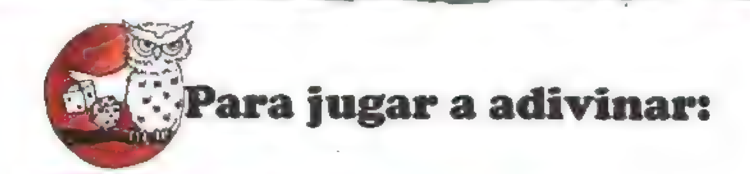
Cuando pasó Lavalle, mi vida
por el camino
este Gato lo hicieron, mi vida
los Correntinos.



Frases para pensar, reflexionar y comentar

♠ Difícil es lo bello.

♠ El buen amigo es el que quiere lo mejor para su amigo.



Para jugar a adivinar:

Ave tengo yo por nombre
y es llana mi condición,
al que no me lo acertase
le digo que es un simplón.

Arca chiquita
de buen parecer,
ningún carpintero
la ha podido hacer
sino Dios con su poder.

Para destrabar la lengua, un trabalenguas:

En Pinto Juan Ponte, el quinto,
por la pintura despunta,
y a un puente de punta a punta
pinta al punto Ponte en Pinto



(la avellana)
(la nuez)

Una receta muy nuestra: el locro

Es una comida que se prepara en todo el interior de nuestro país.

Precisamente se hace con elementos originarios: maíz y trigo. Cada provincia, cada pueblo y ciudad, cada familia, tiene alguna diferencia en su confección. Ésta es una receta básica, que admite muchas variaciones.

Los ingredientes son;
½ kilo de maíz blanco.
¼ de trigo.
4 chorizos colorados.
½ kilo de carne en cubitos.
Hueso de jamón o panceta.
Zapallo.
Pimentón, ají molido, orégano y laurel.
1 kg. de cebolla.



Para prepararlo:

1. Se deja remojar toda la noche el maíz con el trigo. Luego se hierve y se cuela.
2. Se fríe la cebolla con los chorizos y la carne.
3. Luego se agrega el zapallo cortado y los condimentos.
4. A todo esto se agrega el grano. Se cubre con agua hirviendo y se deja hervir por lo menos dos horas más.

(Si sobra, tiene que enfriarse bien para ponerlo en el freezer, porque si no se echa a perder)



Una aventura en el Chaco

Me ha ocurrido esta mañana una aventura que jamás podré olvidar, aunque viva cien vidas, por eso la consigno en estas páginas, entre los apuntes de mis mensuras y algunas anotaciones técnicas y comerciales.

Como era día de fiesta, determiné suspender mis trabajos, y salí a dar un paseo por los alrededores de nuestras carpas. Llevaba por precaución una escopeta de varios tiros y algunas municiones, para tirar sobre algún puma o ciervo que tuviera la inocente idea de ponerse a tiro.

Guiado por mi brújula, cuidaba de no alejarme gran trecho de la orilla del Pilcomayo. Iba pensando en el pasado, el presente y el porvenir del inmenso territorio subtropical donde a la sazón estaba yo ocupado en trabajos profesionales.

Vagando distraído en mis pensamientos, de súbito me sorprendió el tropel que se abría camino en los matorrales. Ante mi vista cruzaron, huyendo despavoridos, los ciervos de copiosísimo rebaño; se lanzaron al río, cruzándolo a nado y desaparecieron en la orilla opuesta [...]. Impresionado por aquella huida, que no me explicaba, me detuve un momento. Vi entonces algo que me pareció más extraño aún; con esfuerzos desesperados, un zorro trepaba a un árbol. Al principio, sin poder dar crédito a mis ojos, pues jamás oí de zorros que

poseyeran tal habilidad o costumbre, supuse que fuese un gato montés. Me acerqué y comprobé azorado que era realmente un zorro innovador, quizá loco.

Excitada mi curiosidad por la disparada de los ciervos y la extravagancia del zorro, mis oídos percibieron un ligero susurro de las matas. Me latió violentamente el corazón como anunciándome un peligro; eché una rápida mirada hacia delante, y de pronto lo comprendí todo. A la distancia de unos veinte pasos, dos ojos redondos y como luminosos me acechaban.

Era un jaguar, un feroz tigre de América, tan potente y terrible como el de Bengala; probablemente venía persiguiendo el rebaño de ciervos, y sorprendido al verme, se había detenido.

Crítico era el trance; demasiado inocente, había caído yo en la imprudencia de avanzar solo, sin guía, sin un perro siquiera.

Mi inteligencia se iluminó en aquel instante con febriles recuerdos y temores. Si perecía bajo las zarpas de la fiera, ¿cuál sería el porvenir de la esposa y de los cinco hijos que había dejado en el Rosario? Pero lejos de desmayar, el enternecimiento de mis añoranzas pareció infundirme valor.

Como en un sueño, alcé la escopeta que tenía cargada de balas, y apunté largamente ¡Si erraba el tiro, era hombre perdido! La fiera que estaba aún algo distante, no se movía; entre el matorral iluminado por el tibio sol de invierno, divisaba su grupa baya y manchada. Me pareció prudente esperar a tenerla más cerca; hasta podía suceder que ella optase por una retirada, sin atacarme, y en tal caso resultaba temerario provocarla. No dándome la fiera mucho tiempo para pensar, se decidió y avanzó hacia mí, lentamente, casi rampando sobre sus nerviosos jarretes, pronta a atraparme de un enorme salto. Fijé bien el punto de mira de mi escopeta en el testuz del animal, entre ambos ojos y aunque no muy seguro de mi puntería, puesto que no soy diestro cazador, apreté el gatillo antes que fuera demasiado tarde. Sonó el tiro, se oyó al mismo tiempo un bramido doloroso, me eché un poco atrás y el jaguar, dando ahora el esperado salto, cayó algunos pies delante de mí, con el pecho cubierto de sangre; estaba herido en el cuello, ¡pero más rabioso, más terrible aún!

No podría decir lo que pasó por mí entonces. Tenía otros tiros en la escopeta, que era de repetición, y tiré, rápido como el relámpago, apuntando apenas, casi inconsciente de lo que hacía. Esta vez tuve mejor suerte. La fiera, sin exhalar un quejido cayó redonda sobre el flanco y estiró las patas en un rápido estertor.

Cauteloso reculé unos pasos y esperé todavía unos segundos, aspirando aire en grandes bocanadas. Me pareció que nacía de nuevo. Miré a mi alrededor, y hallé al cielo, al mundo, a la vida, una hermosura antes desconocida para mí.

Apoyé en el suelo la culata del arma, me descubrí, me sequé el sudor de la frente con el pañuelo y al fin, me acerqué al cuerpo rígido del jaguar. ¡Estaba bien muerto, sí! Me agaché sobre su robusta cabeza y la levanté en mis manos.

[...] ¡Ahí estaba tendido para siempre como un tibio despojo de la naturaleza, el terrible dueño y señor de las selvas americanas! Y, al ver tanta fuerza destruida, tuve un sentimiento de compasión para la bestia sacrificada.

¡Cuán cierto es que no hay ni puede haber, para el hombre, una alegría pura y exenta de la más ligera sombra de tristeza!

En Nuestra Patria,
de Carlos Octavio Bunge.
Nació y murió en Buenos Aires
1875- 1918



Para conversar:

1. ¿Por qué Bunge escribe esta gran aventura?
2. ¿Qué hacía Bunge en el Chaco? ¿Cómo lo sabes?
3. ¿Por dónde salió a caminar en su día de descanso? ¿Qué llevaba y para qué?
4. ¿Cuál fue la primera sorpresa que recibió?
5. ¿Qué le resultó extraño del zorro? ¿Qué pensó de él?
6. ¿Por qué habían huido todos esos animales?
7. ¿Qué temió Bunge? ¿Qué pensó cuando vio a dos ojos que lo miraban fijamente?
8. ¿Qué esperaba?
9. ¿Qué pasó con el jaguar?
10. ¿Por qué encuentra luego la vida más hermosa?
11. ¿Qué sintió al ver a la bestia sacrificada?
12. ¿Qué significa que toda alegría tiene un algo de tristeza?
13. ¿Qué título se le podría poner a esta lectura?

¿Sabías que?

- El Chaco es provincia desde el año 1951. Hasta ese momento era territorio nacional.
Es la única provincia que tiene, además del español, tres lenguas oficiales: el qom, el moqoit y el wichi.

- Un tigre sano no come carne humana.



Para jugar a adivinar:

Más de cien damas hermosas
vi en un instante nacer,
encendidas como rosas,
y en seguida fenecer.

Dos fuentes muy cristalinas
están en medio de un llano,
y cuando las fuentes manan
no está muy contento el amo.



¿A qué refrán se refiere?

Apenas asoma el día
se ocupa de su tarea;
¿qué refrán le aplicaremos
que digno de imitar sea?



Lectura 20

Mi amigo Grillito

Cuando chica tuve algunos amigos que nunca he olvidado. El más bueno y camarada fue Tom, un perro que enfermó de lombrices y un día lo regalaron al lechero. Mi papá se cansó de curarlo y de reprenderme por su causa. Le dábamos dulces, pues era muy glotón y ¡claro!, así nunca acababa el asunto de las lombrices. Otra amiga fue Casimira, la ranita verdegris, graciosa

(Las chispas)
(Los ojos)(Al que
madruga Dios lo
ayuda)

y anuncia lluvias. Hoy sólo quiero contarte la historia de mi amigo Grillito.

Grillito nació en primavera. Mamá Grillo lo puso sobre una bienoliente hoja de yerbabuena y el viento lo acunó dulcemente. Papá Grillo anunció la buena nueva a toda la familia y como era muy cumplido deshojó muchas margaritas y distribuyó las tarjetitas blancas entre las mariposas, abejas, avispas y demás habitantes de la zona. Cuando Grillito caminó, mamá Grillo quiso, como toda buena madre grillera, enseñarle a cantar. A papá Grillo le correspondía hacerle aprender a saltar. Pero Grillito, caprichoso y mimado, se negó a aprender ambas habilidades.

-Yo quiero ir al país del vuelo y de los colores. Quiero volar y tener colores.

-Querido, eres un grillito y los grillos no vuelan ni son multicolores. Tú tienes que cantar y saltar.

-¡No quiero, no quiero! –gritaba el empecinado grillito.

Papá Grillo perdió la paciencia y lo internó en el colegio para grillitos desobedientes. El doctor Grisabio era un rector muy severo. Usaba anteojos con cristales de alas de libélulas y grandes arcos.

-¿Así que no quieres ser un digno grillo?

-¿Qué es ser un digno grillo? –preguntó insolentemente Grillito.

-Un digno grillo es aquel que sabe cantar y saltar como tu padre y todos nosotros –respondió Grisabio, reprimiendo sus impulsos de castigar al pequeño.

-Yo quiero volar y tener colores.

-No puedes. Eres un grillo y ¡basta ya! –estalló indignado el rector.

Grillito caminaba más despacio que las orugas y hablaba mucho, pero no aprendía los saltos y escalas que, a diario, practicaban en el colegio.

-Yo quiero ir al país del vuelo y los colores –respondía empecinado cuando mamá y papá Grillo lo visitaban los domingos. El doctor Grisabio propuso al papá de Grillito que se lo llevara.

Papá Grillo, avergonzado del trabajo que daba su hijo, lo empleó, como castigo, en la librería del señor Ciempiés. Tenía esperanza de que esta lección corrigiera a Grillito. Por el contrario, su hijo gozaba en su nueva situación. Hacía lentamente el reparto de las revistas de moda entre las mariposas, pues se extasiaba ante cada una de ellas. Olvidaba entregar los folletos científicos al viejo suscriptor, muy respetado señor Bicho de Cesto. Entregaba con atraso los diarios boletines meteorológicos especialmente destinados a las hormigas. Éstas se quejaron a don Ciempiés, pues tal demora les ocasionaba dificultades que amenazaban concluir en verdaderos desastres. Y se quejaron los "panaderos" de no recibir a tiempo las hojillas con avisos de los vientos. Y así todos. Don Ciempiés no lo quiso más para su negocio.

-Señor Grillo, mande usted a su hijito a la escuela para larvas.

-¿Y qué aprendería allí mi Grillito?

-Tal vez a ser crisálida. ¿Acaso no quiere volar?

-Don Ciempiés lee y sabe mucho –pensó papá Grillo y tiene autoridad para así aconsejarme.

Grillito fue admitido, como excepción, en dicha escuela. Peor que peor. Sus élitros herían, por simple roce, los cuerpecitos blandos de sus camaradas. Además no comprendía el lenguaje usado por profesores y alumnos. Pese al evidente fracaso, Grillito insistía en querer volar y tener colores.

Una noche se escapó de su casa. "Viajando y preguntando por el mundo encontraré el país del vuelo y de los lindos colores", se dijo.

Al borde de un charco cercano a su hogar, halló al señor Sapo.

-Buenas noches, señor Sapo. Por favor, ¿me indica usted el camino que va al país donde todos vuelan?

-Súbete a lo más alto de un árbol y pregunta allá arriba –respondió el Sapo antes de zambullirse.

Grillito trepó a un árbol. Esto le llevó mucho tiempo. Al fin tocó la cima.

-Señora Rama, ¿es éste el país del vuelo?

-Móntate en un pájaro –cabeceó la rama.

Después de algunos fracasos, Grillito logró subir a un gorrión que dormitaba. (No olvides que mi amigo no sabía saltar).

Al rato, el gorrión echó a volar. Grillito, ebrio de felicidad, veía desfilar vertiginosamente allá, muy abajo, a la tierra, a los insectos, a las flores...-¡Vuelo; yo vuelo! –se decía orgulloso. Pero, de pronto ¡ah!, pobre Grillito presuntuoso, se asomó excesivamente y ¡patapum, patapum! Grillito resbaló. Por fortuna cayó sobre algo muy blando. Un colchón más suave y oloroso que el de hojitas y pétalos que mamá Grillo le hacía cuando tenía gripe. Al abrir los ojos que el susto le cerrara:

-¡Oh! ¿Es éste el país de los colores? –preguntó ya casi consolado de perder su vuelo.

-Somos gotas de rocío y tú ¿quién eres? –indagaron curiosas.

Sobre el crecido gramillón, las gotitas resplandecían con muchos colores, como arco iris.

-Soy un grillo y quiero quedarme a vivir en este país para tener yo también, bellos colores.

-El señor Sol es quien nos regala cada amanecer estos colores. Pero –agregaron lagrimeando (se multicoloraban aún más llorando)- el señor Sol nos mira fijo, hasta matarnos.

-¿Y a mí también me matará? –preguntó aterrorizado Grillito mientras huía gramillón abajo.

-Tal vez, tal vez... Vete tú, ya que puedes caminar –le aconsejaron las buenas gotitas que comenzaban a agonizar bajo el ardiente sol.

Grillito, en su desesperación por huir, se echó a saltar.

-¡Oh! ¡salto, y qué lindo que es! –se dijo ya lejos del gramillón-. Pobres

gotitas sin pies para huir; no pude ayudarlas, sólo podía salvarme yo...

Grillito se sentía culpable, pero entusiasmado por sus saltos, olvidó el rocío.

-¿Así que los que tienen tan bellos colores viven tan poco? ¡Oh! Yo quiero vivir mucho; no quiero ya tener lindos colores.

Y recordando su caída del gorrión:

-Y no quiero volar.

Aún cerraba los ojos a cada salto, pero después de varios se atrevió a saltar mirando. Entonces, ¡oh maravilla! ¡Si era como volar! ¡Oh,alegría! Durante cada brinco subía alto y las cosas quedaban abajo. Al caer recuperaba la tierra.

-Saltar es más lindo que volar –reía feliz Grillito.

No era peligroso como el subir alto, alto sobre un pájaro.

-Saltar es volar a pedacitos –se decía-. ¡Y lo hago sin la ayuda de los pájaros!

Llegó hasta aquel charco. En su borde estaba sesteando el señor Sapo.

-¡Señor Sapo, señor Sapo! ¡Vuelo!

El sapo abrió un solo ojo pero el sueño se lo cerró. Grillito, brincando, bordeó el charco de aguas quietas. Y ¡oh!, nueva maravilla: ¡tenía bellos colores! A cada brinco atravesaba la luz del sol y por segundos, el cuerpecito renegrido como charol brillante de Grillito se tornasolaba.

-¡Oh! ¡Yo también vivo en el país de los bellos colores! –dijo feliz-. Para estar en este país me basta dar un brinco. ¡Y yo que creía que estaba tan lejos!

Emocionado, no teniendo a sus padres, a ningún amigo, ni siquiera a un conocido a su lado, Grillito, sin darse cuenta, se puso a contar en voz muy alta lo que le había sucedido. Y era el suyo el más melodioso canto de grillo.

-¡Qué bien cantas, Grillito! –le gritó una mariposa dorada y negra.

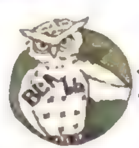
Grillito, estimulado por tan responsable opinión, continuó cantando. De prisa, entre saltos y cantos, llegó a su barrio.

-¡Papá, mamá! ¡Mamá, papá!

Sus padres lo recibieron a besos y cariñosos reproches. Grillito relató su aventura. Mamá y papá Grillo, luego de corregir algunos defectos técnicos del saltar de Grillito, no se fatigaban de mirarlo y oírlo. Era un digno grillo.

El barrio lo eligió poeta de los grillos. Y allí vive aún, cantando al sol, a las noches, al amor de sus padres, a todo lo bello y lo bueno. Los grillos lo quieren y respetan. Las mariposas lo admiran. El señor rector Grisabio le rogó aceptara cátedras en su colegio. El señor Ciempiés lo consulta. En fin... Grilllito, hoy un grillo grande, es y hace feliz a sus prójimos.

Emma de Cartosio,
nació en Concepción del Uruguay, Entre Ríos y falleció en Buenos Aires
1928- 2013



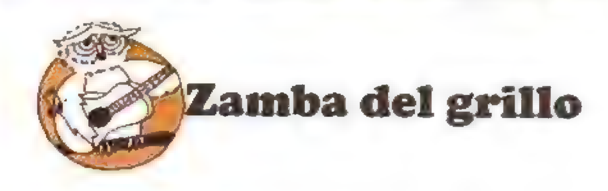
Para conversar:

1. ¿Quiénes eran los amigos de la autora cuando ésta era pequeña?
2. ¿Cuándo nació Grillito?
3. ¿Con qué hicieron los papás las tarjetas de anuncio de su nacimiento?
4. ¿Qué pasó cuando sus padres lo empezaron a educar?
5. ¿Por qué lo mandaron al Colegio? ¿Quién era su Director? ¿Qué hizo Grillito en el colegio?
6. ¿Qué pasó con su trabajo en la librería del señor Ciempiés?
7. ¿Quiénes eran los alumnos en la escuela de larvas? ¿Cómo le fue ahí a Grillito?
8. Cuando se escapó de su casa, ¿a dónde se fue? ¿Con quiénes se encontró?
9. ¿Cómo empezó a saltar? ¿Por qué le gustó tanto?
10. ¿Qué pasó cuando volvió a su casa?
11. ¿Qué aprendió de toda su aventura?
12. ¿Por qué al fin encontró la felicidad?
13. ¿Por qué la autora cuenta la historia de su amigo?
14. ¿Cómo podría titularse esta lectura?

El Grillo

Música porque sí, música vana
como la vana música del grillo;
mi corazón eglógico y sencillo
se ha despertado grillo esta mañana.
¿Es este cielo azul de porcelana?
¿Es una copa de oro el espinillo?
¿O es que en mi nueva condición de grillo
veo todo a lo grillo esta mañana?
¡Qué bien suena la flauta de la rana!
Pero no es son de flauta: en un platillo
de vibrante cristal de a dos desgrana
gotas de agua sonora. ¡Qué sencillo
es a quien tiene el corazón de grillo
interpretar la vida esta mañana!

Conrado Nalé Roxlo
Nació y murió en Buenos Aires
1898-1971



Zamba del grillo

A los cerros tucumanos
me llevaron los caminos,
y me trajeron de vuelta
sentires que nunca se harán olvido.
Y me trajeron de vuelta
sentires que nunca se harán olvido.

Un grillo feliz llenaba,
su canto de azul y enero,
y al regresar a los llanos
yo le iba diciendo mi adiós al cerro.
Y al regresar a los llanos
yo le iba diciendo mi adiós al cerro.

Como ese grillo del campo
que solitario cantaba,
así perdida en la noche
también era un grillo,
vida y mi zamba.
Así perdida en la noche
se va mi zamba, palomita.

A los cerros tucumanos
he vuelto en un largo invierno,
tan solo el monte y el río
envuelto en mis penas pasar me vieron.
Tan solo el monte y el río
envuelto en mis penas pasar me vieron.

La luna alumbraba el canto,
el grillo junto al camino,
y yo con sombra en el alma,
pensaba en la ausencia del bien perdido.
Y yo con sombra en el alma,
pensaba en la ausencia del
bien perdido.
[estribillo]

Atahualpa Yupanqui, nació en Pergamino,
Buenos Aires, y murió en Francia



El niño que tiene una espada

El niño que tiene una espada
busca a la niñita que tenga un dedal.
El niño que tiene un palacio
busca a la niñita que riegue un rosal.
El niño que tiene un corcel
busca a la niñita de azul delantal.
Busca a la niñita que tenga diez vacas,
que amase las tortas,
que cuide el panal,
que tenga un dedal,
que riegue un rosal,
que tenga un azul delantal.

El niño ha encontrado a la niña
con una muñeca cerca de un nogal.
Lloraba la pobre niñita, lloraba
¡porque un duende malo le robó el dedal!

No llore mi niña preciosa
que ahora mismo el niño le traerá el dedal.
¡Ya parte en su brioso corcel,
ya atraviesa el río,
ya cruza el maizal,
ya vuelve mi niño
trayendo el dedal!

Hortensia Margarita Raffo
Nació en Gualeguaychú, E. Ríos y falleció en Buenos Aires
1898-1982

Baile típico

La chamarrita: es una danza tradicional del litoral que se baila en Entre Ríos y en Corrientes.

¿Sabías que?

Paraná significa "padre de las aguas".
El río Paraná es uno de los más extensos del mundo.

La fotografía nos muestra cómo en sus orillas crecen todo tipo de árboles, arbustos y plantas variadas.
Cientos de poesías y relatos se escribieron sobre nuestro gran río.



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- A buen hambre no hay pan duro.
- A caballo regalado no hay que mirarle el diente.



Lectura 21

La abeja haragana

Había una vez, en una colmena una abeja que no quería trabajar, es decir, recorría los árboles uno por uno para tomar el jugo de las flores; pero en vez de conservarlo para convertirlo en miel, se lo tomaba todo. Era, pues, una abeja haragana. Todas las mañanas apenas el sol calentaba el aire, la abejita se asomaba a la puerta de la colmena, veía que hacía buen tiempo, se peinaba con las patas, como hacen las moscas, y echaba entonces a volar, muy contenta del lindo día. Zumbaba muerta de gusto de flor en flor, entraba en la colmena, volvía a salir, y así se lo pasaba todo el día mientras las otras abejas se mataban trabajando para llenar la colmena de miel, porque la miel es el alimento de las abejas recién nacidas.

Como las abejas son muy serias, comenzaron a disgustarse con el proceder de la hermana haragana. En la puerta de las colmenas hay siempre

unas cuantas abejas que están de guardia para cuidar que no entren bichos en la colmena. Estas abejas suelen ser muy viejas, con gran experiencia de la vida y tienen el lomo pelado porque han perdido todos los pelos al rozar contra la puerta de la colmena. Un día, pues, detuvieron a la abeja haragana cuando iba a entrar, diciéndole:

—Compañera: es necesario que trabajes, porque todas las abejas debemos trabajar. La abejita contestó:

—Yo ando todo el día volando, y me canso mucho.

—No es cuestión de que te canses mucho —respondieron—, sino de que trabajes un poco. Es la primera advertencia que te hacemos. Y diciendo así la dejaron pasar.

Pero la abeja haragana no se corregía. De modo que a la tarde siguiente las abejas que estaban de guardia le dijeron:

—Hay que trabajar, hermana.

Y ella respondió en seguida:

—¡Uno de estos días lo voy a hacer!

—No es cuestión de que lo hagas uno de estos días —le respondieron—, sino mañana mismo. Acuérdate de esto. Y la dejaron pasar.

Al anochecer siguiente se repitió la misma cosa. Antes de que le dijeran nada, la abejita exclamó:

—¡Si, sí, hermanas! ¡Ya me acuerdo de lo que he prometido!

—No es cuestión de que te acuerdes de lo prometido —le respondieron—, sino de que trabajes. Hoy es diecinueve de abril. Pues bien: trata de que mañana veinte, hayas traído una gota siquiera de miel. Y ahora, pasa. Y diciendo esto, se apartaron para dejarla entrar.

Pero el veinte de abril pasó en vano como todos los demás. Con la diferencia de que al caer el sol el tiempo se descompuso y comenzó a soplar un viento frío. La abejita haragana voló apresurada hacia su colmena, pensando en lo calentito que estaría allá adentro. Pero cuando quiso entrar, las abejas que estaban de guardia se lo impidieron.

—¡No se entra! —le dijeron fríamente.

—¡Yo quiero entrar! —clamó la abejita—. Ésta es mi colmena.

—Esta es la colmena de unas pobres abejas trabajadoras— le contestaron

las otras—. No hay entrada para las haraganas.

—¡Mañana sin falta voy a trabajar! —insistió la abejita.

—No hay mañana para las que no trabajan— respondieron las abejas, que saben mucha filosofía.

Y diciendo esto la empujaron afuera. La abejita, sin saber qué hacer, voló un rato aún; pero ya la noche caía y se veía apenas. Quiso cogerse de una hoja, y cayó al suelo. Tenía el cuerpo entumecido por el aire frío, y no podía volar más. Arrastrándose entonces por el suelo, trepando y bajando de los palitos y piedritas, que le parecían montañas, llegó a la puerta de la colmena, a tiempo que comenzaban a caer frías gotas de lluvia.

—¡Ay, mi Dios! —clamó la desamparada—. Va a llover, y me voy a morir de frío. Y tentó entrar en la colmena. Pero de nuevo le cerraron el paso.

—¡Perdón! —gimió la abeja—. ¡Déjenme entrar!

—Ya es tarde —le respondieron.

—¡Por favor, hermanas! ¡Tengo sueño!

—Es más tarde aún.

—¡Compañeras, por piedad! ¡Tengo frío!

—Imposible.

—¡Por última vez! ¡Me voy a morir!

Entonces le dijeron:

—No, no morirás. Aprenderás en una sola noche lo que es el descanso ganado con el trabajo. Vete. Y la echaron.

Entonces, temblando de frío, con las alas mojadas y tropezando, la abeja se arrastró, se arrastró hasta que de pronto rodó por un agujero; cayó rodando, mejor dicho, al fondo de una caverna. Creyó que no iba a concluir nunca de bajar. Al fin llegó al fondo, y se halló bruscamente ante una víbora, una culebra verde de lomo color ladrillo, que la miraba enroscada y presta a lanzarse sobre ella.

En verdad, aquella caverna era el hueco de un árbol que habían trasplantado hacía tiempo, y que la culebra había elegido de guarida.

Las culebras comen abejas, que les gustan mucho. Por eso la abejita, al encontrarse ante su enemiga, murmuró cerrando los ojos:

—¡Adiós mi vida! Esta es la última hora que yo veo la luz.

Pero con gran sorpresa suya, la culebra no solamente no la devoró sino que le dijo:

—¿Qué tal, abejita? No has de ser muy trabajadora para estar aquí a estas horas.

—Es cierto —murmuró la abeja—. No trabajo, y yo tengo la culpa.

—Siendo así —agregó la culebra, burlona—, voy a quitar del mundo a un mal bicho como tú. Te voy a comer, abeja.

La abeja, temblando, exclamó entonces:

—¡No es justo eso, no es justo! No es justo que usted me coma porque es más fuerte que yo. Los hombres saben lo que es justicia.

—¡Ah, ah! —exclamó la culebra, enroscándose—. ¿Tú crees que los hombres que les quitan la miel a ustedes son más justos, grandísima tonta?

—No, no es por eso que nos quitan la miel —respondió la abeja.

—¿Y por qué, entonces?

—Porque son más inteligentes.

Así dijo la abejita. Pero la culebra se echó a reír, exclamando:

—¡Bueno! Con justicia o sin ella, te voy a comer, apróntate.

Y se echó atrás, para lanzarse sobre la abeja.

Pero ésta exclamó:

—Usted hace eso porque es menos inteligente que yo.

—¿Yo menos inteligente que tú, mocosa? —se rio la culebra.

—Así es —afirmó la abeja.

—Pues bien —dijo la culebra—, vamos a verlo. Vamos a hacer dos pruebas. La que haga la prueba más rara, ésa gana. Si gano yo, te como.

—¿Y si gano yo? —preguntó la abejita.

—Si ganas tú —repuso su enemiga—, tienes el derecho de pasar la noche aquí, hasta que sea de día. ¿Te conviene?

—Aceptado —contestó la abeja.

La culebra se echó a reír de nuevo, porque se le había ocurrido una cosa que jamás podría hacer una abeja. Y he aquí lo que hizo:

Salió un instante afuera, tan velozmente que la abeja no tuvo tiempo de

nada. Y volvió trayendo una cápsula de semillas de eucalipto, de un eucalipto que estaba al lado de la colmena y que le daba sombra. Los muchachos hacen bailar como trompos esas cápsulas, y les llaman trompitos de eucalipto.

—Esto es lo que voy a hacer —dijo la culebra—. ¡Fíjate bien, atención! Y arrollando vivamente la cola alrededor del trompito como un piolín la desenvolvió a toda velocidad, con tanta rapidez que el trompito quedó bailando y zumbando como un loco. La culebra se reía, y con mucha razón, porque jamás una abeja ha hecho ni podrá hacer bailar a un trompito.

Pero cuando el trompito, que se había quedado dormido zumbando, como les pasa a los trompos de naranjo, cayó por fin al suelo, la abeja dijo:

—Esa prueba es muy linda, y yo nunca podré hacer eso.

—Entonces, te como —exclamó la culebra.

—¡Un momento! Yo no puedo hacer eso: pero hago una cosa que nadie hace.

—¿Qué es eso?

—Desaparecer.

—¿Cómo? —exclamó la culebra, dando un salto de sorpresa—. ¿Desaparecer sin salir de aquí?

—Sin salir de aquí.

—¿Y sin esconderte en la tierra?

—Sin esconderme en la tierra.

—Pues bien, ¡hazlo! Y si no lo haces, te como en seguida — dijo la culebra. El caso es que mientras el trompito bailaba, la abeja había tenido tiempo de examinar la caverna y había visto una plantita que crecía allí. Era un arbustillo, casi un yuyito, con grandes hojas del tamaño de una moneda de dos centavos. La abeja se arrimó a la plantita, teniendo cuidado de no tocarla, y dijo así:

—Ahora me toca a mí, señora culebra. Me va a hacer el favor de darse vuelta, y contar hasta tres. Cuando diga "tres", búsqueme por todas partes, ¡ya no estaré más!

Y así pasó, en efecto. La culebra dijo rápidamente: "uno..., dos..., tres", y se volvió y abrió la boca cuan grande era, de sorpresa: allí no había nadie. Miró arriba, abajo, a todos lados, recorrió los rincones, la plantita, tanteó todo con la lengua. Inútil: la abeja había desaparecido. La culebra comprendió entonces que si su prueba del trompito era muy buena, la prueba de la abeja era simplemente extraordinaria. ¿Qué se había hecho?, ¿dónde estaba? No había modo de hallarla.

—¡Bueno! —exclamó por fin—. Me doy por vencida. ¿Dónde estás?
Una voz que apenas se oía —la voz de la abejita— salió del medio de la cueva.

—¿No me vas a hacer nada? —dijo la voz—. ¿Puedo contar con tu juramento?

—Sí —respondió la culebra—. Te lo juro. ¿Dónde estás?

—Aquí —respondió la abejita, apareciendo súbitamente de entre una hoja cerrada de la plantita.

¿Qué había pasado? Una cosa muy sencilla: la plantita en cuestión era una sensitiva, muy común también aquí en Buenos Aires, y que tiene la particularidad de que sus hojas se cierran al menor contacto. Solamente que esta aventura pasaba en Misiones, donde la vegetación es muy rica, y por lo tanto muy grandes las hojas de las sensitivas. De aquí que al contacto de la abeja, las hojas se cerraran, ocultando completamente al insecto. La inteligencia de la culebra no había alcanzado nunca a darse cuenta de este fenómeno; pero la abeja lo había observado, y se aprovechaba de él para salvar su vida. La culebra no dijo nada, pero quedó muy irritada con su derrota, tanto que la abeja pasó toda la noche recordando a su enemiga la promesa que había hecho de respetarla. Fue una noche larga, interminable, que las dos pasaron arrimadas contra la pared más alta de la caverna, porque la tormenta se había desencadenado, y el agua entraba como un río adentro. Hacía mucho frío, además, y adentro reinaba la oscuridad más completa. De cuando en cuando la culebra sentía impulsos de lanzarse sobre la abeja, y ésta creía entonces llegado el término de su vida. Nunca, jamás, creyó la abejita que una noche podría ser tan fría, tan larga, tan horrible. Recordaba su vida anterior, durmiendo noche tras noche en la colmena, bien calentita, y lloraba entonces en silencio.

Cuando llegó el día y salió el sol, porque el tiempo se había compuesto, la abejita voló y lloró otra vez en silencio ante la puerta de la colmena hecha por el esfuerzo de la familia. Las abejas de guardia la dejaron pasar sin decirle nada, porque comprendieron que la que volvía no era la paseandera haragana, sino una abeja que había hecho en sólo una noche un duro aprendizaje de la vida.

Así fue, en efecto. En adelante, ninguna como ella recogió tanto polen ni fabricó tanta miel. Y cuando el otoño llegó, y llegó también el término de sus días, tuvo aún tiempo de dar una última lección antes de morir a las jóvenes abejas que la rodeaban:

—No es nuestra inteligencia, sino nuestro trabajo quien nos hace tan fuertes. Yo usé una sola vez de mi inteligencia, y fue para salvar mi vida. No habría necesitado de ese esfuerzo, si hubiera trabajado como todas. Me he cansado tanto volando de aquí para allá, como trabajando. Lo que me faltaba era la noción del deber, que adquirí aquella noche. Trabajen, compañeras, pensando que el fin a que tienden nuestros esfuerzos —la felicidad de todos— es muy superior a la fatiga de cada uno. A esto los hombres llaman ideal, y tienen razón. No hay otra filosofía en la vida de un hombre y de una abeja.

Horacio Quiroga, en Cuentos de la Selva,
Nació en Salto, Uruguay y falleció en Buenos Aires
1878-1937



Para conversar:

1. ¿Quiénes son los personajes de este cuento?
2. ¿Qué comen las abejas recién nacidas?
3. ¿Qué hacía diariamente la abejita haragana?
4. ¿Para qué están las abejas guardianas? ¿Cómo tienen el lomo? ¿Por qué?
5. ¿Qué le dijeron a la haragana?
6. ¿Qué prometió la abejita? ¿Lo cumplió?
7. ¿Qué le hicieron las abejas guardianas cuando la abejita quiso entrar el día que hacía muchísimo frío?
8. ¿Qué hizo entonces?
9. ¿Con quién se encontró en el fondo de la caverna?
10. ¿Qué es lo primero que quiere hacer la culebra?
11. ¿Qué pacto hacen? ¿Cómo lo cumplen?
12. Y después, ¿cómo pasaron la noche? ¿Por qué?
13. ¿Qué pasó al día siguiente?
14. ¿Qué aprendió la abeja?
15. ¿Qué consejos les da más tarde a las abejitas jóvenes?
16. ¿Cuándo se cansaba más, cuando volaba para trabajar o volaba para jugar?

Sandía

En mi mesa provinciana,
bajo la parra sombría
abre la humilde sandía
su fresca risa de grana.

Madreselva

Tu misión es aromar
nuestra casona aldeana,
como es la mía soñar
para morirme mañana.

Vano sería el empeño,
que pusiéramos los dos
en ir en contra de Dios
que es tu fragancia y mi sueño.

Campánulas

Decoran las tapias viejas
las frágiles campanillas;
verdes, blancas, amarillas,
azules, lilas, bermejas.

Yo contemplándolas siento
en mí estos versos cantar:
¡Si sopla un poco de viento
van a ponerse a sonar!

Alfredo Bufano



¿Sabías que?

♣ Misiones, Corrientes y Entre Ríos forman una región llamada Mesopotamia por estar en medio de ríos.

♣ Las abejas, cuando encuentran un lugar donde abunda el polen hacen como un extraño baile, forman un gran ocho en el aire para indicar el sitio a las otras abejas. Así acuden a trabajar al lugar.



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- Se aprecia más lo que se ha conseguido con mayor esfuerzo.
- No es digno de saborear la miel quien se aleja de la colmena por miedo a las picaduras de las abejas.
- Siempre hay flores para el que quiera verlas.



Lectura 22

La Sargento Catarro

En la batalla de Pozo de Vargas se lucieron como bravos dos hermanos catamarqueños, apodados en la Compañía "Los Catarro".

Participaba de la vida del cuartel, juntamente con ellos, una hermanita joven y humilde, que les acompañaba a todas partes.

Durante la pelea en Pozo de Vargas, iba y venía, llevando las caramañolas con agua, mientras silbaban las balas sobre su cabeza.

Al terminar la pelea la jovencita, cuya heroica conducta despertó la admiración de todos, fue llamada por el teniente Rosales, jefe de la Compañía, quien le preguntó:

Insignia de Sargento



-¿No has tenido miedo?

-No, teniente –contestó la niña-. Mirando pelear a mis hermanos y dándoles ánimo me olvidé del peligro.

El teniente Rosales, conmovido, citó el nombre de la heroica niña en el "orden del día" y solicitó la nombrasen sargento de la Compañía.

Días después paseaban por las calles de Catamarca dos jóvenes soldados, acompañados por una muchachita que lucía sobre su vestido nuevo las insignias de sargento.

Era la sargento Catarro con sus dos hermanos.

De Antología Folklórica



Para conversar:



1.¿Quiénes eran los hermanos Catarro?
2.¿De qué provincia?
3.¿En qué batalla se lucieron?
4.¿Qué hacía la niña durante la batalla?
5.¿Por qué fue nombrada Sargento?
6.¿Qué virtudes tenía la Sargento Catarro?

Danza de Catamarca

La *condición* es una danza que se originó en Catamarca. Dicen que su coreografía fue diseñada por el General Manuel Belgrano, un hermano suyo y algunos amigos.

Se bailó por primera vez en 1812 o en 1813, en honor de las tropas libertadoras del norte. Se llamó así, según dicen los catamarqueños, porque Belgrano puso una "condición" para bailarla.



Paisaje de Catamarca

Desde la cuesta del portezuelo
mirando abajo
parece un sueño
un pueblito aquí otro más allá
y un camino largo que baja y se pierde.
Un pueblito aquí, otro más allá
y un camino largo que baja y se pierde.

Hay un ranchito rodeao de higueras
y bajo el tala durmiendo un perro,
y al atardecer
cuando baja el sol,
una majadita volviendo del cerro.
Y al atardecer cuando baja el sol
una majadita volviendo del cerro.
Estribillo.
Paisaje de Catamarca
con mil distintos tonos de verde.
Un pueblito aquí otro más allá
y un camino largo que baja y se pierde
y un camino largo que baja y se pierde.

Y ya en la villa del Portezuelo
con sus costumbres tan provincianas
el cañizo aquí el tabaco allá
en las sogas cuelgan quesillos de cabra.
El cañizo aquí el tabaco allá
y en las sogas cuelgan quesillos de cabra.

Con una escoba de pichanilla
una chinita barriendo el patio,
y sobre el nogal centenario ya
s e oye un chalchalero que ensaya su canto.
Y sobre el nogal centenario ya
s e oye un chalchalero que ensaya su canto.
(Estribillo)

Rodolfo "Polo" Giménez, nació en Buenos Aires, se crió en Córdoba y luego se mudó a Catamarca.

La shulka
(chacarera)

Si hacia el origen me voy:
vengo de dulce raíz,
de una salteña hijo soy,
sencilla como el maíz.

La tierra donde nací,
cuna de mi padre fue,
de quien el canto aprendí,
tiempo de albahaca y laurel.

Cuando me pongo a cantar,
nombro a la tierra, al verdor,
la soledad del salar,
el grito del hachador.
estribillo
Cuando me vaya de aquí,
mi canto se hai' de quedar,
si alguien se acuerda de mí,
tal vez se hai' de consolar.

Nacido en el arenal,
cuando el quebracho da flor,
p'al tiempo del Carnaval,
soy un coyuyo cantor.

Me da lo mismo cantar
con caja, bombo o violín,
coplas que supe escuchar,
de un hachero de Mailín.

Soy como el árbol frutal,
que por el fruto da flor,
y en ese intento vital,
es que así canto señor.

Letra y música:
Martín Alemán Mónico
Contemporáneo, nació en Galpón, Salta

Al Jardín de la República

Desde el norte traigo en el alma
la alegre zamba que canto aquí,
y que bailan los tucumanos
con entusiasmo propio de allí,
cada cual sigue a su pareja,
joven o vieja, de todo vi.

Media vuelta y la compañera
forma una rueda para seguir,
viene el gaucho, le hace un floreo
y un zapateo comienza allí,
sigue el gaucho con su floreo
y el zapateo termina allí.

Pa' las del norte sí,
para las otras no,
para las Tucumanas,
mujer galana, naranjo en flor
todo lo que ellas quieran
que la primera ya terminó.

No me olvido, viera, compadre,
de aquellos bailes que hacen allí
tucumanos y tucumanas,
todos se afanan por divertir
y hacer linda esta triste vida,
así se olvida que hay que morir.

Empanadas y vino en jarra,
una guitarra, bombo y violín,
y unas cuantas mozas bizarras
pa' que la farra pueda seguir,
sin que falten esos coleros,
viejos cuenteros, pa' que hagan reír.

Para las otras no,
pa' las del norte sí,
para las de Simoca,
mis ansias locas de estar allí
para brindarles mi alma
en esta zamba que canto aquí.

Virgilio Carmona
Nació en Rosario, Santa Fe y falleció en Tucumán.
1895 - 1948



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- A quien madruga, Dios lo ayuda.
- A palabras necias, oídos sordos.



Lectura 23

Río Hondo

San Francisco Solano fue un misionero abnegado que evangelizó a los indios del Norte argentino, en tiempos de la colonia.

Volvía San Francisco Solano de la provincia de Tucumán con una tropa de carretas cargadas de madera para la iglesia que se levantaba en Santiago.

La tropa se detuvo en el paso del río Dulce, que estaba crecido. El río bramaba como un torrente y arrastraba árboles y peñascos.

Otras carretas estaban allí detenidas. Aseguraban los carreteros que en ese paso el río era muy hondo.

Se desataron los bueyes. Mientras las bestias y los peones tomaban un descanso, San Francisco, apartado, oraba.

Al rato, dio la orden de uncir los bueyes y de continuar el viaje. Todos se miraron con asombro, pero obedecieron.

San Francisco montó en su mulita y encabezó la marcha. Al entrar en el río, levantó su cordón, y la encrespada masa de aguas turbias se abrió, dejándolos pasar.

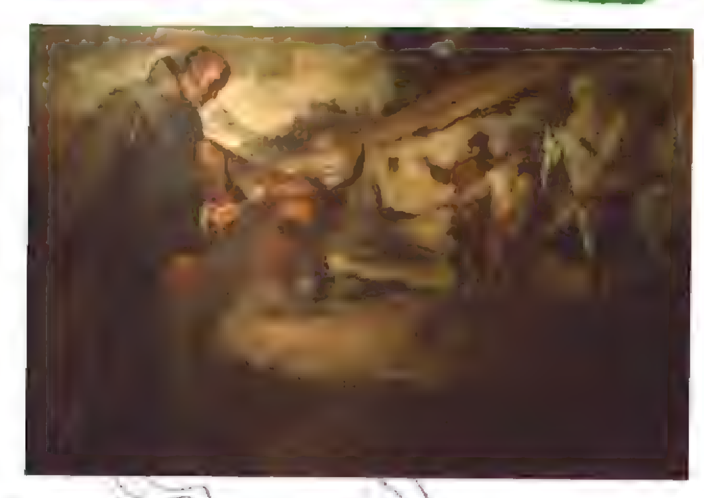
Como el Santo dijera bromeando: *"ahí tienen el río hondo"*, Río Hondo se llamó desde entonces a esa parte del Dulce y a la población que en sus márgenes está situada, en la provincia de Santiago del Estero.

Relato tradicional santiagueño

San Francisco Solano y el toro, de Bartolomé Esteban Murillo, 1645

En San Miguel, un pueblo de España, un toro bravo se salió de su corral.

Andaba peligrosamente por las calles. Llamaron a Francisco y éste con calma se le acercó, el toro le lamió la mano y se dejó llevar como un cordero manso hacia el corral.



"San Francisco Solano y el toro". Óleo sobre lienzo. Patrimonio Nacional Alcazar de Sevilla.



Para conversar:

1. ¿Quién era San Francisco Solano?
2. ¿En qué región evangelizaba?
3. ¿Qué traían las carretas de su tropa y a dónde se dirigían?
4. ¿Por qué se detuvo la tropa frente al río Dulce?
5. ¿Qué hizo Francisco?
6. ¿En qué viajaba?
7. ¿Cómo se llama hoy este río y esta región? ¿Por qué?

¿Sabías que?

◄ Francisco Solano nació en Montilla, un pueblo de Andalucía, en España. Era compañero de otro santo, San Buenaventura. Ambos se contagiaron del tifo negro y Buenaventura falleció. Francisco se curó y solicitó ir a misionar al África. Pero el rey Felipe II pidió a los franciscanos que mandaran algunos sacerdotes a evangelizar América y así vino a estas tierras, que recorrió intensamente.

◄ La palabra *evangelio* es de origen griego. Ya fue usada por Homero, y significa *buena nueva* y *alegre mensaje.*



El escudo de Santiago del Estero

En el centro la cruz y el sol, reflejo de las tradiciones cristinas e incaicas. También la estrella federal, signo de federalismo. Algodón y quebracho en los bordes, que simbolizan el trabajo y la vegetación. Debajo, los ríos Dulce y Salado.



Baile típico

El triunfo

Es una danza ágil, que se bailó al principio como homenaje a los soldados que aseguraron la libertad en las luchas por la independencia. En la provincia de Santiago del Estero se mantuvo su vigencia.

Este triunfo, niña
de los patriotas;
que caían realistas
como gaviotas.



Hubo una vez

Hubo una vez un tiempo en que la luna
colgaba de un árbol, como una aceituna;
hilaban, tejían, bordaban los gansos;
los perales daban manteca y garbanzos;
los gatos usaban cofia y camisones
y hacían la ronda junto a los ratones;
los niños tomaban contentos la sopa;
el rey y la reina lavaban su ropa;
el lobo cuidaba de las ovejitas;
la bruja era buena, joven y bonita;
el sol era verde, y amarillo el mar,
y era tan hermoso ese lejano tiempo
¡que si uno quería podía soñar!



María Elena Lannes de Díaz

La rata andinista

Una rata mendocina
dejó un día la cocina,
colgó tenedor y olla
y no peló más cebolla.

Se puso un traje de lana
y un gorro de piel de iguana,
zapatos pasa montaña,
pañuelo de telaraña
y en unos bolsillos gruesos
buena provisión de queso.

Se vio en el espejo
y dijo con no poco regocijo:
"Esta rata es una dama
que irá en busca de la fama".

Embargada de emoción
ya comienza su ascensión
por el áspero camino
del territorio argentino.

Al llegar a un alto pico
casi se rompe el
hocico
porque un cóndor enojado
la persigue despiadado.

La infeliz rata temblando
ya quisiera estar bajando;
sin ver una piedra avanza,
tropieza y cae de panza
y la pobre en la ladera
rueda de mala manera.

"¡Qué es eso!" dice la gente
que algún desastre presiente.
"Una avalancha de nieve
que a parar nadie se atreve!"

Y así llega nuestra rata
mostrando sólo una pata
donde comenzó el camino
al pie del macizo andino.

La transportan en camilla
pues le duele una costilla,
los reporteros la acosan,
para muchas fotos
posa
y ya la tele y los
diarios
hacen de ella comentarios.

Pronto vuelve a su cocina
toda blanqueada de harina
pues ya consiguió, dichosa,
de algún modo, ¡ser famosa!

María Elena Lannes de Díaz
Santiagueña, contemporánea
De su obra La hoguera azul, 1976

Nostalgias santiagueñas

Pago donde nací,
es la mejor querencia.
Y más me lo recuerda
mi larga ausencia,
ay, ay, ay, sí, sí.

Santiago que dejé,
con mi rancho querido.
Cuna de los mistoles,
charqui y quesillo,
ay, ay, ay, sí, sí.

(Estribillo)
Tu sombra de mistol he'i buscar
cuando ya cansao de tanto andar,
vuelva de nuevo al pago,
a mi Santiago,
ay, ay, ay, sí, sí.

Forastero que va,
siempre quiere quedarse,
y del suelo querido
suele prendarse,
ay, ay, ay, sí, sí.

Si la muerte ha'i llegar,
no'i de morir contento
mientras no pite un chala
de mi Loreto,
ay, ay, ay, sí, sí.

Letra y música de los hermanos Ábalos:
Machingo, Adolfo, Roberto, Vitillo y Machaco.

¿Sabías que?

• Los hermanos Ábalos eran cinco hermanos que formaron en 1939 un conjunto folklórico integrado por cinco voces, tres guitarras, un piano, un bombo leguero. Luego agregaron quenas, changos y otros elementos.

• Su primer disco lo grabaron en 1952 con la siguiente dedicatoria:

A NUESTROS PADRES: que nos enseñaron a querer las tradiciones santiagueñas.

A SANTIAGO DEL ESTERO: que nos enseñó a querer las tradiciones argentinas.



¿A qué refrán se refiere?

¡Ay, el cántaro se ha roto!,
y mi amo, ¿qué dirá?
-Calla, tonto, no te apures:
¿sabes qué dice el refrán?



Lectura 24

La luz

Tuvo mucha importancia en mi niñez la luz en las hojas. Una verde hoja fresca traspasada por la luz de la mañana entre el follaje era una joya gozosa. Lo era en el mediodía. En el sol de la tarde se volvía misteriosa y quizá melancólica. Un resplandor del poniente al pasar a la misma hora por una rendija, por la abertura de una ventana, al irse alejando hasta quedar solo como un fugitivo friso casi rojo en lo alto de las paredes, me hablaba en otra forma.

Mi infancia se descubre en el juego de la luz y de los matices de las hojas, del agua y de las piedras. Cuando los árboles se cubrían de ramaje nuevo disfruté de la riqueza innumerable, de los tesoros que me colmaban de júbilo comunicativo.

Abría los ojos al sol para ver el álamo. Era un verde cristal multiforme de espejuelos por donde corría el sol. Parecía que el álamo quería quitárselo y se sacudía en la ráfaga, resbalaban los rayos, hacían pie en otras hojas, seguían el movimiento de las ramas, como pájaros sorprendidos tornaban en bandada, las temblorosas hojas se esquivaban; inmóviles entraban brillantes en el azul, en el azul del aire, en las extensiones azules donde irradiaba el deslumbramiento.

(Tanto va el cántaro a la fuente que al fin se rompe)

En las viñas de tiernos vástagos audaces, en los árboles, en el agua estaba el sol de la mañana. Yo corría por la esparcida lluvia de rayos que en redondeles de oro fulguraban en el suelo, por los encajes de una sombra móvil penetrada de resplandores.

El sol estaba en mis manos, en mi frente, en mis cabellos, en mi ropa; la mañana crecía en la límpida luminosidad entre las flotantes islas de los árboles. Yo, niño, la tuve en mis brazos, en mis ojos. ¿Qué fui yo? Fui el dueño de esa mañana luminosa, fui el más rico de los reyes, poseí las mansiones de las hojas, la inmensidad fulgurante de los espacios.

Arturo Marasso, riojano,
Nació en Chilecito, La Rioja y falleció en Buenos Aires
1890 – 1970
De su obra De La mirada en el tiempo





Para conversar:

1.¿Qué le parecía ver al autor cuando la luz de la mañana atravesaba una hoja?

2.¿Qué recuerda el autor de su niñez?

3.¿Qué era lo que lo ponía contento?

4.¿Cómo veía un álamo bajo los rayos del sol?

5.¿Por qué el autor dice que fue el más rico de los reyes?

6.¿Por qué la lectura se llama “La luz”? ¿Qué otro nombre podría haber tenido?

Mañana de sol

Sol en la arena,
sol en el agua,
sol en las flores,
sol en el alma.

La primavera
ríe en las ramas,
anda en los valles
y en las montañas.

Están de fiesta
viñas y zarzas;
cuelgan racimos
de flores blancas.

Es flor el campo,
flor y fragancia;
es flor la dicha
y es flor el alma.

Conciertan versos
viento y cigarras,
aves y fuentes,
cielo y montañas.

La luz ya colma,
sol, la mañana,
¡luz en mi tierra;
luz de mi infancia!

Luz que en torrentes
y en oleadas,
deslumbra y riega
y se hace blanca.

¡Qué dulcemente
la nube pasa,
al césped cubre
de velos de ámbar!

Azules montes,
cimas nevadas,
aún a vosotros
el sol os baña.

Rueda de nuevo
la lumbrarada,
¡de luz seamos
que no se acaba!

Luz de la dicha,
de la mañana,
cuando entre piedras
murmura el agua.

Arturo Marasso, riojano
(1890 – 1970)
de Paisajes y elegías, 1921

¿Sabías que?

En La Rioja se festeja la Chaya, donde se quema un muñeco y se festeja el carnaval con agua y harina.



¿A qué refrán se refiere?

Aves le pican los ojos
que desde chicas crió;
di el refrán que nos
enseña el pago que recibió.



Lectura 25

La escuela

Era tiempo de abrir las cartillas abandonadas tantas veces a medio deletrear: la escuela nos llamaba [...]. Nuestra madre nos hizo trajes nuevos y nos puso corbatas para presentarnos al maestro: hombre de semblante duro y terco pero de alma sensible y cariñosa [...]. En tantas tentativas contra el primer libro algo había conseguido yo aprender: cada una de mis maestras dejó en mi inteligencia una letra del abecedario y allí, sometido al método y a la disciplina, pronto pude leer de corrido y hacerme el predilecto de mi preceptor. -Es claro -decían mis compañeros- si ha entrado sabiendo la cartilla porque la estudió en otra parte y no es hazaña aventajarnos. Si hubieran conocido mi historia no habrían sido tan injustos. Yo no les llevaba más ventaja que unas cuantas letras [...]. A medida que avanzaban mis conocimientos, la escuela iba siéndome más simpática.

Apostábamos, entre mis hermanos y yo, a quién se levantaba más temprano, y recuerdo haber ido algunas veces a dormir el último sueño sentado en el umbral del aula mucho antes de amanecer esperando que se abriera la puerta. Nos aguijoneaban el interés de los premios finales, las recomendaciones del maestro a mi padre, los elogios tributados en la clase y la esperanza de tener pronto en nuestras manos unos libros con láminas de colores que leían los más adelantados; y me sentía rebosante de orgullo cuando por encima de sus hombros podía leerlos yo también, aunque estaban en letras más pequeñas que las del mío.

(Cría cuervos y te sacarán los ojos)

Pocos años más tarde cambiamos de maestro [...]. El nuevo profesor sabía mucho y halagaba nuestro entusiasmo con fiestas frecuentes en las cuales pronunciábamos discursos escritos por algún amigo de la familia sin hacer de la trampa gran misterio. Mucho era en efecto conseguir que recitáramos aquello delante de la gente y yo delante de mi padre, a quien le tenía miedo porque luego en casa se burlaba de mis actitudes oratorias. No sabía cómo mover los brazos ni para qué servía esto; los sentía pegados, metía las manos en los bolsillos o, entre los botones del chaleco, me tiraba las puntas de la chaqueta, cruzaba los pies y encogía una pierna y todo esto mientras recitaba como una exhalación el trozo aprendido. Casi siempre alusivo al término de nuestras fatigas anuales, a la confraternidad entre condiscípulos y al respeto al maestro y a los padres, quienes se sacrificaban para sacarnos de las «tinieblas de la ignorancia:»- así solían decir mis discursos.

Pero debo decir quién era el maestro. Algunos han de leer estos recuerdos y quiero que ésos sepan que debo a ese hombre una gratitud inmensa. Me enseñó mucho: me hizo comprender cuál era el destino del hombre que estudia [...]. Tenía –tiene porque aún vive- unos ojos pequeños movedizos y chispeantes, frente abultada, labios gruesos y barba escasa, alta estatura, delgado de cuerpo. De temperamento nervioso, signo casi siempre de viveza intelectual. Hablaba rápidamente, medio confuso, con voz aguda y estriada como la de una flauta rota. Ejercía dominio sobre nosotros porque nos gritaba fuerte y no se equivocaba en las explicaciones; amaba nuestra tierra hospitalaria, y cada 25 de mayo y 9 de julio nos hacía fiestas que nunca he de olvidar.

Tenía este hombre la facultad extraordinaria de entusiasmarnos por todo. Las fiestas patrias se celebraban con ardor, aún en medio del más riguroso invierno. Con algún tiempo de anticipación nos ordenaba mandar coser nuestros trajes de chaqueta celeste y pantalón blanco para asistir a la plaza a saludar al sol naciente. Ensayábamos todos los días en coro el Himno Nacional y preparábamos discursos [...].

¡Qué hermosa era la fatiga de aquel día! Nuestros padres no podían

conseguir que cambiásemos de ropa; queríamos seguir vestidos de Mayo los tres días que duraban en las casas, en los ranchos y en los árboles las banderas de la fiesta flotando incesantemente como bandadas de aves azules que revoloteasen sobre la viña.

Joaquín V. González
Nació en Nonogasta (La Rioja) y falleció en Buenos Aires
1863 – 1923
De su obra Mis Montañas



Para conversar:

1.¿Qué día del año escolar describe el autor?
2.¿Cómo preparó la madre a sus niños?
3.¿Con qué otra palabra nombra el autor al maestro?
4.¿Qué apuestas jugaba el autor con sus hermanos?
5.¿Cómo era físicamente el nuevo maestro?
6.¿Qué hacía practicar a los alumnos?
7.¿Qué sentía Joaquín frente a su padre? ¿Por qué?
8.¿Cómo hacía festejar el maestro las fiestas patrias?
9.¿Por qué sus alumnos estaban agradecidos al maestro?

¿Sabías que?

• El baile típico de la zona norteña argentina es el *carnavalito*. Sus letras estaban formadas por composiciones rimadas con enseñanzas tradicionales. Es una danza de conjunto, que se bailaba antes de la llegada de los españoles. Es una mezcla del vals europeo y del cielito.

•La ciudad de La Rioja es fundada en 1591 por Juan Ramírez de Velazco. Su nombre original es Ciudad de todos los Santos de la Nueva Rioja. Sus habitantes primitivos eran los diaguitas.



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- Aramos, dijo un mosquito, parado encima del buey.
- Cada uno en su casa, y Dios en la de todos.



Lectura 26

La danza de los avestruces

Durante una expedición arqueológica en la Puna de Jujuy, en 1901, fui testigo de un hecho tan extraordinario y poco conocido, en cuanto a las costumbres de los avestruces, que quiero consignarlo aquí:



Llevaba tres peones montados, un indio baqueano a pie y dos o tres mulas cargadas con equipaje y colecciones. Éstos venían bastante detrás de mí cuando bajaba una loma, al pie de la cual estaba una vivienda de indios abandonada, con tres casas de piedra que rodeaban un patio de regular extensión, cerrado en el cuarto costado por un corral también construido de piedra. Sabía que estas casas no eran habitadas, por lo que quedé muy sorprendido cuando advertí que en el patio se movían varios individuos que en el primer momento tomé por seres humanos. Detuve mi mula y quedé atónito al ver que se trataba de avestruces que ejecutaban una especie de baile. No me habían oído y pude, durante más o menos dos minutos, observar a unos cien metros de distancia su extraña danza

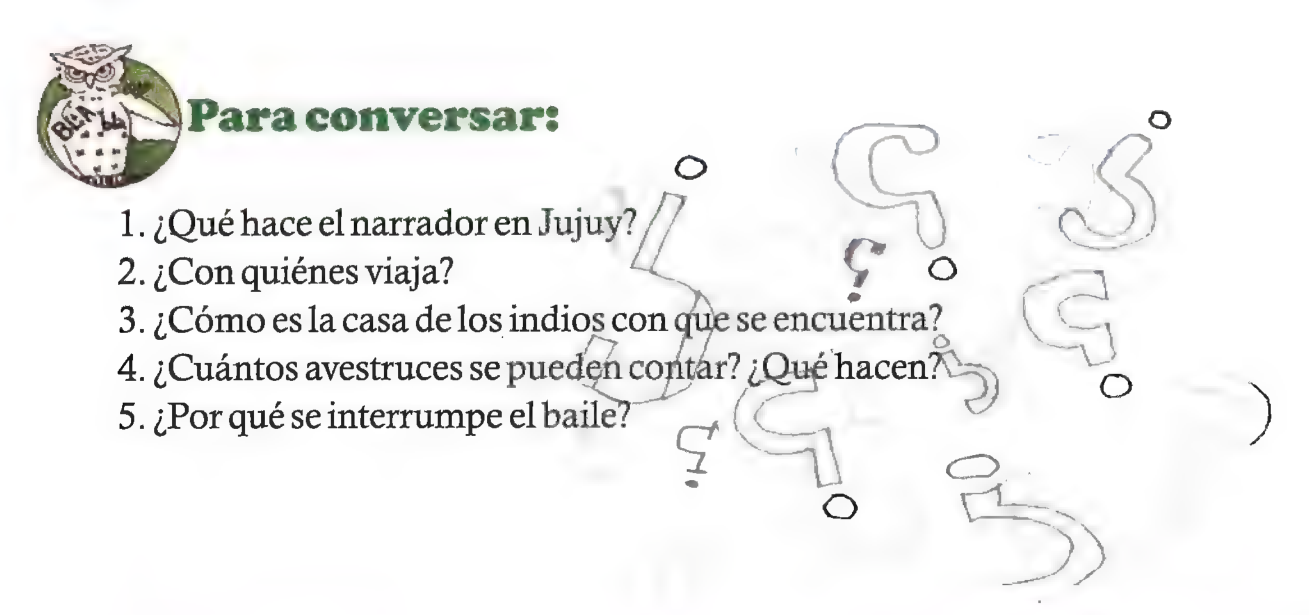
parecida a nuestras cuadrillas o lanceros.

Eran nueve avestruces, de los cuales ocho formaban cuadro en cuatro parejas dispuestas en los cuatro lados del cuadro, frente unas a otras. Las figuras del baile consistían en cambios de lugar de las parejas. Y, por otra parte, en rondas, girando todos los avestruces alrededor del centro del cuadro. El baile se efectuaba con bastante regularidad.

El único que parecía introducir desorden en las figuras era el noveno avestruz, que corría de un lado a otro, juntándose con las distintas parejas e interrumpiendo la regularidad de sus movimientos. Una vez degeneró la ronda en un torbellino desordenado, volviendo sin embargo las parejas a tomar sus posiciones en el cuadro. En esta ocasión el noveno avestruz formó junto a una de las parejas, que de esta manera venía a estar compuesta de tres individuos en vez de dos. Dada la distancia no pude observar sino desplazamientos de los diferentes individuos, sin alcanzar a distinguir los movimientos de las patas y alas de cada uno. Absorto en la contemplación de este maravilloso espectáculo, oí venir detrás de mí a los peones. En vano les hice señas para que se detuvieran; las piedras que hacían rodar las mulas por la falda de la loma llamaron la atención de los avestruces, que interrumpieron el baile y huyeron por el campo.

Rafael Jijena Sánchez,
Nació en San Miguel de Tucumán y falleció en Buenos Aires
1904 - 1979





Para conversar:

1. ¿Qué hace el narrador en Jujuy?
2. ¿Con quiénes viaja?
3. ¿Cómo es la casa de los indios con que se encuentra?
4. ¿Cuántos avestruces se pueden contar? ¿Qué hacen?
5. ¿Por qué se interrumpe el baile?

La ciudad

En las lomas del aire, las palomas;
en las ramas del viento las retamas.
Tocando con su cuerpo cielo y ramas
Jujuy está dormido entre sus lomas.

Dios mío, me parece que te asomas
y vienes a decir cuánto nos amas
mientras Jujuy se quema entre las ramas
de un lapacho encendido por tus bromas.

Aquí mi casa está. Está mi casa
aunque no tengo casa en esta villa
¡Para qué quiero casa de argamasa!

La hice con mis versos en la orilla
del río que entre peñas canta y pasa
¡Venid todos a ver, qué maravilla!

Raúl Galán
Nació en Ledesma, Jujuy y falleció en Baradero, Buenos Aires
1912-1963



Para jugar a adivinar:

Mi picadura es dañina,
mi cuerpo insignificante,
pero el néctar que yo doy
os lo coméis al instante.

En rincones y entre ramas
mis redes voy construyendo,
para que moscas incautas,
en ellas vayan cayendo.

Para destrabar la lengua, un trabalenguas:

Un chivo tuerto
yo vi en el huerto
comerse el cuero
de un puerco muerto.

¿A qué refrán se refiere?

El que toma un haz de leña
y no lo puede abrazar,
al verlo cómo se afana,
¿qué refrán le convendrá?

(la abeja)
(la araña)
(El que mucho
abarca poco
aprieta)



Lectura 27

El zonda

Zonda es el nombre de una quebrada, y el viento zonda nace en ella, dándoles o tomándole el nombre, no sé. También hay un valle así llamado. Por allí nace, maléfico y misterioso, este viento, levantando polvaredas y arenas.
Por encima de todo –del valle y de la quebrada- el viento maléfico, cuyo soplo abrasador alza más de tres grados la temperatura, apenas corre. Este viento, quiero decir este demonio, es hermano del siroco, del harmatán, del simún, del khamsin. Hermano de todos esos demonios. Es uno de los cinco vientos que soplan directamente del infierno. Por lo general descansa de noche.
No gusta recorrer la tierra en tinieblas. Prefiere ser tiniebla por sí mismo. Lo ordinario es que se levante a las nueve y dure hasta el término del día. Diríase que todo su pleito es con el Sol. Ofende su gloria y roba su luz. Fuera de esto, va arrastrando consigo toda la aridez de los Andes, y con ella, venenosos efluvios capaces de agitar hasta el delirio rojo el corazón de los hombres. Éste fue el fatal elemento que nos puso los unos contra los otros.



Testimonio de los libros y de mis nervios forasteros el que allí pongo, mas nunca de los sanjuaninos. Ellos hablan del zonda como de un genio agradable. Jamás le tendrán por destructor de cosa alguna, salvo de los brotes nuevos de las vides. Dicen en su abono que es una lenta corriente de aire; al punto que no consiste en un viento, sino más bien en un ambiente. El que no lo quiera, con cerrar su habitación tiene bastante. No se modificará la temperatura de su aposento. El zonda no entra sino donde lo dejan entrar. Ante una ventana cerrada pasa de largo. No es de los que silban y atisban por las rendijas. Ni anda buscando guerra a los hombres. Lejos de enardecer, deprime y enerva en una grata molicie. Hasta se ha visto quien levantase especialmente una terraza para gozar del zonda. ¿El zonda, un demonio? ¡El zonda es el perro manso de las llanuras de San Juan!

Arturo Capdevila
Nació en Córdoba y falleció en Buenos Aires
1889 - 1967



Para conversar:

1.¿Qué es el zonda?
2.¿Por qué dice el autor que el zonda es maléfico y misterioso?
3.¿Qué vientos nombra el autor?
4.¿Dónde sopla el zonda?
5.¿Cómo lo sienten los sanjuaninos? ¿Por qué?

San Juan

Si no la tibia floresta belleza
que el sol del norte acariciante baña,
tiene San Juan la rígida montaña
orgullosa y solemne en su grandeza.

Fuerte impresión de angustia y de tristeza
a su aspecto el espíritu acompaña,
cuando con fosca, destructora saña
cruza el Zonda arrasando la maleza.

Del fértil valle la verdeante nota
rompe un punto la pétrea vestidura
de aquella vasta soledad remota.

Y coloreando el vasto panorama
como una bendición desde la altura
la sangre de las viñas se derrama.

Héctor Pedro Blomberg,
Nació y murió en Buenos Aires
1889 - 1955



Escudo de la Provincia de San Juan



Virgen de la Carrodilla

Canción vendimial



Virgen de la Carrodilla
patrona de los viñedos
esperanza de los hijos
que han nacido junto al cerro.

Los que han hundido el arado
y han cultivado su suelo
te piden que los ampares
patrona de los viñedos.

En las viñas de mi tierra
hay un recuerdo querido,
en cada hilera un amor
en cada surco un suspiro,
en cada hoja una esperanza
y la esperanza en racimos.
Virgen de la Carrodilla
es todo lo que pedimos.

Ten piedad de aquellos hijos
que le han clamado a tu cielo,
haz que a ellos se les cumplan
sus más queridos anhelos.

Para ti van estos cantos.
Para ti van estos ruegos...
Virgen de la Carrodilla
patrona de los viñedos.

Hilario Cuadros
Nació en Guaymallén, Mendoza y falleció en Buenos Aires
1902 - 1956



Escudo de la Pcia. de San Luis.

Romance del niño agua

El niño llegó del agua
asombrado y conmovido
diciendo a la madre:
Madre, en el agua hay otro niño.
Un niño que me hace señas
con la mano, madre:
un niño que habla,
si yo le hablo
y mira si yo le miro.

¡Qué país tan bello, madre,
el país del otro niño!
Las ranas juegan con él
y los grises pececillos
le velan el sueño cuando
él reposa sobre el limo.
¡Qué país hermoso, madre
el país del otro niño!

Tiene nubes, tiene estrellas,
nogales y juncos finos,
pero todo transparente,
todo puro y cristalino.
-No quiero que vayas más;
al remanso, niño mío.
El agua también engaña
así como engaña el vidrio,
que copia nubes lejanas
y villano fugitivo.

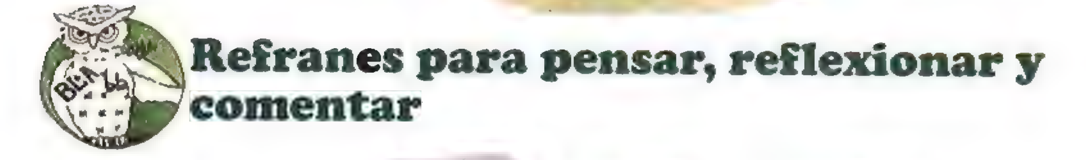
Madre, …

Antonio Esteban Agüero
Nació y falleció en Piedra Blanca, Merlo (San Luis) 1917-1970



Para destrabar la lengua, un trabalenguas:

Me han dicho un dicho
que han dicho que he dicho yo.
Ese dicho está mal dicho,
pues si yo lo hubiera dicho
estaría mejor dicho
que el dicho que han dicho
que he dicho yo.



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- Perro que ladra no muerde.
- En boca cerrada no entran moscas.



Lectura 28

Patagonia

Pronto comenzaría el invierno, llegaría la nieve y con ella, un nuevo traslado para los Aonikenk[1]. Aluhue[2] y su hermano Saquin[3] disfrutaron juegos y compartieron el último puñado de calafate antes de comenzar las labores diarias, no sin antes bromear y reírse de las bocas teñidas de azul por el dulce fruto.

La caza mayor ya había pasado y todavía les quedaba abundante carne para proveer a toda la familia. Ahora era tiempo de reparar las boleadoras, afilar puntas de lanzas y flechas, cambiar las que ya no sirven y tensar los arcos. A Saquin le gustaba mucho aprender y ayudar junto a su padre; se sentía amado.

---

[1] *Aonikenk*: tehuelches del sur.

[2] *Aluhue*: fem. en aonikaish "alma".

[3] *Saquin*: masc. en aonikaish "honrado".

Aluhue había cumplido los diez años y ahora ella también debía colaborar con las tareas propias de las mujeres junto a su madre, abuela, tías y primas. Le gustaba hacer todo a la perfección y estar prolija. Por eso cada mañana se ajustaba el kochel[4] cuidadosamente. Como era muy observadora y atenta aprendía rápidamente, pero siempre parecía estar distraída. En realidad Aluhue era muy sensible y toda la naturaleza la atraía y la emocionaba. Cuando iban a buscar agua o a juntar leña se quedaba admirada del rojo tan vivo de la flor del notro o de la simetría del ñir, pero lo que más le gustaba era el cielo. Podía pasar mucho tiempo contemplándolo, sentía que crecía en su pecho un sentimiento que no conocía, que no podía explicar, como un deseo enorme de algo... no sabía de qué. Ella pensaba que se debía a la cercanía del Chaltén y le apenaba pensar que en poco tiempo se alejarían del lugar sagrado.

Por la tarde, mientras su madre con habilidad manejaba el telar trabajando empeñosamente en el *Uendeunk*[5] y otras mujeres fabricaban artesanías, Aluhue recordó que su hermano necesitaría un kai[6] nuevo. Con mucho esmero eligió el mejor cuero de guanaco y tal como había aprendido, se puso a prepararlo; luego su madre lo cosería.



Llegó el momento del éxodo. Eran cerca de cien personas trasladándose a pie hacia el Este. El camino era conocido, lo hacían cada año. Cerca del anochecer estarían llegando al refugio donde descansarían para continuar su viaje hasta la costa.

---

[4]*Kochel*: vincha, cinta que se pone en la cabeza.

[5]*Uendeunk:* manta tejida a telar.

[6]Kai o quillango: especie de manta confeccionada generalmente con piel de guanaco que usaban con los pelos hacia adentro.

Aluhuen y Saquin disfrutaban la caminata correteando a las maras, imitando el brinco de los chulengos[7] o apostando quién vería primero un lobo marino.

En los momentos de descanso Aluhuen pensaba... creía que ese sentimiento en su pecho iría disminuyendo con la partida, que crecería la tristeza a medida que se alejaban de la montaña. Pero no... no comprendía por qué a medida que se acercaban a su nuevo destino la tristeza desaparecía y sentía cada vez más deseo de... no sabía qué.

Luego de muchos días de peregrinaje avistaron el inmenso mar azul. Las mujeres buscaron el lugar más protegido del viento donde cada familia armaría su kau[8]. Los hombres se preparaban para la caza.

Una mañana Aluhuen se despertó más temprano de lo normal. Sin saber por qué se dirigió hacia la playa. Allí vio algo que nunca habían contemplado sus ojos. Grandes peces de madera flotaban sobre el agua acercándose rápidamente a la costa. Se ocultó tras una mata negra y esperó. Los contó. Eran cinco. Pudo ver cómo de esos peces emergían hombres y animales, algunos muy extraños para ella. El viento llevaba a sus oídos algunos sonidos que no podía identificar. Al principio sintió miedo, luego mucha curiosidad, pero sobre todo una certeza inexplicable de que ella debía estar ahí. Por prudencia decidió no contar nada y volver a ver qué pasaba. Esa noche apenas durmió; soñaba, o pensaba... ese deseo era algo o alguien que la llamaba y esta vez con más fuerza que nunca lo sentía en su corazón, como un calorcito dulce que no quemaba, sino que acariciaba y le daba seguridad, como una promesa cumplida, como un amigo al que se rencuentra.

---

[6]Chulengo: cría del guanaco.

[7]Kau: vivienda tehuelche que consistía en un toldo de cueros sobre un armazón de postes con divisiones en su interior según las necesidades de la familia. Eran fáciles de transportar y las encargadas de armarlas eran las mujeres.

La mañana siguiente era fresca pero soleada. Sin levantar sospechas se dirigió hacia la playa y, ocultándose tras el mismo arbusto vio algo que sólo después de mucho tiempo podría entender y explicar. Parecía un banquete. Habían construido una mesa con piedras del lugar, pero sólo una persona estaba frente a ella. Muchos otros, más apartados, parecían esperar su turno. Le resultó muy raro que no hubiera carnes, ni raíces, ni huevos de avestruz...sólo un copón dorado y una vasija pequeña. Quería escuchar, pero apenas un eco, una canción. No lograba identificar si era de uno o de todos juntos... cada gesto despertaba más y más su curiosidad. En un momento vio que todos se ponían de rodillas y sin saber por qué ella también se postró en el suelo sin dejar de mirar con gran admiración un pequeño círculo blanco que elevado al cielo brillaba como la nieve de las montañas que había dejado atrás. No lograba apartar la vista de ese objeto, aunque en su interior sentía como si fuera Alguien que la miraba, la llamaba, que la amaba... no comprendía lo que presenciaba, pero en un instante supo con toda seguridad que estaba ante lo más importante de su vida, supo que había encontrado la fuente de su misterioso deseo, que ya nada sería igual que antes, que lo mejor para ella y su familia había llegado.

Para conversar:

1.¿Quiénes son los Aonikenk?

2.¿De qué color es el calafate? ¿Cómo lo sabemos? ¿Qué le gusta hacer a Saquin?

3.¿En qué consiste la caza mayor?

4.¿Qué tareas tenían que hacer los hermanos?

5.¿Cuántos años tenía Aluhe? ¿Cómo era?

6.¿Qué era el chaltén?

7.¿Qué le preparó Aluhe a su hermano? ¿Para qué? ¿Con qué?

8.¿Hacia dónde se dirigía toda la población anualmente?

9.¿Qué hacían Aluhen y Saquin durante la caminata?

10.¿Qué sentía permanentemente Saquín?

11.¿Qué hacían las mujeres cuando se establecían en la costa? ¿Y los hombres?

12.¿Qué vio Saquin en la playa? ¿Qué creyó que eran?

13.¿Qué hizo al día siguiente? ¿Qué vio? ¿Qué es lo que estaba sucediendo en realidad?

Contexto histórico

Con el objetivo de encontrar una ruta que uniera el Océano Atlántico con el Océano Pacífico Hernando de Magallanes zarpa de Sevilla el 10 de agosto de 1518 con una flota compuesta de cinco naos.

La nao es una embarcación diferente de la carabela, por poseer castillos de proa y popa y tener mayor capacidad de carga. Después de navegar más de un año, a comienzos de 1520, la flota dedica todo un mes a la exploración exhaustiva del Mar Dulce (Río de la Plata), tal vez porque creen que por ahí pueden llegar al Océano Pacífico. Pero no tiene éxito. Decepcionado, Magallanes continúa hacia el sur. A fines de marzo de 1520 la flota llega al puerto de San Julián. Prevé un largo y frío invierno, por lo que prepara las naves para invernar.

El domingo de Ramos del 1 de abril 1520 Magallanes ordena oficiar misa. El celebrante fue el Padre Pedro de Valderrama. Éste fue el primer oficio religioso celebrado en territorio argentino. La primera vez que Cristo se hizo presente en la Eucaristía en nuestra Patria.

También en estas costas se produjo el novelesco encuentro entre Magallanes y los tehuelches, imponiéndoles aquí Magallanes el nombre de "patagones", denominación que, por extensión, se daría a todo el territorio. Es decir que San Julián es el escenario original de la palabra "patagonia".

Más adelante, refiriéndose al encuentro con otro nativo cuenta Magallanes: “Pasó algunos días en nuestra compañía, habiéndole enseñado a pronunciar el nombre de Jesús, la oración dominical, etc., lo cual logró ejecutar tan bien como nosotros, aunque con voz muy recia. Al fin le bautizamos dándole el nombre de Juan”. Éste es el primer acto evangelizador de la historia argentina. Y finalmente, el cerro de 285 m. actualmente conocido como Monte Wood, es bautizado Montecristo, y en su cima se clava una cruz, como afirmación de la fe cristiana. Seguidamente se toma posesión de esta tierra en nombre del Rey de España. (Es el primer acto formal de soberanía española en suelo argentino).



Mapa antiguo del Estrecho de Magallanes. Grabado sobre papel - Técnica: Punta seca. Anónimo.

Tras cinco meses de estadía la flota abandona San Julián.

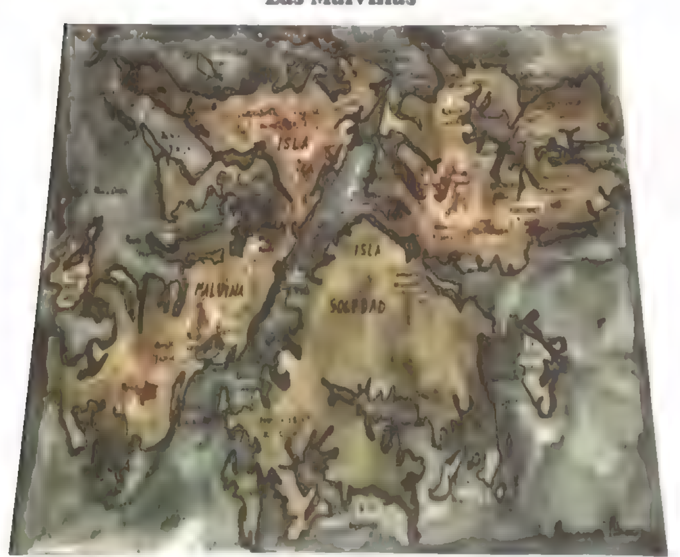
Hoy se puede visitar el museo temático "Nao Victoria" sobre la costa del Mar Argentino en San Julián. Es una réplica de la nave, con imágenes de yeso en tamaño real. A unos metros se encuentra el monumento a la Primera Misa.

María Montserrat Puy,
contemporánea, nació en Córdoba y vive en La Patagonia.



Lectura 29

Las Malvinas



Tiene las alas salpicadas de islotes.
Es nuestra bella del mar.
La patria la contempla desde la costa madre
con un dolor que no se va.

Tiene las alas llenas de lunares.
Lobo roquero es su guardián.
La patria la contempla. Es un ángel sin sueño
la patria junto al mar.
Tiene el pecho de ave sobre la onda helada.
Ave caída es su igual.

El agua se levanta entre sus alas.
Quiere y no puede volar.

El pingüino la vela. La gaviota le trae
cartas de libertad.
Ella tiene los ojos en sus canales fríos.
Ella está triste de esperar.

Como a mujer robada le quitaron el nombre;
lo arrojaron al mar.
Le dieron otro para que olvidara,
que ella no sabe pronunciar.

El viento es suyo; el horizonte es suyo.
Sola, no quiere más.
Sabe que un día volverá su hombre
con la bandera y el cantar.

Cautiva está y callada. Ella es la prisionera
que no pide ni da.
Su correo de amor es el ave que emigra.
La nieve que cae es su reloj de sal.

Hasta que el barco patrio no ancle entre sus alas,
ella se llama Soledad.

José Pedroni
Nació en Gálvez (Santa Fe) y falleció en Mar del Plata (Buenos Aires)
1899 – 1968
De Hacecillo de Elena.



Para conversar:

1. ¿Quién es el autor de la poesía? ¿De qué provincia es?
2. ¿De qué habla la poesía?
3. ¿Por qué dice el autor que la patria la mira con dolor?
4. ¿Qué son las alas?
5. ¿Quién es el guardián de la isla?
6. ¿Cuál es la misión del pingüino?
7. ¿Quién le trae cartas de libertad? ¿De quién está cautiva?
8. ¿Por qué está triste? ¿Qué esperan las islas?
9. ¿Qué nombre le pusieron?
10. ¿Quién es el hombre que vendrá con la bandera y el cantar? ¿Qué bandera traerá?

¿Sabías que?

Las Islas Malvinas fueron descubiertas por expedicionarios de la empresa de Magallanes. Fueron españolas desde entonces. Al tener gobierno propio, en 1810, las Islas pasan a ser parte de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Más tarde los ingleses las tomaron por la fuerza, en 1833. Desde entonces ha estado bajo la bandera inglesa, con excepción de los 72 días, desde el 2 de abril de 1982 hasta el 14 de junio del mismo año, que duró la "Guerra de Malvinas".



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

- A buen entendedor, pocas palabras.
- Cada persona es dueña de su silencio y esclava de su palabra.

Para destrabar la lengua, un trabalenguas:

El que sabe no es el que todo lo sabe
sino el que sabe dónde está lo que no sabe.



Lectura 30

Llegada a la Antártida

Por el derrotero que nos señalara la Cruz del Sur, atravesamos un mar cada vez más frío y más azul.

La América continental ha quedado a nuestras espaldas.

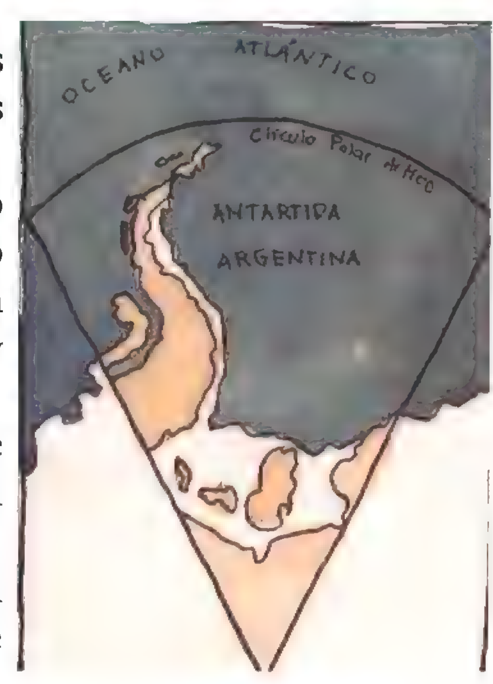
Más allá de las últimas islas de gaviotas, como una fantasía de cristal, emerge la Antártida Argentina. Altos témpanos de almenadas torres defienden su silenciosa intimidad de ventisquero.

Casi irreal, la claridad solar, que vela durante seis meses su horizonte, se deshace en mil formas fantasmales y coloridas transparencias.

Nuestro rompehielos avanza, imperturbable, hacia esa tierra en la que el sol demora en reclinar su cabeza. De pronto surge, a la derecha, una catedral fantástica construida con astillas de arco iris. Entre sus columnas de translúcidos verdes, azules, violáceos y púrpuras, el viento entona un quejido

profundo y solemne.

Adelante, el valle helado destella en rojos y oros, como una pradera palpitante de flores nuevas.



Y en una enorme superficie de límpido cristal se espeja, majestuoso, el último castillo encantado de la tierra. Sus muros reverberan entre pavesas de luz, como si hadas traviesas y fulgurantes danzaran en sus balcones.

Cuesta aceptar la realidad de este mundo de ensueño. Pero el aire glacial en el rostro nos la reitera.

Una mancha pardusca va creciendo en su vestido de nieve... Parece un grupo de construcciones. ¡Es la Base Matienzo!

Más gallarda y hermosa que nunca, como una cimera acariciando el cielo, como un silencioso grito de heroísmo, como una llama azul y blanca en lo alto del mástil, la Bandera Argentina nos indica que nunca habíamos estado del todo ausentes de allí.

Para conversar:

1. ¿Hacia dónde se dirige el viaje que se describe en la lectura?
2. ¿Quiénes guían a los navegantes?
3. ¿Cómo se presenta la primera vista de la Antártida?
4. ¿En qué tipo de navío se desplaza el narrador?
5. ¿Cómo describe el paisaje el autor a la llegada?
6. ¿Cómo aparece la Base Matienzo?
7. ¿Qué significa en ese lugar la Bandera Argentina?
8. ¿En qué época del año transcurre este hecho? ¿Cómo lo sabes?



Escudo de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur.

¿Sabías que?

La Antártida es llamada el "continente blanco" y se formó por la unión de cuatro grandes islas y está envuelta por una gran masa de hielo.
Es el territorio más frío del mundo. Llegó a medirse allí 88.3° grados bajo cero.



Para jugar a adivinar:

Sal al campo por las noches
si me quieres conocer,
soy señor de grandes ojos
cara seria y gran saber.

♦♦♦♦♦ ♦♦♦♦♦ ♦♦♦♦♦

Mi reinado está en el mar,
soy de peso regordeta;
un día, siglos atrás,
me tragué entero a un profeta
aunque luego lo expulsé
al pensar que estaba a dieta.

El búho.
La ballena.



Refranes para pensar, reflexionar y comentar

♣ A buen amigo, buen abrigo.
♣ Al amigo y al caballo no cansarlos.



A tu amparo y
protección,
Madre de Dios acudimos.
No desprecies nuestros
ruegos
y de todos los peligros,
Virgen gloriosa y bendita,
defiende siempre a tus
hijos.
Amén.



Nuestra Patria y su historia

Para amar algo hay que conocerlo. Conozcamos cómo se formó nuestra Patria.

Canción Del Amor Patrio

Amar la patria es el amor primero
y es el postrero amor después de Dios;
y si es crucificado y verdadero,
ya son un solo amor, ya no son dos.

Amar la patria hasta jugarse entero,
del puro patrio Bien Común en pos,
y afrontar marejada y viento fiero:
eso se inscribe al crédito de Dios.

Dios el que no se ve, Dios insondable;
de todo lo que es Bien, oscuro abismo,
sólo visible por oscura Fe.

No puede amar, por mucho que d'Él hable
del fondo de su gélido egoísmo,
quien no es capaz de amar ni lo que ve.

De Paul Verlaine,
traducción del Padre Leonardo Castellani.

Dios la fundó sobre la tierra para que hubiera menos hambre y menos frío.
Dios la fundó sobre la tierra para que fuera soportable su castigo.
Desde aquel día es para el hombre desamparado como el árbol del camino.
Porque da frutos como el árbol y como el árbol tiene sombra y tiene nidos.
Manos de amor la hicieron grande como sus cielos, sus montañas y sus ríos.
Como el candor de sus rebaños y la virtud de sus trigales infinitos.
Manos seguras en el día de la victoria y en la noche del vencido.
Tanto en el puño de la espada como en la mano y en el hombro del amigo.
Podemos dar gracias al cielo por la belleza y el honor de su destino.
Y por la dicha interminable de haber nacido en el lugar donde nacimos.

Francisco Luis Bernárdez, santafecino.



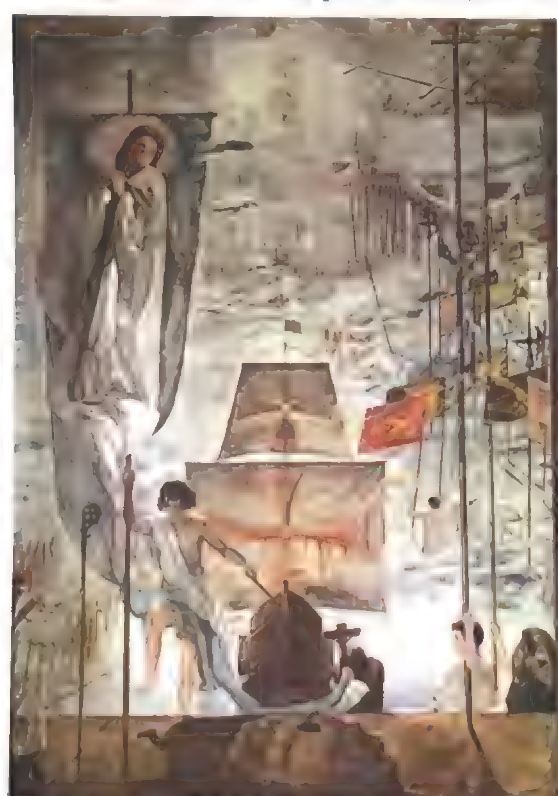
Para conversar:



1. Según el autor, ¿quién fundó nuestra patria? ¿para qué?
2. ¿Qué frutos puede dar un árbol? ¿Y la patria?
3. ¿A qué castigo se refiere el autor?
4. ¿Por qué compara la patria con un árbol?
5. ¿Cuál es nuestra patria?

Cristóbal Colón, los Reyes Católicos y una gran empresa

Desde los orígenes de la humanidad, los pueblos se fueron distinguiendo entre sí, por su raza, sus creencias, sus costumbres e ideas. Así cada grupo humano se concentraba en tierras comunes.



"Sueño de Cristóbal Colón" 1959. Óleo sobre lienzo. Salvador Dalí.

En 1492, España era gobernada por los Reyes Católicos, Isabel y Fernando. Éstos habían batallado mucho contra los moros y los habían vencido y obligado a retirarse de su territorio. Los moros eran de otra religión, la mahometana, que querían imponer y así desterrar la católica de España.

Por esos años, Cristóbal Colón, un marino genovés, muy estudioso y amante de libros y mapas, tenía grandes sueños. Estaba seguro de que podía encontrar tierras más allá del inmenso mar, las que tal vez estuvieran pobladas.

Como no tenía dinero para comprar barcos y contratar marinos, empezó a recorrer todos los reinos que pudo. Quería interesar en su empresa a algún rey importante, que le costeara su empresa. Pero nada conseguía. Fue a Portugal, en donde lo escucharon atentamente, pero nada le dieron. Fue a

España, y tampoco. Dinero allí no había pues el Reino estaba empobrecido por la lucha contra los infieles. Sin embargo, a Isabel la entusiasmó mucho una idea: “Si encontraban tierras, habría habitantes”. ¿Cómo vivirían, si nadie les había predicado a Cristo? ¿Cómo no iniciarlos en la fe cristiana? ¿Cómo no enseñarles el catecismo?

Isabel lo pensó, lo consultó y rezó mucho. Al fin se decidió. Pidió préstamos a todos los banqueros de España, a los que tuvo que entregarles todas sus joyas. Pero no le importó. Soñaba con hacer crecer a España y a la Iglesia.

El sueño cumplido

Comenzaron los preparativos para el viaje, con todo entusiasmo. Se lograron: tres carabelas, 120 hombres, varios misioneros, barriles con comidas y panes, toneles de vinos y grandes cantidades de agua.

El 3 de agosto se juntó toda la población para despedir la pintoresca expedición. Se celebró una misa y zarparon las naves, con gran alegría de todos.

Pero pasó todo agosto. Todo septiembre. Y empezaba octubre ...

Los marinos se impacientaban. Sólo veían mar y cielo, cielo y mar. Los alimentos escaseaban. Decidieron hablar con Colón. Este entendió perfectamente a sus tripulantes, pero les pidió unos días más. Si no encontraban rastros de vida, si no vislumbraban tierra, emprenderían el camino de vuelta a España.

El 12 de octubre, día de Nuestra Señora del Pilar, patrona de España, al levantarse, otearon nuevamente el horizonte. Les costaba creer lo que estaban viendo: una línea de tierra. El mismo día pudieron desembarcar y, arrodillados, dieron gracias a Dios y plantaron la bandera española. Habían descubierto un mundo nuevo. Creían que eran las Indias, por eso a sus habitantes los llamaron indios.

Colón había llegado a las Islas de América Central. Llamó San Salvador a la primera que vio. Desde allí hizo pequeños viajes y descubrió Cuba y Haití, a las que llamó Juana y La Española, respectivamente.

Colón volvió al poco tiempo a España. Los Reyes lo recibieron en el Puerto de Barcelona, felices y ansiosos por conocer todo sobre el mundo nuevo, una provincia más de España, separada de la metrópoli por el inmenso mar.

Las carabelas



Salió del puerto de Palos
Colón con sus carabelas.
Sobre el verde mar en calma
se pierden las tres estelas.

Las carabelas zarparon
con un tiempo de bonanza;
iban hinchando las velas
los vientos de la esperanza.

Seis meses ha que partieron,
hoy está furioso el mar,
dos carabelas deshechas
se alcanzan a divisar.

La Pinta y la Niña vuelven,
mas no la Santa María;
sus maderos se quedaron
en tierras de lejanía.

Carlos B. Paz

Después del Descubrimiento

A partir de ese momento, empezaron los viajes, ya más seguros, sobre un camino probado: desde España a América y desde América a España. Y así fueron intercambiando los productos desconocidos para unos y otros.

Y se fueron fundando pueblos y ciudades. En las poblaciones importantes se instalaba un Cabildo, como los que había en la Península, para que desde ahí se gobernara y organizara la vida de los pueblos. Así se fue formando la Hispanidad, que es el conjunto de países de origen español, con una lengua y una religión comunes.

Descubierta casi un siglo después, la Argentina forma parte de la Hispanidad.

8 de mayo: día de la Virgen de Luján, Patrona de la República Argentina

Perla de mi patria

En mi patria hay una perla
que es la Virgen de Luján,
y los pueblos van a verla
y a admirar sus gracias van.

Toda hermosa, toda pura,
todo hechizo virginal
es la flor de la hermosura
y el orgullo nacional.

Sé tú siempre nuestra guía
en bonanza y huracán
y al cerrar la noche umbría
luce, Estrella de Luján.



P. Romero de la Vega

El 25 de mayo de 1810

Preparación

En cada ciudad importante, tanto en España como en América había un Cabildo. En éste se debatían los asuntos importantes de la población. Por ejemplo, después de las Invasiones Inglesas, el Cabildo de Buenos Aires destituyó al virrey Sobremonte y designó en su lugar a Liniers. Éste había sido el verdadero héroe de la Reconquista. Gracias a su actuación vencimos a los ingleses, quienes se fueron del país, aunque continuaron insistiendo y años más tarde usurparon las Islas Malvinas.

En 1810 el rey de España, Fernando VII, fue tomado prisionero por Napoleón. Este era un militar que gobernaba en Francia, y quería construir un gran imperio, dominando uno a uno todos los países.

Los españoles no aceptaron esta situación y comenzaron a luchar contra los franceses y a tratar de gobernarse por medio de los Cabildos, para no tener que obedecer a las autoridades que Napoleón designaba.

El Río de la Plata constituía una provincia española más. Sus habitantes comenzaron a preocuparse y a reunirse. No querían ni depender de Francia ni de ninguna otra potencia, como Inglaterra, que quería aprovechar la ocasión para intentar invadirnos otra vez.

El 22 de mayo se realizó un Cabildo abierto presidido por el Virrey Cisneros. No sólo estaban los cabildantes habituales, sino que fueron llamados los hombres más importantes de la Iglesia, del ejército, de los comercios, de los médicos y de los abogados.

No sabían bien qué podrían hacer, pero fueron discutiendo todas las posibilidades durante tres días.

Primera junta de gobierno patrio

El 25 de mayo, día lluvioso y tranquilo en la Buenos Aires colonial, un grupo de vecinos se congregó frente al Cabildo. Los que querían decidir la situación se ponían el distintivo de los Patricios, cintas celestes y blancas, para distinguirse.

Así se reunió la Asamblea, formada por españoles y criollos. Ella nombró una Junta de Gobierno, como las que se formaban en España, para que gobernara estas tierras, al menos mientras el rey Fernando no lo pudiera hacer.

Como presidente se nombró al jefe del Regimiento de Patricios, coronel D. Cornelio Saavedra. Los secretarios fueron Mariano Moreno y Juan José Paso. Los vocales: Manuel Belgrano, Juan José Castelli, Miguel de Azcuénaga, Manuel Alberti, Domingo Matheu y Juan Larrea (los dos últimos españoles).



Por la tarde prestaron juramento ante el Cabildo y así comenzó nuestra Patria un largo y difícil camino hacia la Independencia.

Romance del 25 de mayo

(Primera parte; en la Península)

Ante la España cristiana
se rindió el moro invasor;
Dios, entonces, por su hazaña
le dio a América por blasón.
Esa España está de luto
porque sin rey la dejó
aquel enemigo astuto
que se llama Napoleón.
Este francés conocía
que dividir es reinar;
que es un arma la mentira,
por diabólica, fatal.
Así pudo con su engaño,
en la farsa de Bayona,
dejar cautivo a Fernando
y arrebatar su corona.
España, que aún es la grande,
sufriéndolo no lo llora;
indómita toda arde
en llamas que se le afloran.
Desde Lérida y Asturias,
a León y Extremadura,
como en Galicia y Valencia,
están nombrando sus Juntas.

(Segunda Parte, en Buenos Aires)

Con estos hombres del Plata
no pudieron los sajones;
para doblarlos no alcanza
un millar de Napoleones.
Hierven las venas criollas
viendo destronado al rey;
su fiera sangre española
pide el cese del virrey.
Los vecinos del Buen Ayre
ya probaron su bravura,
pero ahora sólo quieren
el convocar una Junta.
Reunido el Cabildo Abierto
proclama con altivez
el nuevo y patrio gobierno
en mil ochocientos diez.
El Presidente Saavedra,
sobre los Libros Sagrados,
jura siempre ser leal
al soberano Fernando.
Escrita así, con valor,
en oro y plata grabada,
quedó esta historia de honor,
la primera de la Patria.

E.I.

El himno es un juramento

La gran voz de los soldados
de Belgrano y San Martín
suena y resuena en el Himno
para quien lo sabe oír.

Esa voz es la que dice
-ella lo puede decir-
"Sean eternos los laureles
que supimos conseguir"

Esa voz nos acompaña
como el tambor al clarín,
y en el altar de la Patria
nos enseña a repetir:
"Coronados de gloria vivamos,
o juremos con gloria morir"

Germán Berdiales

El General Belgrano

Se llamaba Manuel Joaquín del Corazón de Jesús. Nació en Buenos Aires el 3 de junio de 1770. Su papá era italiano y se dedicaba al comercio de importación y exportación. Su mamá, doña María Josefa, era criolla, nacida en Santiago del Estero.

Manuel estudió las Primeras Letras en el convento de Santo Domingo, donde hoy descansan sus restos. Luego pasó al Colegio de San Carlos (que había sido fundado por los jesuitas y hoy es el Colegio Nacional Buenos Aires) y luego fue a España donde se recibió de Abogado. El Rey lo mandó a Buenos Aires como secretario del Consulado, institución que atendía a los asuntos del comercio, la agricultura y la ganadería. Desde ese puesto fundó un periódico llamado Correo de Comercio, una Escuela de Náutica y una de Artes.

No era militar, pero luchó en las invasiones inglesas como segundo comandante del regimiento de Patricios, junto a su jefe, Cornelio de Saavedra.

Integró el Primer Gobierno Patrio, y éste le encomendó la expedición al Paraguay. Padeció muchas derrotas, pero también obtuvo algunas victorias como las de Tucumán y Salta. El Gobierno lo premió por sus victorias con una fuerte suma de dinero. Él donó todo para la construcción de escuelas, para las que dictó un excelente reglamento. Fue muy amigo del General San Martín.

Falleció, muy pobre, en Buenos Aires, el 20 de junio de 1820. En su honor, en este día se conmemora la fiesta de la Bandera.



La bandera nacional

Una vez constituido el primer Gobierno Patrio, era necesario comunicar a todo el interior del país las novedades. Por eso se mandaron distintas expediciones.

Al General Belgrano se le encomendó vigilar la costa de Rosario. Pidió al Gobierno permiso para adoptar una escarapela. Quería que sus hombres se distinguieran bien de los enemigos. El Triunvirato, que era el gobierno entonces, lo aprobó el 18 de febrero de 1812.

El 27 de febrero, al inaugurar las baterías, izó una bandera con los mismos colores: celeste y blanca. Eran los colores de los reyes de España de entonces, del regimiento de Patricios, los mismos que habían servido de distintivo el 25 de mayo, los de la escarapela y los del manto de la Virgen. Belgrano, que debía partir para el Norte, la llevó al frente de sus tropas, y el 25 de mayo de 1812 la hizo bendecir en Jujuy.

Así nació nuestra enseña patria.

A la bandera argentina

¡Salve, Bandera de la Patria mía,
hija del cielo, orgullo de mi tierra,
madre de hazañas, alma de la guerra,
arenga muda que a la gloria guía!
Jamás sobre tu sol la niebla umbría
de la derrota vergonzosa cierra,
que siempre, en llano o mar, en valle o sierra,
lo besa el triunfo que eterniza un día!

...

Pedro Romero de la Vega.

9 de julio: Día de la Independencia Nacional.

A partir del 25 de mayo de 1810, se sucedieron distintos gobiernos. Había varias ideas para llevar a cabo la nueva etapa que vivía el país. Y se fueron formando las provincias argentinas.

San Martín organizó un Regimien o de Granaderos a Caballo. Con él obtuvo una gran victoria sobre los ejércitos realistas en San Lorenzo. Luego el General San Martín fue nombrado Gobernador de Cuyo.

Esta gobernación incluía las actuales provincias de Mendoza, San Juan y San Luis. San Martín quería un ejército para atravesar los Andes y vencer las tropas realistas de Chile y de Perú. Pero para esto, era necesario declarar la Independencia. No se podía estar luchando contra los españoles aquí y dependiendo aún de España.

Desde Buenos Aires se trababan todos los planes. Y las distintas provincias ya estaban impacientes. Belgrano, San Martín y Artigas eran algunos de los principales patriotas que querían que se reuniera un Congreso, con representantes de todas las provincias, para que se discutiera la Independencia de España y la forma de gobierno que más nos convenía.

Por fin, el Director Supremo, que en ese momento era Álvarez Thomas, escucha la voz de los caudillos y convoca el tan ansiado Congreso.

Este se reúne en Tucumán el 24 de marzo de 1816. Y después de tres meses de discusiones, el 9 de julio de 1816, bajo la presidencia del Dr. Francisco Narciso de Laprida, representante de la provincia de San Juan, se declaró la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, de España y de todo otro poder extranjero.



La casa histórica

La casa del juramento
es esta pequeña sala,
estas paredes humildes
acorazadas de placas:
tapicería de bronce,
enredadera de almas.
En el sosiego interior
cinco óleos iluminaban,
lo mismo que reverberos,
las penumbras encaladas.
Y ya que es Tucumán,
el corazón de la patria,
corazón del corazón
es esta casita baja,
su pulsación y su sangre,
un rubí que circulara.
Tu recuerdo está ligado,
en el volver de las páginas,
a columnas salomónicas,
a eslabones, a campanas,
a una calle de adoquines,
y a la escuela de la infancia.

Baldomero Fernández Moreno
porteño

Romance de Tucumán

¡Ay, qué fragancia de patria
en Tucumán se respira!
¡Ay, Tucumán tumultuoso,
corazón de mi Argentina!

Patria en las selvas sonoras
y en las montañas floridas;
patria en los ríos que braman
como ciclópeas jaurías;
patria en el recio lapacho
que en altas flores se brinda;
patria en las cañas que peinan
vientos de patria bravía;
patria en el liquen y el musgo;
patria en la estrella y la espina,
en los rudos pacaraes
y en la azul santalucía.

Patria en la lluvia olorosa
que alegre patria prodiga,
puesto que es oro en el surco
y fragancia y gracia alígera
en el árbol y en el pájaro,
en el cedrón y en la brisa.

Las estrellas federales,
¿qué son sino patria viva?
¿Qué es el tarco en primavera
sino patria florecida?

¿Qué es el jazmín y el helecho?
¿Qué es el naranjo y la lima
sino patria hecha fragancia,
donaire, sombra y almíbar?

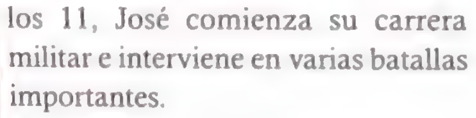
¡Ay, Tucumán, Tucumán
que me hiciste brujería!
¡Si como mujer me oyeras,
qué cosas no te diría!
¡Y tú con voces de patria
a mi amor responderías!

Alfredo R. Bufano

17 de agosto: Día de José de San Martín

El Padre de la Patria, El Gran Capitán

José Francisco de San Martín nace en 1778 en Yapeyú, una antigua misión jesuítica de la provincia de Corrientes. En ella se educan los indios del lugar y José Francisco pasa sus primeros años en contacto con ellos, compartiendo juegos y horas de su niñez. Su papá, español, es el Gobernador: el capitán Juan de San Martín. Su mamá, también española, es Gregoria Matorras. Cuando José cumple 5 años toda la familia es trasladada a España. A los 11, José comienza su carrera militar e interviene en varias batallas importantes.



Al cumplir 33 años regresa a su Patria. Aquí se casa con Remedios de Escalada, una joven porteña, con quien tiene una hija, Merceditas, la infanta mendocina.

El gobierno le encarga entonces la formación de un ejército profesional para luchar contra los numerosos enemigos de la Patria. Para ello crea un Regimiento de Granaderos a Caballo, bien disciplinado y organizado, con soldados que aprenden el arte del combate.

Con estos hombres, el 3 de febrero de 1813 obtiene su primera victoria contra los realistas, en San Lorenzo, cerca de Rosario.

Luego es enviado a Cuyo, porque San Martín tiene un plan muy ambicioso. Se da cuenta de que el poder más grande de los españoles está en el Alto Perú. Y la única manera de vencerlos es ir desde Chile, por el mar, a atacarlos. Pero para esto ¡hay que cruzar la Cordillera de los Andes! Parece una empresa imposible.

Se instala entonces San Martín en el Plumerillo, cerca de la ciudad de Mendoza. Allí, con la ayuda de toda la población, se consagra a su gran empresa: crea fábricas de armas, de pólvora, de calzados y de ropas. Pero lo más importante es la preparación de sus soldados. A ello se dedica intensamente. Las mujeres se reúnen permanentemente para intercambiar

sus noticias políticas y cosen botones, preparan ropas y bordan una hermosa bandera, la Bandera de Los Andes. San Martín la ofrenda a Nuestra Sra. de la Merced y encabeza desde entonces las proezas del ejército libertador.

Así, con mucho sacrificio, con la ayuda muy particular de los indios del lugar, que conocen bien el territorio, logra avanzar, San Martín y su gente, sobre Chile. El ejército sanmartiniano tiene dos grandes éxitos en Chacabuco y Maipú. Los realistas deben retirarse. Así Chile comienza su camino de independencia.

San Martín prepara entonces su expedición por el mar para cumplir el gran objetivo: arrancar al enemigo su punto más fuerte, el Perú. Ya no tiene recursos económicos, pero el pueblo chileno trabaja generosamente en la empresa. Y así, con pocos recursos materiales, pero con planes inteligentes, logra entrar en Perú, vencer a las tropas realistas y declarar su Independencia. Rechaza todo honor que se le procura y regresa a Mendoza.

Mientras tanto, su esposa ha fallecido en Buenos Aires. Y como no hay paz en su Patria, por las luchas por el poder, viaja, con dolor, a Europa. Allí se instala en Francia, en Boulogne Sur Mer, con su hija Mercedes. Lleva una vida sencilla, como un abuelito más, que cuenta sus recuerdos a los nietos. Fallece el 17 de agosto de 1850. Hoy sus restos descansan en la Catedral de Buenos Aires, y los de su esposa, en la Basílica de San Francisco, en Mendoza.

Coplas al Libertador

Han levantado los pueblos,
altares en tu memoria,
mas quien diga San Martín,
ya está nombrando la gloria.



Caminos de libertad
abrió tu genio en los Andes,
para tu América eres,
de sus héroes, el más grande.

Al llamarte con orgullo
libertadas tres naciones
evocan junto a tu nombre,
tus granaderas legiones.

El corazón argentino
tiene tu frase grabada:
"serás lo que debas ser
o no serás nada".

Publio A. Cordero

De una carta de Belgrano a San Martín

He dicho a usted lo bastante; quisiera hablar más, pero temo quitar a usted su precioso tiempo; mis males tampoco me dejan. Añadiré únicamente que conserve la bandera que le dejé; que la enarbole cuando todo el ejército se forme; que no deje de implorar a Nuestra Señora de las Mercedes, nombrándola como Generala, y no olvide los escapularios a la tropa.

Acuérdese usted que es un general cristiano, apostólico, romano; cele usted de que en nada, ni aún en las conversaciones más triviales, se falte el respeto a cuanto diga a nuestra santa religión…

Se lo dice a usted su verdadero y fiel amigo.

Manuel Belgrano

25 de agosto: Dia de San José de Calasanz

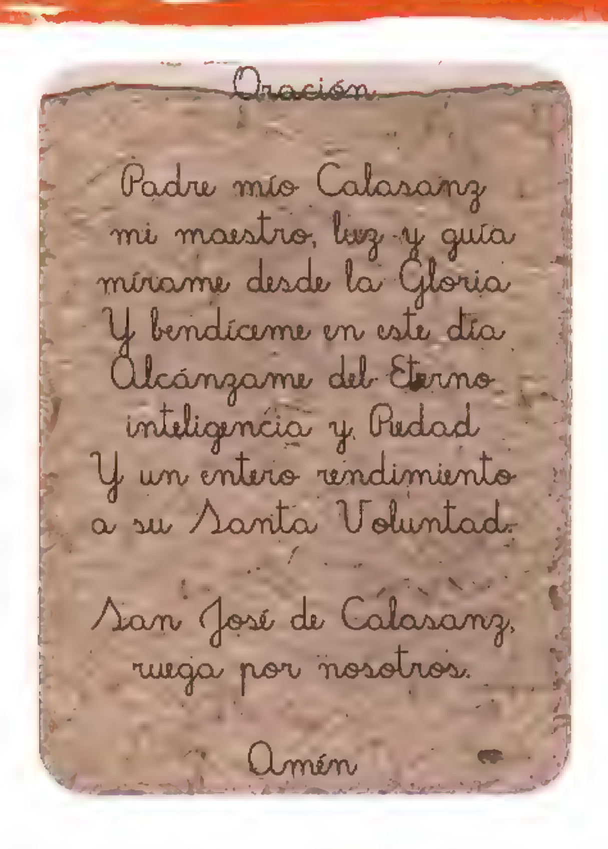
San José de Calasanz, fundador de los Padres de las Escuelas Pías, conocidos como los Escolapios, nació en el castillo de Calasanza, cerca de Peralta de la Sal, en Aragón, España, el 11 de septiembre de 1556 y falleció en Roma el 25 de agosto de 1648.

En Roma se dedicó a la instrucción de los niños pobres y fundó una Sociedad para dedicarse a ellos.

Fue nombrado patrono de las **escuelas públicas cristianas** por Pío XII en 1948.

En la Argentina, por Ley Nacional 13633 del año 1949 fue proclamado **"protector de las escuelas primarias y secundarias del Estado y establecimientos de enseñanza incorporados a las mismas".**

Este Santo es el **Protector de las escuelas argentinas**, declarado por la Ley Nacional Nº 24.978 del 8 de julio de 1998 que reconoce a San José de Calasanz, **"protector de las escuelas primarias y secundarias del Estado y establecimientos de enseñanza incorporados"** a la enseñanza oficial. Dicha Ley manda que "los días veinticinco de agosto de cada año, fecha en que se conmemora la muerte de este ilustre precursor, se realizarán actos en las escuelas precitadas, con la presencia de alumnos, en los que se pondrá de manifiesto la obra pedagógica realizada por este fundador y los beneficios sociales alcanzados con la instrucción y educación popular".



10 de noviembre: Fiesta de la Tradición

La Patria se va haciendo con lo que piensan y sienten sus hombres. La transmisión de sus tierras, sus creencias e ideas constituye la Tradición. Celebramos la fiesta de nuestros padres y de quienes trabajaron por la Patria el día 10 de noviembre, día en que José Hernández, el autor del *Martín Fierro*, nació.

José Hernández vivió un tiempo en el campo y conoció muy bien la vida del gaucho y sus costumbres. En su poema muestra cómo es un gaucho, qué piensa, cuáles son sus características principales.

Algunos de los consejos que Fierro da a sus hijos están en los siguientes versos:

Los hermanos sean unidos,
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera.

Respeten a los ancianos,
el burlarlos no es hazaña;
si andan entre gente estraña
deben ser muy precavidos,
pues por igual es tenido
quien con malos se acompaña.

José Hernández

Día de la Soberanía Nacional

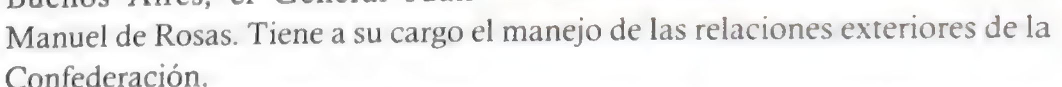
El 20 de noviembre se conmemora la Batalla de Obligado. En realidad es una batalla que, como tal, fue una derrota.

Los ingleses ya habían intentado invadir nuestra patria en los años 1806 y 1807. Tuvieron que irse vencidos por la fuerza de los vecinos y patriotas que se armaron como pudieron para que no se instalaran en estas tierras. Pero casi 40 años después, volvieron a intentar la misma empresa, ahora con sus aliados franceses. Su objetivo principal era poder navegar y comerciar libremente por nuestros ríos. En particular les interesaba el río Paraná. Por él, a través del Océano Atlántico y el río de la Plata se puede ingresar a numerosos puertos y ciudades: Campana, Zárate, San Pedro, San Nicolás, Villa Constitución, Rosario, Santa Fe, Paraná, y así siguiendo hacia el norte hasta Paraguay y Brasil.

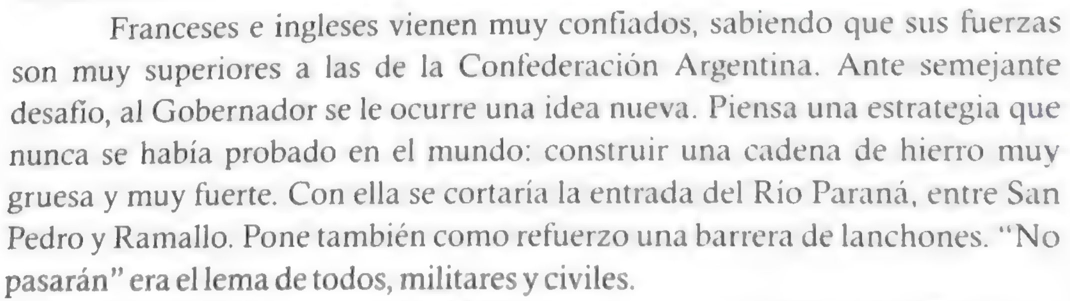


Era y es una ruta muy codiciada.

Corre el año 1845. Es gobernador de la Provincia de Buenos Aires, el General Juan Manuel de Rosas. Tiene a su cargo el manejo de las relaciones exteriores de la Confederación.



Franceses e ingleses vienen muy confiados, sabiendo que sus fuerzas son muy superiores a las de la Confederación Argentina. Ante semejante desafío, al Gobernador se le ocurre una idea nueva. Piensa una estrategia que nunca se había probado en el mundo: construir una cadena de hierro muy gruesa y muy fuerte. Con ella se cortaría la entrada del Río Paraná, entre San Pedro y Ramallo. Pone también como refuerzo una barrera de lanchones. "No pasarán" era el lema de todos, militares y civiles.



El día 20 de noviembre de 1845, en el lugar llamado Vuelta de Obligado, los ejércitos aliados intentan pasar. Pero no les resulta fácil. Se libra un combate feroz, que dura todo el día. Consiguen los invasores forzar el paso y seguir por el río. Pero desde tierra, los agreden y hostilizan los patriotas al mando del general Lucio Mansilla. Tiene cuatro baterías y dos mil milicianos. De San Nicolás van más de 200 voluntarios que se unen a los de San Pedro, San Antonio de Areco y de todos los campos vecinos. Les dificultan por todas

partes el desembarco. Defienden con el cuerpo y el alma a su patria, su suelo y su soberanía.

Las tropas nacionales son vencidas. Pero las fuerzas invasoras se dan cuenta de que aquí hay un pueblo dispuesto a impedir su objetivo: el comercio. Al poco tiempo, primero los ingleses y luego los franceses, se retiran.

Finalmente, el 24 de noviembre de 1849, cuatro años después de la gloriosa batalla de la Vuelta de Obligado, el general Rosas firma un tratado por el cual Inglaterra acata la soberanía argentina sobre los ríos, los ingleses dejan la isla Martín García que estaba en su poder, devuelven los buques y saludan al pabellón argentino con 21 cañonazos. El General San Martín, cuando se entera de los sucesos, se emociona mucho y escribe una hermosa carta al General Rosas, obsequiándole, en reconocimiento por su actuación, el sable que había usado durante toda su campaña libertadora. El triunfo militar es de los extranjeros. Pero en realidad, hicieron un enorme esfuerzo para nada. Y la Confederación toma conciencia, una vez más, del valor de sus hombres.

Todo el mundo se quedó admirado del valor y del coraje de este pueblo. Todos se dieron cuenta de que “Los argentinos no son empanadas que se comen sin más trabajo que el de abrir la boca”, como le dijo el General San Martín en su carta al General Rosas.



Por decreto del 3 de noviembre del año 2010 es feriado nacional. Es el día de nuestra Soberanía.

La batalla de Obligado

Introducción:

"Los hermanos sean unidos
porque esa es la ley primera
tengan unión verdadera
porque si entre ellos pelean
los devoran los de afuera"

Canto

Noventa buques mercantes
veinte de guerra,
veinte de guerra.
Vienen pechando arriba
las aguas nuestras, las aguas nuestras.
Veinte de guerra vienen
con sus banderas, con sus banderas.
La pucha con los ingleses
quién los pudiera, quién los pudiera.
¡Que lo tiró a los gringos
una gran siete
navegar tantos mares
venirse al cuete,
que digo venirse al cuete!
A ver che Pascual Echagüe
gobernadores,
gobernadores
que no pasen los franceses.
Paraná al norte, Paraná al norte.
Angostura del quebracho
de aquí no pasan, de aquí no pasan
Pascual Echagüe los mide
Mansilla los mata, Mansilla los mata.
¡Que lo tiró a los gringos
una gran siete
navegar tantos mares
venirse al cuete,
que digo venirse al cuete!

Letra original de Juan Carlos Merlo

8 de diciembre
Inmaculada Concepción
Signo de esperanza

¿Qué significa "María, la Inmaculada"? María no sólo no ha cometido ningún pecado, sino que incluso ha sido preservada de la herencia común del género humano que es el pecado original. Esto es debido a la misión que desde siempre Dios le ha destinado: ser la Madre del Redentor. En Ella la bondad de Dios se ha acercado y se acerca mucho a nosotros. Así María está frente a nosotros como signo de consolación, de ánimo, de esperanza.



Ella se dirige a nosotros diciéndonos: "¡Ten la valentía de atreverte con Dios! ¡Prueba! ¡No tengas miedo de Él! ¡Ten la valentía de arriesgarte con el corazón puro! ¡Comprométete con Dios! ¡Entonces verás que precisamente con esto tu vida se ensancha y se ilumina, y no resulta aburrida, sino llena de sorpresas, porque la bondad infinita de Dios no se agota jamás!".

María sabe que, si Dios es grande, también nosotros somos grandes. No oprime nuestra vida, sino que la eleva y la hace grande: precisamente entonces se hace grande con el esplendor de Dios.

El hecho de que nuestros primeros padres pensaran lo contrario fue el núcleo del pecado original. Temían que, si Dios era demasiado grande, quitara algo a su vida. Pensaban que tenían que apartar a Dios a fin de tener espacio para ellos mismos. "Este Dios no nos deja libertad, nos limita el espacio de nuestra vida con todos sus mandamientos. Por tanto, Dios debe desaparecer; queremos ser autónomos, independientes".

Pero cuando Dios desaparece, el hombre no se vuelve más grande; al contrario, pierde la dignidad divina, pierde el esplendor de Dios en su rostro.

El hombre es grande, sólo si Dios es grande. Con María debemos comenzar a comprender que es así.

¡María sabe que, si Dios es grande, también nosotros somos grandes!

Benedicto XVI

25 de diciembre

Fiesta de Navidad. El nacimiento de Jesús

En aquel tiempo, apareció un edicto del César Augusto, para que se hiciera el censo de toda la tierra. [...] Y todos iban a hacerse empadronar, cada uno a su ciudad. Subió también José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Betlehem, porque él era de la casa y linaje de David, para hacerse inscribir con María su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban allí, llegó para ella el tiempo de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la hostería.



Evangelio según san Lucas, capítulo II, versículos 1 - 7



Vocabulario de 4° grado

Palabras aprendidas en el año: su manera de escribirlas, su significado, su uso.

A - B

1.abnegado
2.absorto
3.acerado
4.acontecer
5.advertencia
6.afligido
7.agazapado
8.aguijón
9.apacible
10.aposento
11.aridez
12.arqueológica
13.artesanías
14.asir
15.atroz
16.auras
17.bandada
18.baqueano
19.baya
20.bizarro
21.brazadas
22.brújula

C

23.cañita
24.caramañola
25.cautiva
26.cavar
27.cebar
28.cercanías
29.chambergo
30.chasques
31.chiripá
32.cimera
33.cobijar
34.compadece
35.congregación
36.conmovido
37.consejos
38.consignar
39.construir,
40.conventillo
41.corregir
42.cotidiano
43.coyuntura
44.crecer
45.crin
46.crisálida

D - E

47.dañinos
48.decisión
49.desafío
50.desamparada
51.deshace
52.deshilachada
53.deslumbrar
54.desmesurado
55.devoción
56.diagnóstico
57.disciplina
58.doncella
59.efluvios
60.élitros
61.embalse
62.emerge
63.emigra
64.empecinado
65.enardecer
66.enerva
67.enfurecida
68.enseña
69.entendimiento
70.entrecruzan
71.entumecido
72.equinos
73.equipaje
74.erige
75.especies
76.estructura,
77.evangelizar
78.éxodo
79.experiencia
80.extasiaba
81.extravagancia

82.fábula
83.facón
84.fiel
85.flota
86.follaje
87.fortalecimiento
88.fortín
89.fragorosos
90.fraile
91.gemir
92.glacial
93.grupa
94.habilidad
95.habitante
96.haragana
97.haz
98.hazaña
99.hebras
100.hervir
101.hierba
102.hondo
103.honrado
104.hosco
105.huesuda
106.husmear

F - G - H

107.ignorar
108.imagen
109.imprudencia
110.incidente
111.influencia
112.infusión
113.insignias
114.insolente
115.jinetes
116.justicia
117.lanceros
118.larva
119.legüero
120.libar
121.lucir
122.magnificencia
123.malones
124.manadas
125.maras
126.mensura
127.misionera
128.mostrencos
128.movilidad

I - J - L - M

130.obstinado
131.obstrucción.
132.ociosas
133.pampa
134.patria
135.payador
136.payé
137.perfección
138.perspicaz
139.pestíferos
140.prever
141.proveer
142.providencia
143.quebrada
144.ráfaga
145.riada
146.roquero
147.rugió
148.sazón
149.sien
150.sigilosos
151.significar
152.signo
153.sucedió
154.sumisión

O - P - Q - R - S

155.talar
156.testuz
157.tez
158.toldería
159.topografía
160.tradición
161.translúcido
162.trascender
163.travesía
164.tropel
165.vaquería
166.vasija
167.ventisquero
168.vertiginoso
169.zonda
170.zumbar

T - V - Z

Índice

TRIVIUM IV. Gramática, retórica y dialéctica para 4º grado........................1
BIENVENIDOS A 4º GRADO..1
LECTURA 1. Nuestra Patria..4
LECTURA 2. El Gaucho..8
LECTURA 3. El Martín Fierro y su autor...13
LECTURA 4. La Virgen de Luján,Patrona de la República Argentina........16
LECTURA 5. Buenos Aires..20
LECTURA 6. Estaba triste...24
LECTURA 7. Don Segundo Sombra...26
LECTURA 8. La sombra del Ombú...29
LECTURA 9. El regalo...32
LECTURA 10. La abeja y el perro..37
LECTURA 11. La casa..42
LECTURA 12. Córdoba...46
LECTURA 13. Dos constructores de la Patria. Dos santos amigos................58
LECTURA 14. El bien que nos hacen..68
LECTURA 15. El río Paraná, árbol que une y fecunda pueblos, campos y ciudades...71
LECTURA 16. El mate..76
LECTURA 17. La Cruz milagrosa de Corrientes..82
LECTURA 18. La flor del camalote...84
LECTURA 19. Una aventura en el Chaco...88
LECTURA 20. Mi amigo Grillito..91
LECTURA 21. La abeja haragana...99
LECTURA 22. La sargento Catarro..107
LECTURA 23. Río Hondo..110
LECTURA 24. La luz..114
LECTURA 25. La escuela...117
LECTURA 26. La danza de los avestruces..120
LECTURA 27. El Zonda...123
LECTURA 28. Patagonia..127
LECTURA 29. Las Malvinas...132
LECTURA 30. Llegada a la Antártida..134
NUESTRA PATRIA Y SU HISTORIA...137
VOCABULARIO DE 4º GRADO...156

Las tres mujeres de la tapa representan las tradicionales musas de las artes liberales, en este caso, las del trivium.

La Gramática, simbolizada por la musa central, es la primera de las artes. La Gramática es la llave que abre las puertas del libro, de su significación.

La de la derecha simboliza la Dialéctica o Lógica. Tiene una máscara en la mano con la que se enfrenta. El arte de pensar y razonar correctamente asegura el develamiento de las máscaras que ocultan la verdad.

Finalmente, la Retórica tiene un complejo símbolo. Un cetro que finaliza en un águila, con sus dos alas. Simboliza la sabiduría. Es el ave que planea alto y en círculo, que tiene una vista aguda y es el ave que llega más cerca del sol. A su vez el cetro tiene dos serpientes entrelazadas, símbolo también de la sabiduría que sana y de la prudencia. En la otra mano, el rollo, el discurso sabio, prudente y eficaz.

Las tres musas son una recreación original de María Guadalupe Álvarez Caturelli, en base a la simbología clásica.